

LOS PUEBLOS MUCHIK EN EL MUNDO ANDINO DE AYER Y SIEMPRE

Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy

*Centro de Investigación y Promoción de los Pueblos Muchik
"Josefa Suy Suy Azabache" - Moche.*

- © **Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre.**
Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy
Centro de Investigación y Promoción de los Pueblos Muchik, "Josefa Suy Suy Azabache". Moche.

- © **PRATEC / Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.**
Horacio Urteaga 1818, Jesús María. Lima 11. Perú.
Apartado 11-0559. Telefax: 51-1-4639545
Email: Postmaster@pratec.org.pe

Primera edición: Noviembre 1997.

Carátula: Composición hecha con foto de huaco mochica tomada por Julio Valladolid y detalle de figura 157 del libro: Iconografía Mochica de Anne Marie Hocquenghem. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Mayo 1987.

Contracarátula: Foto de casa Muchik en Túcume, tomada por Grimaldo Rengifo.

ISBN: 9972-646-04-1

Diagramación, Composición, Diseño de Carátula y cuidado de edición:

Gladys Faiffer Ramírez:

Aurelio García y García 1563-C,

Urb. Los Cipreses. Lima I.

Tel. 5-643201.

Indice general

| | |
|--------------------|-----|
| PRESENTACION | v |
| PROLOGO | vii |

Capítulo 1

| | |
|--|----------|
| VISION ENDOGENA DE LA CULTURA ANDINA: UNA MANIFESTACION DE SU CONTINUIDAD Y VIGOROSIDAD. | 9 |
|--|----------|

| | |
|---|----|
| INTRODUCCION | 11 |
| I. LA CULTURA ANDINA | 14 |
| II. COMO EXPLICAR LA VISION ENDOGENA DE LA CULTURA ANDINA. | 26 |
| III. LAS ALTERACIONES CLIMATICAS EN EL PROCESO CULTURAL ANDINO. | 33 |
| IV. UNAS APRECIACIONES FINALES PARA QUE REFLEXIONEMOS JUNTOS. | 36 |
| V. CONCLUSIONES | 39 |
| BIBLIOGRAFIA | 40 |

Capítulo 2

| | |
|--|-----------|
| LOS PUEBLOS PESCADORES MUCHIK DE AYER Y SIEMPRE | 43 |
|--|-----------|

| | |
|---|----|
| INTRODUCCION | 45 |
| I. LA PESCA MUCHIK | 48 |
| 1.- <i>Su relación con el mar.</i> | 48 |
| 2.- <i>Relaciones de reciprocidad</i> | 50 |
| 3.- <i>Materiales de pesca</i> | 58 |
| 4.- <i>Especies marinas</i> | 65 |
| 5.- <i>Indicadores de la pesca</i> | 68 |
| 6.- <i>Pescadores-agricultores</i> | 69 |

| | |
|--------------------------------------|----|
| II. RELIGIOSIDAD | 71 |
| 1.- Evidencias arqueológicas | 71 |
| 2.- Evidencias etnográficas | 73 |
| III. PROCESAMIENTO DEL PESCADO | 77 |
| IV. CONSIDERACIONES FINALES | 81 |
| V. CONCLUSIONES | 84 |
| BIBLIOGRAFIA | 86 |
| | |
| ANEXO | 89 |
| GLOSARIO | 89 |

Capítulo 3

| | |
|--|-----------|
| RELIGIOSIDAD PAN-ANDINA: CONTINUIDAD DE MANIFESTACIONES MUCHIK EN EL MUNDO ANDINO | 91 |
| INTRODUCCION | 93 |
| I. LA RITUALIDAD EN LOS PUEBLOS MUCHIK EN SU FASE DE AUGE | 97 |
| II. LA RITUALIDAD MUCHIK EN SU PRIMERA DIMENSION: ESPACIO-TIEMPO PAN-ANDINO | 108 |
| III. MANIFESTACIONES RITUALES EN EL CONTEXTO ANDINO: ESPACIO-TIEMPO, DESPUES DE LA PRIMERA FASE DE AUGE MUCHIK. | 112 |
| IV. MANIFESTACIONES DE RELACION EXPRESADAS EN LA ESTRUCTURA DE LOS CENTROS CEREMONIALES. | 119 |
| V. PASAJE COSMICO DEL SACERDOTE MUCHIK | 125 |
| VI. EL RITUAL COMO EXPRESION DE CONTINUIDAD ANDINA ... | 134 |
| VII. A MODO DE CONCLUSION | 139 |
| <i>FUENTE DE FIGURAS EN ESTE CAPITULO</i> | 141 |
| BIBLIOGRAFIA | 142 |
| | |
| ALGUNAS OTRAS PUBLICACIONES Y TRABAJOS DEL AUTOR | 144 |

PRESENTACION

*E*l Centro de Investigación y Promoción de los Pueblos Muchik "Josefa Suy Suy Azabache", hace entrega de su primer aporte del saber de los Pueblos Muchik de siempre en su espacio Nor-peruano, comprendido entre los valles de Casma por el sur y Tumbes por el norte. Tómesele como el espacio y camino por los que se dio y se sigue dando nuestro modo de vida Muchik desde su fase inicial hace unos 15 mil a más años A.C., en el marco de "Nuestra vida dulce".

Somos pues, un pueblo vivificante, dado a través de nuestra conversación y armonía ininterrumpida con la Comunidad natural y Comunidad de nuestras deidades protectoras como totalidad, creándonos y re-creándonos permanentemente; esto es, al margen de todo encasillamiento en segmentos culturales excluyentes entre sí. Somos los pueblos Muchik, que al igual que los pueblos Aymaras y Quechuas de nuestro espacio Andino, tras los 500 años de opresión desde la invasión hispana (1532), seguimos presentes viviendo nuestra continuidad étnica y cultural, camino a nuestra re-creación/recuperación plena de nuestro bienestar; y en el gozo, también pleno, de "nuestra vida dulce".

En esta dimensión, los tres temas que hoy presentamos, muestran la vivencia de esta nuestra vida misma que se sigue dando, y por lo tanto, llevan el mensaje de motivación para que sus lectores: niños, jóvenes y adultos del campo y la ciudad, en su relación inter-familiar, inter-grupal, en la chacra, Centros Educativos o Centros de trabajo, vivifiquemos juntos nuestra vida Andina y Muchik en particular:

Este mensaje pues, es la voz de nuestros pueblos Muchik de ayer, captados en la conversación con sus evidencias que, aunque abandonadas, nos hablan vívidamente del modo de vida de aquellos pueblos de ayer; y con nuestros vigorizantes campesinos Muchik de hoy que, aunque olvidados también y ubicados en minifundios marginales de tierras pobres y sin el agua

suficiente para servir a sus cultivos, seguimos produciendo alimentos conforme a nuestro saber ancestral y viviendo "nuestra vida dulce" como las mejores expresiones de nuestra ininterrumpida continuidad étnica y cultural.

Es en razón a esta vivencia que, en primer término, expreso mi agradecimiento a la voz vivencial de nuestros Pueblos Muchik de ayer, captada en sus mensajes materiales y espirituales allá en los campos y montes; así como también, a los Pueblos Muchik de hoy, de la chacra, la pesca, procesadores de productos, controladores de la salud, trabajadores de artes, etc. y profesionales Muchik también, por su cariño y voluntad expresa para la afirmación de nuestro saber milenario, sin tiempo ni espacio.

Mi gratitud también a los miembros del Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas -PRATEC Lima, en la persona de su Coordinador Grimaldo Rengifo Vásquez, por haber hecho posible esta publicación; y por haberme acogido desde 1989 como Profesor de los Saberes Andinos en el "Curso de Formación en Agricultura Campesina Andina", que en sus ocho promociones otorgadas a profesionales que laboran en nuestro espacio Andino, han hecho de PRATEC el Centro Andino de Afirmación de aquel milenario saber persistente en nuestros pueblos Andinos. Por esta misma razón, a cada uno de los señores profesores invitados como expositores a este vivificante Curso Andino; y a los profesionales-alumnos egresados de PRATEC, porque así juntos, estamos haciendo realidad el despertar de nuestros pueblos con sus saberes primigenios.

De manera especial, a mi querido Profesor-colega y compañero de campo Dr. Richard P. Schaedel de la Universidad de Texas Austin, porque juntos desde 1948 hasta hoy, seguimos conversando con los pueblos Muchik y Andinos en general de ayer y siempre vía su vigorización, realizando nuestros esfuerzos con los mismos protagonistas. Es una misión en la que todos estamos o debemos estar comprometidos hasta alcanzar nuestro bienestar pleno.

El autor.

Moche, 1997.

PROLOGO

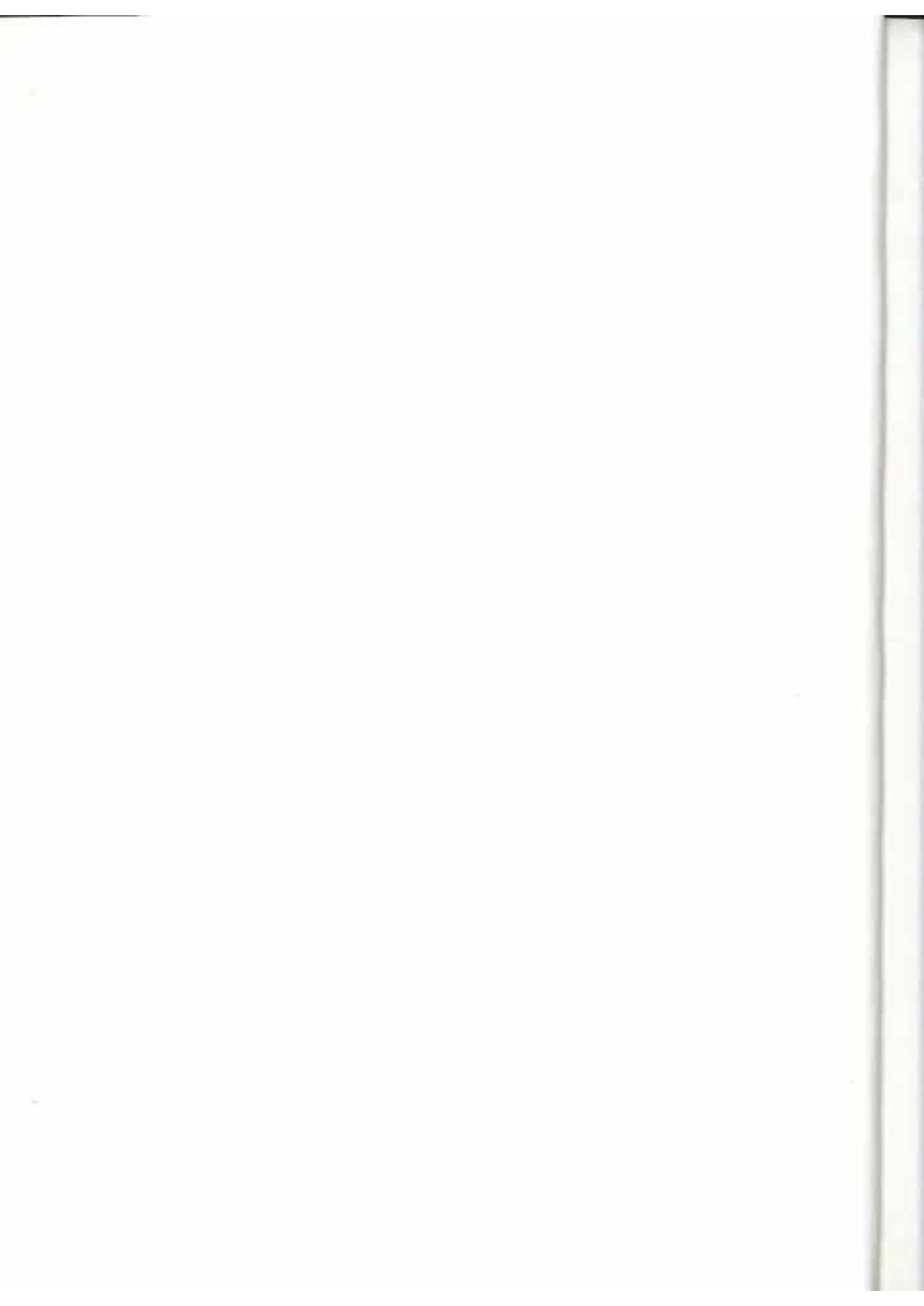
Al presentar estos ensayos, el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas no hace sino reconocer la labor infatigable que el Dr. Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy realiza por dar a conocer la vigencia de la cultura Muchik en el Perú actual. Para él como para los pobladores muchik la vida andino-costera del norte no es un asunto del pasado sino una vivencia contemporánea, cotidiana que merece ser aliviada y vigorizada.

Víctor Antonio, no presenta estos trabajos desde una postura desapegada y cientificista de lo muchik sino desde la vivencia comprometida con su pueblo. El mismo es parte de esa rica y milenaria tradición de pueblos costeros que han sabido y saben conversar ritualmente con la naturaleza. Para él lo muchik no es cosa del pasado sino un presente recreado. En este sentido, estos trabajos, más que estudios son un testimonio de parte. Y al ser un relato de primera mano, nos evita, a todos aquellos que queremos conocer a este pueblo, el hacerlo vía estudios que por tratar de reclasificar las vivencias muchik en términos de la ciencia remiten lo mejor de este pueblo al pasado, cuando no cometen extravíos de ver pueblos guerreros allí donde los sacerdotes muchik de hoy ven a sus antecesores inmediatos en ceremonias de hondo contenido agrocéntrico.

En un mundo en que la mundialización de la economía camina pareja con políticas de estandarización cultural, la lectura de textos como el que nos brinda Víctor Antonio proporciona a todos aquellos amantes de la diversidad ese aliento renovado y fresco que brindan pueblos que como el muchik persisten en afirmarse en sus hondas y cálidas raíces culturales.

Lima, Octubre de 1997.

EI PRATEC



Capítulo 1

VISION ENDOGENA DE LA CULTURA ANDINA:

**UNA MANIFESTACION DE SU
CONTINUIDAD Y VIGOROSIDAD.**

INTRODUCCION

En la parte introductoria de nuestra primera versión de 1991, aparecida en *Cultura Andina Agrocentrica*. PRATEC. Lima, pp. 49-66, decía que: "vamos a referirnos brevemente a la visión Endógena de la Cultura Andina y al modo de vida de su pueblo". En esta oportunidad, me ratifico en esa versión, porque de lo que hasta ahora estamos hablando, es del mundo andino en el criterio de totalidad y continuidad de su vida autónoma que es complicada por su heterogeneidad étnica, ecológica y cultural. Pero, es en esta visión que pretendemos explicarla en su profundidad histórica.

Otro aspecto que toqué en esa primera versión, fue en relación con el concepto **Cultura**. Es un término que usamos los científicos sociales: antropólogos, etnólogos, sociólogos, lingüistas, arqueólogos, etc. y las ciencias afines: médicos, ingenieros, arquitectos, etc. para explicar el modo de vida del hombre, pero que, vistos en relación con sus especialidades, escapan al criterio de totalidad y continuidad que caracteriza al modo de vida andino.

Entonces, tenemos que ser honestos en reconocer también, que la parte neurálgica del concepto **Cultura**, se da cuando, como científicos sociales, pretendemos explicar el modo de vida andino: nuestro modo de vida en su dimensión endógena, esto es desde sus orígenes hasta siempre. Entonces, a modo de iniciar el tema, voy a referirme también brevemente, a las versiones que sobre **Cultura** dan dos reconocidos antropólogos teóricos: Herskovits y Dittmer, por ser quienes -entre otros- han tratado más acuciosamente este concepto, con el cual podemos recorrer el camino en dirección a la mejor comprensión de nuestro mundo andino.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

El primero de ellos: Herskovits, antropólogo norteamericano, dice que: "... la cultura es la parte del ambiente hecha por el hombre ...", considerando al ambiente como: "...el agregado de todas las condiciones e influencias externas que afectan la vida y el desarrollo de su organismo, en este caso el hombre en su escenario natural y cultural ...". Lo dice en: "... apreciación del significado de **proceso** (dinámica cultural) ...", sin cuya dimensión -de proceso- agrega: "... sólo se logrará una **comprensión truncada**...", ya que: "... las culturas se desarrollan lógicamente cada una de la anterior en un movimiento de **progreso ordenado** y supieron que representaban etapas universales en la historia del progreso humano. Por ello es que también se refiere a la cultura a partir de su **escenario prehistórico**..." sentenciando en forma categórica que: "... la arqueología prehistórica no puede referirse más que a la historia del desarrollo físico del hombre y de ciertos aspectos de su cultura material. Nunca rescatamos tantos y tantos elementos impalpables de la civilización humana ...". Es por ello que, en otro momento, cuando se refiere al desarrollo prehistórico de la cultura anota de modo crítico que "... para el caso prehistórico de Europa por ejemplo, los primeros prehistoriadores lo dividen en: Eolítico, Paleolítico, Mesolítico, Neolítico, ...", etc., esto es: un proceso lítico en segmentos horizontales, entendidos como exclusivos, fuera de aquel proceso de progreso ordenado que líneas antes señala Herskovits, afirmando de este modo el riesgo de la "comprensión truncada" que también señala.

Dittmer, antropólogo alemán, manejando un criterio económico dice que: "... la economía es el primero de los rasgos culturales porque ésta **asegura en primer lugar la vida del hombre** ...", agregando que: "... las actividades económicas del hombre se distinguen por su previsión del futuro ... **por eso la administra y transforma** los productos de la naturaleza en bienes culturales a través de un trabajo consciente de su meta, basado en el conocimiento de las condiciones naturales por la experiencia y en la regularidad de los fenómenos naturales...".

De ambas versiones, pareciera que los conceptos y sentencias de Herskovits no han sido bien tomados en cuenta por sus seguidores para explicar aquel proceso y progreso ordenado de las culturas. Es cierto que Herskovits no dice dónde, cuándo ni cómo se da aquel proceso y progreso ordenado, pero su planteamiento es claro para que cada quien lo explique en su escenario histórico.

Visión Endógena de la Cultura Andina...

En el caso de Dittmer, con su concepto economista, pareciera más bien que presenta al hombre como depredador de la naturaleza, administrándola y transformándola para asegurar su vida. No se advierte la relación mutua entre ambos: hombre-naturaleza.

Estos conceptos de Herskovits y Dittmer son dos dimensiones culturales que intentaremos confrontar con el mundo andino, caracterizado por su relación integral y holística dentro de la colectividad natural: comunidad humana, comunidad natural (la naturaleza) y comunidad de las deidades (wacas).

I. LA CULTURA ANDINA

Conocer la cultura andina, esto es su modo de vida autónoma desde sus orígenes hasta siempre, a través de sus etnias más representativas: Muchik, Nazca-Paracas, Pachacamac, Tiahuanaco (Aymara), Cusco (quechua), Cajamarca, etc. es nuestra principal preocupación. Estas etnias, que viven desde 15 mil años a más A.C., siguen presentes, recreando su saber en el marco de su cosmovisión, conversando y compartiendo, reciprocando con sus deidades y la naturaleza: suelos, aguas, climas, probando semillas, cultivos, crianza de animales, pesca, procesamiento de productos, almacenamiento, relaciones de reciprocidad interétnicas a través de su enmarañado sistema de caminos (Rodríguez Suy Suy, 1973) etc., que vistos como totalidad en su largo proceso histórico, es su cultura: **la cultura andina**, en el criterio de totalidad y continuidad de modo ininterrumpido.

Pero, aquí haremos una pausa para ensayar nuestra confrontación con la visión de los científicos sociales modernos. Los prehistoriadores, como lo anota Herskovits -para el caso de los prehistoriadores de Europa- siguiendo el esquema referido, presentan la vida endógena de nuestra cultura andina conforme a ese modelo de segmentación horizontal, sin relación expresa entre ellas, alejándose de lo previsto por Herskovits. Middendorf, Uhle y particularmente nuestro Julio C. Tello, sentaron las bases para conocer el ordenado proceso sociocultural de nuestro mundo andino, viendo las evidencias en su contexto integral, ubicando a las culturas matrices en su propio espacio-tiempo: Chavín, Tiahuanaco, Cusco y haciendo un seguimiento masivo de las culturas/estilos, particularmente Chavín. Este luminoso camino de visión integral, no ha sido continuado por la mayoría de investigadores extranjeros o nacionales. Entre los más recientes se encuentran los doctores Kauffmann Doig (1960) y Lumbreras (1969), el Dr. Kauffmann Doig es quien más se acerca a nuestra visión andina (ver Lámina 1); mientras el Dr. Lumbreras se nos presenta alejado (ver Lámina 2).

Lámina 1

PROCESO ARQUEOLOGICO
EN EL PERU
(Andes Centrales)

| ESTADIOS CULTURALES | DESARROLLO ECONOMICO | DESARROLLO ARTESANAL Y URBANO | ETAPAS Y EPOCAS | PERIODOS TEMPO-ESPACIALES | EIDADES | | |
|----------------------|---|---|-----------------|--|--------------------------------|-----------|----------------------------|
| | | | | | | Norte (1) | |
| CULTURA ALTA | AGRICULTURA DESARROLLADA (maíz productivo, etc.) (llama, cuy domésticos) | SESENTARIOS ALFREROS DESARROLLADOS TELAR "AUTENTICO" METALURGIA | POST CLASICA | IX Inca (Imperial) | Horizonte Tardío | 1532 | INCA |
| | | | | | | 1440 | CHIMÚ |
| | | | | | | 1200 | Tiahuanacoide "Lambayaque" |
| | | | | | | 900 | Mochica |
| | | | | | | 200 | Salinar |
| | | | | | | 0 | Cupisnique "Vicus-Vicus" |
| | | | | | | 500 | Guañape |
| | | | | | | 900 | Pampa de los Fosiles |
| | | | | | | 1300 | |
| | | | | | | 4000 | |
| CULTURAS INCIPIENTES | AGRICULTURA INCIPIENTE Y RECOLECCION Pre-ALGODON maní Zapallos y paltares Pre-Agrícola (Cazadores-recolectores) | NOMADES Y SEMINOMADES PRE-ALFREROS Tejidos Técnicos Primitivos | PRE-CLASICA | III Agrícola Incipiente Tardía II Agrícola Incipiente Temprana (Pre-Cerámico) Pre-Agrícola | Cerámica Inicial. Pre-Cerámico | 8000 | |
| | | | | | | 4000 | |
| | | | | | | 1300 | |
| | | | | | | 900 | |
| | | | | | | 500 | |
| | | | | | | 200 | |
| | | | | | | 900 | |
| | | | | | | 1300 | |
| | | | | | | 4000 | |
| | | | | | | 8000 | |

Fuente: Kauffmann Doig, Federico. 1960

(1) Según la secuencia de Chicama.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Lámina 2

Cuadro cronológico del desarrollo de la civilización andina

| EDAD | ETAPAS | COSTA NORTE | SIERRA NORTE | | | COSTA CENTRAL | SIERRA CENTRAL | COSTA SUR | SIERRA SUR | ANTIPLA. DEL TITICACA | |
|-------------|-------------------------------|--|------------------|---------------|--------------|----------------|----------------|-------------|------------------|-----------------------|--|
| | | | CAJAMARCA | HUARAS CHIVIN | HUANUCO | | | | | | |
| 1530 | INREPO | INCA | INCA | INCA | INCA | INCA | INCA | INCA | INCA | | |
| 1400 | ESTADOS REGIONALES | CHIMU | CAJAMARCA IV | ? | ? | CHANGAY | WARCA CHANCA | ICA | K'ILLKE | NOLLO | |
| 1300 | | | | | | | | | | | |
| 1200 | | | | | | | | | | | |
| 1100 | IMPERIO WARI | WARI TOMAVAL | WARI CAJAMARCA | WARI WILKIMUN | ? | WARI PACRACAMA | WARI | WARI ATARCO | WARI CURAWARI | TIWUARACO EXPANSIVO | |
| 1000 | | | | | | | | | | | |
| 800 | CULTURAS REGIONALES | V M = IV U III O II Z I | CAJAMARCA I y II | BEGUAY | ? | LIMA | AYACUCHO IV | WARI | TIWUARACO | | |
| 600 | | | | | | | HUARPA | | | | |
| 400 | | | | | | | III | | | | |
| 200 | | | | | | | II | | | | |
| A.deC | FORMATIVO | BA LIRAN | | HUASAS | BAN BLAS | | CHUPAS | | TIWUARACO I y II | | |
| D.deC | | | | | | | | | PUCARA | | |
| 400 | | | | | | | OCUCAJE | | | | |
| 600 | | | | | | | | | | | |
| 800 | | | | | | | | | | | |
| 1000 | | | | | | | | | | | |
| 1500 | | | | | | | | | | | |
| 2000 | O U - 4 U - 3 U - 2 U - 1 U - | HMAGA PRIETA | ? | | WATRA JIRCA | HALDAS | ? | | | | |
| 2500 | | | | | | | | | | | |
| 3000 | | | | | | | | | | | |
| 4000 | | | | | | | | | | | |
| 5000 | | | | | | | | | | | |
| 6000 | | | | | | | | | | | |
| 7000 | G U - 1 U - | PA I JAR | | | LALICOCHA II | CA BARIO LUZ | | | | | |
| 8000 | | | | | | | | | | | |
| 9000 | | | | | | | | | | | |
| 10000 o mas | | | | | | | | | | | |

Fuente: Lumbreras, Luis Guillermo. 1969

Además, ese encasillamiento, segmentación horizontal y sitios que aparecen en las láminas, responden a evidencias puntuales y al fechamiento de evidencias, también puntuales, dadas en uso del método de C-14 aplicado al material orgánico encontrado o al contenido de fluor en los huesos y dientes considerados aisladamente y nunca en un contexto que pueda mostrar su continuidad. A este procedimiento, aparte de ofrecer una apreciación puntual y limitada, se le concede carácter amplio y concluyente. Para ilustrar esta observación, citaremos el estudio de Junius Bird realizado en Huaca Prieta (valle Chicama): corte estratigráfico que arrojó evidencias cronológicamente ubicadas alrededor del año 2500 A.C. y de filiación cultural pre-cerámico (Bird, 1948). Es el caso pues, de un estudio puntual, porque no considera a su contexto integral que es el del pueblo pescador de Cao, en el marco de su continuidad. Sin desmerecer el fechamiento dado a las evidencias obtenidas por Junius Bird en el referido corte estratigráfico, visto en la integridad de su contexto, ésta nos muestra que, si bien el pueblo pescador de Cao vivió allí desde 2500 años a más A.C., allí siguió viviendo en el marco de su relación micro-regional primero, Regional y Pan-Andino después hasta la nefasta llegada de los españoles (1532) y aún sigue vivificante hasta hoy y siempre (Rodríguez Suy Suy, 1992). Otras veces, los fechamientos son dados también en base a la presencia de evidencias ceramográficas o demás elementos de cultura material, pero siempre puntuales y presentados en segmentos horizontales como: Mochica I, II, III, IV y V; Cajamarca I, II, III y IV, etc., es decir exclusivos sin manifestaciones de continuidad ni como totalidad andina.

Mientras esto ocurre con los prehistoriadores en relación con nuestro mundo andino en su fase autónoma, la mayoría de los antropólogos, etnólogos y sociólogos ven también la presencia persistente étnica y sociocultural andina y en otras latitudes, como "Pueblos Primitivos Contemporáneos" (Murdock, 1956); "Pueblos Primitivos de hoy" (Weyer, Jr. 1961); "El hombre en el mundo Primitivo" (Hoebel, 1961); "La Sociedad Primitiva" (Morgan, 1977); o como "Barreras a la Cultura" (Foster, 1960); o simplemente como tercer mundo, subdesarrollados, indígenas, campesinos, etc.; y específicamente, a nuestra sabiduría milenaria también presente, como manifestaciones folklóricas, o como técnicas simples-rústicas; y que vivimos aislados de la sociedad desarrollada que llaman "primer mundo"; sin reconocer que esa "sociedad desarrollada" o "primer mundo", no sólo nos ha aislado sino que nos ha sumido en la mayor pobreza y que por consiguiente, según ellos: no significamos ninguna base para explicar la grandeza de nuestro mundo andino de ayer y siempre. Y lo que es peor, como ya hemos señalado, nos han encasillado en segmentos culturales exclusivos, truncados, sin continuidad; y dentro del mundo contemporáneo estamos empaquetados en esos conceptos denigrantes y vistos apartados de ellos y en extinción. Es el concepto occidental

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

que no quiere ver o no quiere que veamos el por qué estamos así, seguramente para justificar su permanente preocupación por nosotros los pobres y encubrir su dominación.

Es ante esta errada concepción, que el Dr. Schaedel, norperuanista por excelencia¹, refiriéndose al pueblo Muchik en conceptuoso mensaje, nos dice:

"... llama la atención cuán poco se conoce hoy en día del pueblo étnico que tan creativo papel ha desempeñado en la Altamerika ... parece haber existido una conspiración a través de la historia de dejar al olvido tan renombrado pueblo... Hasta la época reciente la campaña de arrasar con la tradición del pueblo ha continuado (de hecho no de intento) por los estudiosos y etnógrafos modernos, desde Larco Hoyle en 1938 hasta Guillin y Holmberg en la década del '40. El último de los dos ha titulado a los objetos de su estudio (el pueblo de Virú): "The remnants of an exalted people". Ni Larco ni Gillin, ni Holmberg (el héroe y protagonista del pueblo serrano de Vicos) han podido ver en el pueblo campesino y pescador de la costa septentrional del Perú más que trozos degenerados de un pueblo creador de gran sensibilidad artística y empuje organizacional. Se restringieron, al estilo de Tylor a buscar reminiscencias de lo que fue, y concinieron que ya no constituyen ninguna fuente para explicar los grandes alcances de su prehistoria ..." (Schaedel, 1978).

Esta dura crítica y advertencia de Schaedel a los estudiosos del pueblo Muchik, es aplicable a la mayoría de los científicos sociales y de las ciencias afines hoy, en relación con el mundo andino porque como venimos diciendo, aún siguen entorpeciendo el camino hacia la comprensión plena del saber integral de nuestro pueblo andino de ayer y siempre, esto es: la visión endógena de nuestra cultura andina en su expresión de continuidad.

Es por estas incongruencias que, cuando hemos leído el artículo: "Visión andina del Paisaje" de Eduardo Grillo (Grillo, 1989), la parte correspondiente a las **alteraciones climáticas**, despertó nuestro interés, en tanto veíamos allí una luz que, en el marco de la cosmovisión andina, podría acercarnos a una explicación del por qué y cómo pudo darse el proceso sociocultural andino en el marco de su continuidad. Grillo, al recoger el estudio de Thompson (1985), Antúnez de Mayolo (s/f) y Absy (1980), Cardich (1980), nos da la oportunidad de hacerlo. Lo

¹ Distinción de Peruanista por Excelencia, otorgada al Dr. Schaedel por el CENTRO DE INVESTIGACION Y PROMOCION DE LOS PUEBLOS MUCHIK «Josefa Suy Suy Azabaches», en ocasión de su Apertura Institucional (Agosto, 7 de 1989)

veremos más adelante. Será un riesgoso ensayo tratar de explicar ese proceso a partir de fenómenos climáticos y relaciones culturales a nivel de su espacio andino y en el marco de su continuidad, no lo dudo. Si así fuera, en buena hora: ¡bien venido sea!

Para empezar, en ampliación a la aguda y agresiva observación del Dr. Schaedel, queremos decir ahora cómo vemos nosotros a nuestro pueblo y cultura andina. Pues, como anotamos líneas antes, el mundo andino tiene una existencia que va más allá de los 15 mil años A.C., desde entonces, el hombre andino, en el marco de su religiosidad, en diálogo permanente e ininterrumpido con los elementos que conforman la colectividad natural: comunidad humana, comunidad natural y comunidad de deidades, alcanzó su bienestar pleno. Así podemos decir por ejemplo, que a partir de su más temprana capacidad de bienestar para su abastecimiento alimenticio: la recolección de mariscos y peces de orilla del mar, así como cacería, con saberes cada vez más apropiados, representan a las primeras manifestaciones culturales encaminadas al bienestar mutuo entre las tres comunidades en el marco de reciprocidad espontánea.

La evidencia arqueológica: cuevas, pinturas, artefactos, centros ceremoniales, etc. son inequívocas. Unos ejemplos podrían ilustrar lo expuesto: la escena de cacería pintada en la cueva de Toquepala (Muelle, 1952; Ravines, 1972) es el acto vivificante de la cacería misma; centros ceremoniales, como el de la colina de Huanchaco con su camino ceremonial en dirección al mar; patios ceremoniales con decoraciones en relieve, como los de Chan Chan (Rodríguez Suy Suy, 1969); patios hundidos como el de Huánuco Viejo, Chavín, Tiahuanaco, Isla Amantani (Puno) y también Taquili en Alto Moche y cerro de la Virgen (valle Moche), Ongoyape (valle Chicama), etc. entre otros, muestran aquel propósito de bienestar del mundo andino.

Por lo que vimos en el ritual realizado por la comunidad de Isla Amantani (Lago Titicaca, Puno) en los centros ceremoniales con patios hundidos en cerro Coanos y cerro Llacastiti (Rodríguez Suy Suy, 1990), el ritual realizado en centros ceremoniales con patios hundidos, tienen más relación con la búsqueda de la armonía entre los suelos—aguas—buen tiempo, etc. para el bienestar general. Aunque la Misión Japonesa que trabajó en Huánuco Viejo (Izumi S., 1963) no informa de esta relación ni de su probable vivencia entre los campesinos del sector, nosotros le atribuimos esta probabilidad por la presencia del patio hundido en el centro ceremonial. Su persistencia en el ritual de Isla Amantani, es la mejor expresión de su continuidad cultural.

La pesca en la costa norte, con su riqueza ictiológica del mar, así como de ríos, pozas y embalsamientos de agua (Rodríguez Suy Suy, 1990) como ya anotamos, debió ser la base alimenticia primigenia en muchos milenios antes del inicio de la agricultura a partir de sus más tempranas micro-regiones, y representa otro ejemplo de su continuidad aún no estudiadas en esta dimensión por la Arqueología Prehistórica ni por la etnología. Bird (1948) como ya anotamos, al referirse a Huaca Prieta (valle Chicama) en base al método C-14 le asigna unos 4500 años a la fecha, que debe incluir al pueblo pescador de Cao, cuyos herederos étnicos aún siguen practicando la pesca, agricultura y actividades de arte, como lo fueron ayer; del mismo modo que el arte y uso de artefactos líticos, fechados entre 6 a 8 mil años (Chauchat, 1982) han seguido siendo usados por los pescadores hasta la década del 50 del presente siglo en que empezaron a remplazarlos con artefactos modernos. Y es que, como hemos señalado, la Arqueología obtiene sus fechamientos de especímenes puntuales que no permite ubicarlos en su contexto ni en el marco de su continuidad. De lo que sí podemos estar seguros es que, desde sus orígenes la cultura andina fue integral y vivificante, esto es en un proceso étnico y sociocultural ininterrumpido.

Pero ahora, ¿cuál fue el espacio en el cual vivió y vive el pueblo andino?. Esta pregunta nos enfrenta a otra limitación para entender la vivencia del pueblo andino en nuestra visión endógena. Conocemos el publicitado mapa del Tawantinsuyo con límites fijos, sin conocer el fundamento de tales límites. Pero las evidencias más tempranas en su fase autónoma, tomados como los mejores testimonios de la vida e interrelaciones del hombre andino de ayer y siempre, nos muestran no corresponder a tales límites fijos. Los caminos troncales (longitudinales y transversales), unidos por enmarañados sistemas de caminos vecinales tipo abánico y telaraña con pueblos asociados (Rodríguez Suy Suy, 1973), nos ofrecen el más vivo mensaje de la magnitud de sus relaciones desde fases muy tempranas hasta siempre. Es más, el evidente rol de relación interregional a partir de sus puertos marítimos de embarque y desembarque, "puertos terrestres" a nivel del litoral y zona cisandina, no puede ser más elocuente: costa-sierra-costa; sierra-selva-sierra, a veces siguiendo el curso de los ríos; o también en dirección hacia arriba (norte), hacia abajo (sur), al saliente (este) y poniente (oeste), uniendo según las circunstancias, pueblos tan alejados como el de Pacatnamú (desembocadura del río Jequetepeque) a Shapaja-Yurimaguas, vía borde del río Jequetepeque-Cajamarca y río Huallaga; o el del pueblo pescador de Urricape (valle Chicama) a Cajamarca, vía Licapa-borde del río Jequetepeque; el de Uripe (valle Moche) a Santiago de Chuco, vía Carabamba, etc., ambos con una antigüedad de 7 mil a más años A.C. La evidencia arqueológica muestra que fueron para propósitos de

compartir mutuamente productos agrícolas, de mar, derivados, aves, plumería, artefactos, frutas, plantas medicinales, semillas diversas, etc. Las tempranas viviendas temporales tipo ramadas sobre cimientos semicirculares de piedra con filiación cultural pre-cerámica (Rodríguez Suy Suy, 1973), son también los mejores indicadores de estas rutas uniendo lejanos pueblos como totalidad desde fases tempranas.

De este mismo modo, podemos preguntarnos: ¿qué sabemos de su penetración en el mar?. Los estudios arqueológicos han arrojado restos de peces, mariscos, logrados de sitios también puntuales, pero sin precisar la procedencia. La cerámica escultórica/pictográfica y representaciones murales son ricas en sus mensajes del uso de balsillas, actividades de pesca, navegación, rituales, etc. Pero igualmente, ¿qué sabemos de la magnitud de su penetración mar afuera en sus frágiles balsillas?. La presencia de algunos productos andinos en Polinesia desde etapas preeuropeas, como: camote (*Ipomoea batatas*), yuca (*Manihot esculenta*)², parecen demostrar la travesía del hombre andino en esa dirección aún no estudiada. Pero es el caso que, las pictografías Muchik, tan ricas en sus mensajes etnográficos, muestran grandes balsillas dobles con flotadores de calabazas (*Lagenaria sp.*) a lo largo de su medio cuerpo -a nivel de flote- y varios de ellos envueltos en redes en la base de la balsilla (Lámina 3). Además, sobre ella -como puede apreciarse en la misma lámina- un sacerdote Muchik en actitud ritual, invocando a sus deidades: el mar y el pez raya -que también aparecen en la Lámina- antes de emprender su larga travesía, que por la expresión atlética de las piernas bajo la balsilla, indica que fueron a gran velocidad. Esta manifestación de alta destreza en la navegación Muchik, es coherente a lo expresado por Cieza de León, que en su admiración por lo que vio, dice: "...buen manejo y uso general en largas travesías con estas basillas...".

La referencia del Cacique de Colán (1622, Piura) en su testamento, da cuenta también de su comercio de productos de mar con Guayaquil y Quito, esto es vía mar-río-tierra.

Lo hasta aquí expuesto, habla de por sí, el espacio del pueblo andino no fue de fronteras fijas como nos lo presenta el publicitado mapa del Tawantinsuyo, sino que, como hemos expuesto, desde sus fases más tempranas, las etnias al desplazarse por tierra y por mar en su inmenso espacio, lo hicieron a modo de movimientos de diástole y sístole en razón a las circunstancias dadas por su visión

² Versión personal del Dr. Thor Heyerdahl (1991).

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

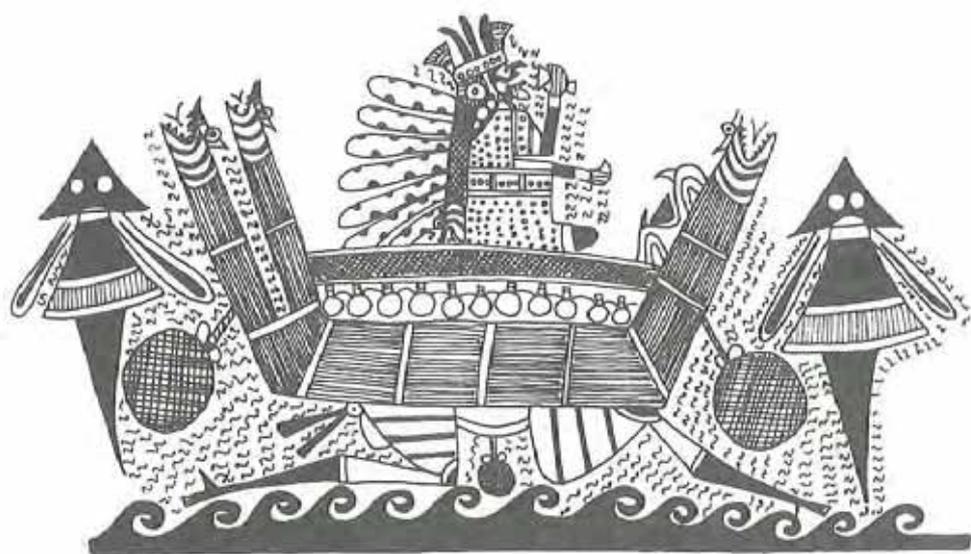
"cósmica" en relación con los cambios climáticos para sus oportunas relaciones de conversar y compartir, haciendo de su espacio uno solo, también en movimiento de diástole y sístole.

Así visto el espacio andino, quedará claro que éste fue también vivo, de bordes altamente sensibles-vivificantes comprendido desde más arriba de Pasto en Colombia, siguiendo probablemente después sobre la cuenca del río Caquetá hasta el río Amazonas por el norte, proyectándose a la parte occidental de Bolivia, para seguir por la cuenca del río Madeira hasta el Amazonas como lo es hasta hoy³; y finalmente norte de Argentina y Maule en Chile por el sur (Lámina 4). O sea pues, que los bordes del espacio andino fueron móviles y muy sensibles: vivos, como la vida misma del hombre y nunca fijos como se le pretende presentar en el mapa del Tawantinsuyo.

En consecuencia, los movimientos palpitantes del hombre andino a través de sus etnias troncales así referidos, contribuyeron de manera permanente y espontánea a su mayor identidad **microregional** primero (sus valles-cuencas), **regional** después (muchos valles-cuencas) y finalmente **Pan-Andino** (todo el espacio andino) a nivel de hegemonía andina: su vida autónoma. No hay evidencias de fortalezas o murallas de defensa militar como para que justifiquen que estos grados de relación espacial hayan sido dadas por conquistas (guerras) ni presencia de imperios, conceptos y prácticas éstas propias del mundo occidental, para quienes hasta hoy todo es conquista y guerra para asegurar su dominación y sus imperios. No pueden o no quieren entender que en nuestro mundo andino todo fue dado en armonía y reciprocidad de modo espontáneo. Fue y es en el marco de nuestra colectividad natural.

Afirmando los valores culturales expuestos de nuestro mundo andino, afirmamos que, estas actividades de **reciprocidad** fueron dadas a través de sus relaciones inter-étnicas a nivel **microregional** primero, uniéndose después varias de ellas por su proximidad geográfica, identidad sociocultural y lingüística para formar los espacios étnico-culturales **regionales**, cada vez más fuertemente inter-relacionados con los otros espacios regionales vecinos o más alejados para conformar la gran unión de regiones a nivel **Pan-Andino**. En este largo proceso cultural, cada micro-región y región conservaron su peculiaridad cultural, enriqueciéndola progresivamente con la asimilación espontánea en lo estrictamente necesario de

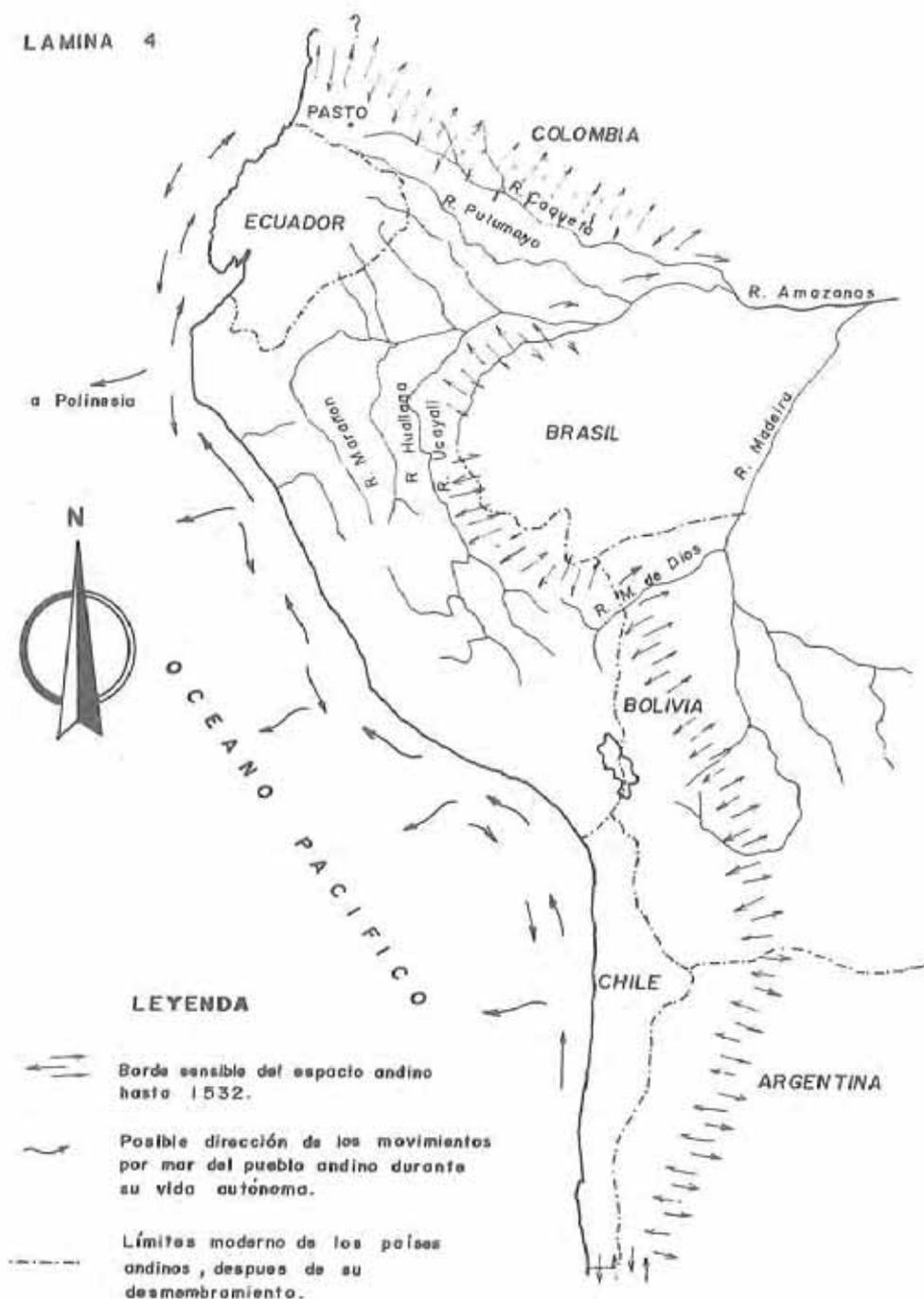
³ Versión personal, Néstor Chambi Paconicora (1992) en relación con el movimiento del hombre puneño del lado norte del lago Titicaca en dirección noreste de Bolivia por caminos de herradura y o balsas canoas por los ríos.



Balsilla Muchik, mostrando la disposición de los calabazos-flotadores y a su sacerdote andino en actitud ritual ante sus deidades: el mar y el pez-rayo, para iniciar larga travesía.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

LAMINA 4



los elementos culturales micro-regionales y regionales, esta última, en la fase **Pan-Andina**, como la mejor expresión de su criterio de identidad y continuidad cultural andina para su bienestar integral como lo sigue siendo hasta hoy.

La evidencia arqueológica en la dimensión de estas relaciones inter-étnicas en su amplio espacio descrito así parece afirmarlo. Unos ejemplos pueden ilustrar:

- a) Presencia de cerámicas y artefactos de diferentes etnias en diversos sitios del espacio andino, como: cerámica Nazca en Talambo (valle Jequetepeque) y en "El Niño" (valle Virú); Recuay en las lomas de Chao, camino al Callejón (valle Chao); formas Muchik en Quince mil (ceja de selva, Cusco); artefactos de estilo Muchik en islas de Chíncha, etc.
- b) Caminos de la fase autónoma en uso o fuera de uso uniendo pueblos de ayer y siempre en dirección norte, sur y oriente.
- c) Saberes agrícolas de lugares tan lejanos, como el uso de camellones para el cultivo en tierras húmedas del altiplano (Puno), practicadas también en tierras húmedas a lo largo del litoral norperuano. (Rodríguez Suy Suy, 1985).
- d) Cultivos de gran dispersión ecológica, como: papa, maíz principalmente, presentes en la cerámica y pictografías.
- e) Técnicas para despancar el maíz, con punta-agarrador de madera de algarrobo o espino.
- f) Procesamiento y almacenamiento de productos de la chacra o del mar; así como tostar maní con arena fina de acequia.
- g) Spóndilus y Strombus de mares tropicales (Ecuador-Centro América) en todo el espacio andino.
- h) Cerros tutelares en tierra: macho y hembra. El cerro macho, mostrando su collar de piedras, colocado a media altura del cerro a modo de muro de circunvalación. Así mismo Islas tutelares en el mar. La cerámica Muchik los presenta en acto ritual con su sacerdote Muchik, etc.

La evidencia etnográfica a su vez nos hace ver la persistencia de las evidencias arqueológicas descritas, como la mejor expresión de su continuidad ininterrumpida; uso de suelos, aguas, cultivos, semillas, técnicas de pesca, procesamiento y almacenamiento de productos, relaciones inter-regionales siguiendo sus mismas rutas ancestrales, control de la salud a base de plantas medicinales rituales en relación con la naturaleza y sus deidades, etc.; todo ello, siempre en el marco de su cosmovisión ancestral.

II. COMO EXPLICAR LA VISION ENDOGENA DE LA CULTURA ANDINA.

El hombre andino, en su proceso cultural autónomo y continuo desde más allá de 15 mil años A.C., en relación permanente con la naturaleza y sus deidades, fue capaz de crear y recrear su cultura andina a partir de su fase más temprana como totalidad y de modo ininterrumpido, como lo es hasta hoy, sin segmentaciones horizontales exclusivas.

En el propósito de explicar este proceso autónomo de la cultura andina, presentamos nuestro Cuadro (Lámina 5), el cual aparece dividido en cuatro secciones: A, B, C y D.:

1.- En la sección A, presentamos a las etnias troncales más representativas: Tiahuanaco (aymara), Cusco (quechua), Pachacamac, Nazca-Paracas, Muchik y Cajamarca, quienes desde sus más tempranos orígenes, por su capacidad de relación en la colectividad natural conformada por la comunidad humana, comunidad natural y comunidad de las deidades, alcanzaban su armonía y bienestar integral a nivel micro-regional, regional y Pan-andino, acompañada de peregrinaciones religiosas a los centros de mayor "energía" telúrica ("cósmica"). La evidencia arqueológica muestra que estas relaciones se hacían más patentes ante la presencia de cualquier alteración climática, tanto que, informados previamente por los indicadores naturales de la inminente presencia de fenómenos climáticos, el pueblo andino se desplaza a espacios más benignos conocidos desde sus tempranas relaciones inter-regionales (inter-étnicas). En esta etapa de desplazamientos, se produjeron las más profundas relaciones de reciprocidad que incluía: productos agrícolas, plantas, animales, saberes, artefactos, ceramios, prácticas rituales, diseños de la estructura de centros ceremoniales conforme al ritual, decoraciones y también entre personas y/o grupos de personas, etc. Pasado el fenómeno climático, todo volvía a su normalidad. Así se dio nuestro proceso sociocultural andino autónomo alcanzando su máximo auge, hasta la nefasta invasión hispana (1532).

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Pero, este proceso cultural andino endógeno y autónomo con su milenario saber, fue interrumpido por la invasión española (1532), afectándola demográfica, económica y culturalmente. Desde entonces, el sistema colonialista impuesto fue caracterizado por su fuerte opresión a la escasa población que sobrevivía a sus actos de genocidio; ubicándolos en tierras marginales de pobre valor productivo y sin el oportuno servicio de aguas para servir a sus cultivos. Tal opresión, nunca fue superada ni con el pedido de reflexión hecho por Fray Bartolomé de las Casas ante el rey de España (1552); ni por las insistentes rebeliones propiamente andinas como la de Túpac Amaru, o acciones concertadas andinas como la que se dio en el pueblo Muchik de Saña en ocasión de las fuertes lluvias de 1578, en la que, según la versión paleográfica de Huertas (1987): "...los indios por araganes y borrachos no trabajaban las tierras de los españoles aunque para ello recibían paga adelantada ...", transcripción fría ésta, porque no advierte ni comenta que tras los catastróficos daños de esas lluvias, los llamados "indios" en rechazo a los españoles invasores, no les trabajaban sus tierras porque, en clara manifestación de afirmación a la continuidad de su proceso cultural, vieron los daños de estas lluvias como la mejor oportunidad para que por hambre o por enfermedad, estos invasores se murieran o se largaran de sus tierras ancestrales.

La evidencia etnográfica, nos muestra también cómo este comportamiento del pueblo Muchik de 1578, en una u otra forma, sigue siendo una práctica usual en el pueblo andino de hoy y Muchik en particular. Fue y es por esta nefasta acción de los colonizadores hispanos, que el pueblo andino ha tratado de excluir a los blancos de sus pueblos, alejándose de ellos o ser indiferentes ante su presencia. A propósito del pueblo Muchik, Von Bushwalls (1916) nos ofrece una elocuente observación: "... los pueblos Muchik se han conservado puros y ello parece una prueba de su valor étnico superior ...", observación que consideramos aplicable a todas las etnias troncales antes referidas, como los aymaras y quechuas tras los 500 años de colonialismo: también están presentes y puros.

Pero, es a partir de la década del 50 del presente siglo que, debido a la presencia de fenómenos climáticos como: sequías, plagas, fuertes lluvias o terremotos que afectan amplios sectores del espacio andino; y la agresiva opresión de occidente moderno a partir de la llamada "revolución verde" con todos los insumos, han hecho que el hombre andino, sumergido en su mayor pobreza e injusticia, tome andinamente el camino de reabrir y vigorizar su saber y espacio ancestrales, venciendo andinamente también toda forma de

represión como la de los "criollos" grupos de poder interno al servicio de occidente moderno. Ambos, colonizadores y "criollos", en su desesperado afán de no perder su poder en el mercado laboral y de producción, nos promocionan y conspiran presentándonos como pueblos atrasados o en extinción. Pero ellos, no advierten o no quieren advertir, que esta decisión del pueblo andino, en tanto vigorización étnica y sociocultural en todo su espacio andino primigenio es vivificante, y vívidamente va estrechando el paso y espacio de dominación colonizadora, como tratamos de mostrarlo en la parte superior de la sección "A" de nuestro Cuadro en el que mostramos cómo **estamos viviendo nuestro proceso de descolonización**. Esta descolonización, se está dando también en sus primigenias manifestaciones de cortesía: amables y obsequiosos para quienes nos son también amables y obsequiosos, tornándose indiferentes ante quienes nos ofenden o reprimen.

2.- En la **sección B**, presentamos las categorías que se dieron ininterrumpidamente en el proceso cultural andino desde 15 mil años a más A.C. Muestra la mejor expresión su continuidad: **Regional** (que incluye sus momentos microregionales) a **Pan-Andino** en permanente creación y recreación de su saber, porque como expresión de la relación: hombre-naturaleza y sus deidades, todo nace: fase microregional a regional, seguido del florecimiento Pan-Andino, para renovarse continuamente: nuevamente micro-región—región-región- luego Pan-Andino y así sucesivamente. Si bien la invasión española -como anotamos líneas antes - perturbó nuestro proceso, no lo destruyó, como lo estamos demostrando hasta ahora; el pueblo andino y todo su saber siguen vigentes y es así que, pese a los 500 años de opresión -insistimos-, todas las etnias troncales están presentes y despertando, se están reincorporando, vigorizándose, camino a la gran fase **Pan-Andino Contemporáneo**, vía Reapertura Regional, desde la década del 50, superando los fenómenos climáticos, aunque más propiamente liberándonos de la fuerte opresión de los grupos de poder interno representado por los "criollos" que están entre nosotros y los nuevos colonizadores; y cómo no: ¡a su servicio!.

Para complementar el proceso cultural de esta sección, vamos a referirnos a la **etapa lítica** así llamada arqueológicamente, en base al hallazgo de este arte en estudios también puntuales en todo el espacio andino, con notorias peculiaridades micro-regionales. Sus evidencias son tan frecuentes que, de acuerdo a nuestra percepción del proceso cultural andino, nos hace sospechar que debería corresponder a nuestra fase Pan-Andina más temprana: el **Pan-Andino lítico** que hemos considerado en la base de esta sección de nues-

tro Cuadro. Este mismo, debió ser la continuación de una fase Regional precedente: **Regional I**, que también hemos considerado en esta misma sección B. Si por ahora no disponemos de información clara para este momento, no habrá razón para dudar de la presencia cultural de esta más temprana fase **Regional I**, porque de no haber existido, tampoco habría razón para justificar la presencia de evidencias líticas en todo el espacio andino, razón por la cual estimamos correcto considerar esta temprana filiación cultural: Pan-Andino lítico en el criterio de continuidad, siempre recreándose en las fases posteriores que también falta precisar arqueológicamente.

3.- En la **Sección C.** a modo de ilustración, presentamos cómo la etnia Muchik desde sus inicios, en ese largo proceso cultural endógeno y autónomo a través de sus fases: **Regional I, Pan-Andino 1** (lítico) llega a constituirse en etnia definida alrededor del 200 A.C. presente hasta hoy; y que pese a los 500 años de opresión, llega -al igual que todas las etnias andinas- a su actual fase que -como ya anotamos- estamos llamando: **Muchik, Movimiento de Reapertura a su Etapa Autónoma** vía Muchik Pan Andino Contemporáneo que en evidente vivencia de su continuidad étnica y cultural sigue presente, dejando sin efecto el clásico encasillamiento de la arqueología occidental en: Mochica I, II, III, IV, V, fechados entre el 200 A.C. y 650 D.C. en que dan por terminado a este creador pueblo Muchik. Y esto no es verdad, porque aquí estamos en nuestros pueblos como: Virú, Moche, Huanchaco, Cao, Paiján, Eten, Mosefú, Túcume, Mórrope, Catacaos, Chulliyachi, entre tantos.

Pareciera entonces que occidente moderno, en su conspiración permanente contra nuestro pueblo Muchik, no advierte que tal apreciación de la cerámica Muchik corresponde sólo a un momento en su largo proceso cultural: a la fase de su mayor auge. Además, la cultura andina y Muchik en particular, no puede ser entendida sólo a base de un elemento cultural: la cerámica, sino a través de todas sus manifestaciones culturales como totalidad ininterrumpida: uso de suelos, aguas, semillas, cultivos, caminos, asentamientos humanos e inter-relaciones, textiles, control de la salud, rituales, etc., creándose y recreándose progresivamente con los ingredientes de los valores culturales asimilados a través de sus relaciones con otras etnias desde sus fases más tempranas hasta nuestro **Pan-Andino Contemporáneo**.

En nuestra sección C, a modo de ilustración, hemos tratado de mostrar cómo fue dado el proceso cultural de los pueblos Muchik, del mismo modo que se dio en cada una de las etnias troncales citadas en nuestro Cuadro.



Foto 1: *Parte del canal prehispánico intervalles: Chicama-Moche, en situación de abandono.*



Foto 2: *Autoservicio de agua usado en la fase prehispánica, reabierto por campesinos modernos, permite el manejo eficiente del agua para cultivos.*



Fotos 3 y 4: *Campos de cultivo prehispánico a modo de mosaicos, fuera de uso actual.*

III. LAS ALTERACIONES CLIMATICAS EN EL PROCESO CULTURAL ANDINO.

Este rubro, corresponde a la **Sección D** de nuestro Cuadro. En la parte II de este Informe, hemos referido cómo la arqueología de occidente moderno, viene encasillando a nuestro proceso cultural andino en espacios horizontales con denominaciones culturales diferentes y sin relación étnica ni cultural entre unas y otras que pongan en evidencia su continuidad. Por eso es totalmente opuesto al proceso de continuidad étnica y cultural transparente que venimos desarrollando en tanto: un modo de vida vivificante desde sus orígenes más tempranos: Regional I (15 mil años a más A.C.) hasta nuestra actual fase Pan-Andina Contemporánea en su proceso cultural de creación y recreación ininterrumpida, como la mejor expresión de su continuidad.

Pues bien, ahora basándose en las reflexiones de Eduardo Grillo (Grillo, 1989-1993) que adelantamos en la parte II, en esta Sección D vamos a presentar, cómo las alteraciones climáticas debieron influir en la presencia de las tres fases más importantes a nivel Pan-Andino: Chavín, Tiahuanaco y Cusco. No tenemos información climática para la fase Pan-Andina lítica, pero no dudamos que ella se dió.

Si las fases Pan-Andinas no corresponden exactamente al fechamiento de las alteraciones climáticas, ello no debe preocuparnos como venimos señalando, porque fuimos y somos un pueblo vivificante y en permanente movimiento de reciprocidad con otras etnias, pero expuestos a las alteraciones climáticas sectoriales o generales por deshielos o resecamientos, los mismos que, como parte de la colectividad natural, también son vivificantes que aparecen lentamente hasta alcanzar su máximo efecto y volver lentamente también a su normalidad. Las alteraciones climáticas por deshielos, debieron ser más fuertes en el centro y sur andino por encontrarse allí hasta hoy los picos más altos y nevados de la cordillera, como muestras de su mayor presencia también en términos de continuidad. Pero, tales alteraciones climáticas, no sorprendieron ni sorprenden al hombre andino, porque éste como parte de

la comunidad humana en permanente relación con la comunidad natural y sus deidades: su cosmovisión, sabía por conversación con los indicadores naturales lo que iba a ocurrir y optaba por desplazarse lentamente también conforme al avance de la alteración climática. Lo hacía en dirección a las etnias de su mayor relación tenidas en las fases regionales: los del borde occidental de la cordillera hacia el oeste (costa), los del borde oriental al llano amazónico como también en dirección norte sur y los valles templados inter-cordilleranos, regresando lentamente también a su espacio de siempre en la medida que la alteración climática iba pasando.

De haberse dado así la presencia de las alteraciones climáticas y desplazamientos de la comunidad humana en el marco de su cosmovisión y su diversidad cultural, haría posible entender que estas alteraciones climáticas influyeron también en la presencia cambiante de los centros de gran energía telúrica que vivificaba la relación entre los elementos de la colectividad natural. En efecto, como en el mundo andino, todo es vivo, los sitios de energía son también vivos: fuerzas vivas, nacen y florecen, pero que, pasadas varias centurias o milenios se cansan. Entonces, los sacerdotes andinos en sus rituales realizados en el centro ceremonial del sitio de mayor energía telúrica en la fase Pan-andina correspondiente, captaban la falta de energía en ese sitio, pero al mismo tiempo recibían el mensaje de dónde estaba el nuevo sitio de energía que era visto en el acto ritual, entonces peregrinaban a ese nuevo sitio, sin abandonar plenamente el sitio anterior. No por casualidad la presencia y duración de las alteraciones climáticas que aparecen en nuestra Sección D, se corresponden con los tres sitios de alta energía telúrica de las tres fases más importantes a nivel andino o Pan-Andino: Chavín primero, Tiahuanaco y Cusco después. Finalmente, como en el mundo andino todo es vivo, los sitios de mayor energía, centros ceremoniales y rituales, también son vivos y siguen vivificantes hasta siempre.

Siendo así, la comunidad humana siguiendo la práctica de sus relaciones a nivel regional, peregrinaban periódicamente por siglos con sus sacerdotes andinos, primero al sitio Chavín, después a Tiahuanaco y finalmente Cusco. Allí, en cada sitio de su fase Pan-Andina, construyeron sus centros ceremoniales y llevaban sus ofrendas, conforme a la relación dada en el ritual entre el sacerdote andino como parte de la comunidad humana, la comunidad natural y comunidad de las deidades, para vigorizar sus energías a fin de vivir en el bienestar de siempre y hacer que vuelva la normalidad climática para poder retornar a sus espacios de siempre.

Entre tanto, la comunidad humana -como hemos anotado- en su desplazamiento a espacios más bondadosos en el marco de sus viejas relaciones inter-étnicas y peregrinaciones periódicas a los sitios de mayor energía telúrica a nivel Pan-Andino para su bienestar de siempre, activó también a su mayor auge las relaciones de reciprocidad integral: productos de la chacra, semillas, animales, personas, productos derivados, tecnologías, artefactos rituales y utilitarios, construcción de centros coremoniales con motivos murales de su visión cósmica, similares al del centro de mayor energía de la fase Pan-Andina correspondiente, etc. Es la razón de la presencia de elementos culturales de la mayoría, sino de todas las etnias troncales en todo el espacio andino, dadas precisamente en esas fases de mayor auge cultural e identidad; todo en patente visión endógena de su cultura: es su vida autónoma de continuidad ininterrumpida.

No sabemos dónde estuvo el centro de mayor energía en la fase Pan-Andino lítico, como tampoco sabemos dónde está el centro de energía de nuestra fase Pan-Andino Contemporáneo. Los sacerdotes andinos de hoy a nivel Pan-Andino tendrían capacidad para ver dónde está, para acelerar nuestra vigorización, pero es el caso que ellos, desde su persecución, de la que fueron objeto por los colonialistas, están dispersos haciendo imposible su acción conjunta. Pero eso no impide que ese centro de energía desde donde quiera que esté, esté dando fuerza al pueblo andino camino a su vigorización plena. Estamos viendo cómo se está dando, tanto que, es posible admitir que uno de los sitios de mayor energía citados, sino los tres, y sacralidad de su centro ceremonial, esté o estén conduciendo la actual vigorización de los pueblos andinos vía el Pan-Andino Contemporáneo que ya estamos viviendo.

IV. UNAS APRECIACIONES FINALES PARA QUE REFLEXIONEMOS JUNTOS.

La cultura andina, sustentada en su diversidad étnica, cultural y ecológica, con una gran variabilidad y dispersión de cultivos a nivel micro-regional primero, luego regional y Pan-Andino después, le permitió al pueblo andino una base de bienestar integral.

Si bien, las alteraciones climáticas sacudieron ese proceso cultural, el pueblo andino en base a su "visión cósmica" nunca fue sorprendido; y por ello siempre estaba y está preparado para recuperar y conservar su bienestar. Los fenómenos político-sociales de dominación económica y fuerte opresión desde la invasión española (1532) son los hechos que más le han agredido: marginación, indiferencia, conspiración contra ellos, pobreza. Pero afortunadamente, estamos viendo que, el pueblo andino: sus etnias y sus valores culturales ancestrales, tras los 500 años de opresión seguimos presentes y particularmente los Pueblos Muchik porque no nos hemos rendido (Schaedel, 1987 - Rodríguez Suy Suy, 1973-1995). En efecto, allí están con todos sus valores culturales: uso de suelos, aguas, cultivos, cerámicas, tejidos, artefactos metálicos de admirable filigrana, relaciones inter-regionales, control de la salud, etc. tomando como siempre, en lo estrictamente necesario, lo que tuviera que tomar de otras etnias y/o de la modernidad para alcanzar el ritmo de su bienestar cultural. Todo ello se está dando en su espacio andino primigenio ahora dividido en países vecinos: Ecuador, Colombia, oeste de Brasil, Bolivia, norte de Argentina y Chile. En esta dimensión, la cultura andina de hoy, nos está demostrando pues, que sus etnias ancestrales están presentes y que saben recuperarse no sólo de las alteraciones climáticas, sino también de los fenómenos más duros de los procesos de dominación externa e interna.

Los hechos de evidente continuidad cultural descritos en el párrafo precedente, nos hacen ver también con suficiente claridad que, el encasillamiento de su proceso cultural en segmentos horizontales y excluyentes entre sí elaborados por la arqueología occidental, fueron y son erróneos porque no corresponden a nuestro proceso cultural: su continuidad. En afirmación a

lo antes expuesto, hoy con orgullo constatamos que todas nuestras etnias troncales: Tiahuanaco (aymara), Cusco (quechua), Pachacamac, Nazca-Paracas, Muchik y Cajamarca, etc., venciendo todas las opresiones que aún existen, están en franco proceso de reapertura integral de su saber ancestral con la mejor expresión de su continuidad, a veces dando la impresión como si todo se estuviera dando al mismo tiempo.

En este marco de vigorización andina podemos afirmar también, que las condiciones culturales se están dando para su real vigorización integral, ya sea en el campo y dentro de las mismas grandes ciudades.

1.- **En el campo**, los campesinos de fuerte persistencia étnica y cultural ancestrales, llamados por nosotros **campesinos andinos de siempre**, asentados en sus pequeñas chacras marginales (de 0.5 a 3 hectáreas), de suelos pobres y sin el oportuno servicio de aguas para sus cultivos de pan llevar, están recreando su paisaje primigenio con cultivos asociados y frutales en los cercos; y ahora están exigiendo el respeto de sus derechos agrarios y socioculturales, mostrándose a su vez prestos ante quienes le ofrecen apoyo/orientación a su saber para el más rápido mejoramiento de sus cultivos, o lo que es igual, a decir del campesino Muchik de los caseríos del distrito de Túcume (Lambayeque): de "su vida dulce"⁴. Es la **afirmación cultural del Campesino Muchik**, diferente de los **campesinos andinos occidentaloides**: "criollos", quienes no solo han olvidado o renunciado a sus valores ancestrales, sino que están al servicio de los grupos de poder.

2.- **En las ciudades**, vemos que allí están ocurriendo dos fenómenos:

2.1. El crecimiento demográfico, que está conformado no sólo por el número de inmigrantes andinos (costa-sierra-zona amazónica) que tanto preocupa a las autoridades urbanas; sino que, por ser andinos con diversidad étnica-lingüística y cultural, desde sus asentamientos en que se han ubicado: laderas de cerros o sobre pampas arenosas (que recuerdan a la evidencia arqueológica de la fase Pan-Andina Tiahuanaco), están imprimiendo su cultura integral, tal como es fácil advertir en nuestra ciudad capital: Lima, dándole ahora el rostro de la gran ciudad típicamente andina.

⁴ La vida dulce lo explican como que: «...trabajando la chacra y gozando de la vida en el campo, comemos los frutos de nuestra chacra, comen también nuestro animalitos, que al final comemos también a nuestro animalitos ... es nuestra vida dulce...» (Rodríguez Say Suy, 1992).

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

2.2. En la administración nacional, vemos también que, al frente de los organismos responsables de la planificación para el desarrollo nacional, están los andinos profesionales, quienes al vivir en su pálpito andino, cuando reciben nuestras propuestas de reaperturar nuestro saber ancestral, no tardan en respondernos: "...es lo más viable porque es un saber que vive en el campesino y en nosotros mismos porque nosotros también somos del campo..."; y coinciden con nosotros también al considerar que: "...estas reaperturas serían al menor tiempo, menor costo y más efectivas...". Pero algunos de ellos nos manifiestan también: "...lamentablemente por ahora tenemos que cumplir programaciones que vienen de arriba ...". Son los profesionales andinos que tampoco han renunciado a sus valores ancestrales.

Este es el mundo andino, dándose en el proceso de recuperación de su vida autónoma.

V. CONCLUSIONES

La cultura andina está presente desde 15 mil años a más A.C. creándose y recreándose camino a su vigorización integral: Tiahuanaco (aymaras), Cusco (quechuas), Muchik, etc., fuera de los clásicos conceptos de guerra o imperios y encasillamientos en segmentos horizontales exclusivos de occidente moderno: es la visión endógena de nuestra cultura andina que sigue dándose.

La actual presencia en el campo de vigorizantes campesinos andinos en gozo de "su vida dulce" y en las grandes ciudades imprimiendo sus valores culturales, están haciendo de ellos, en el campo y en las ciudades, los mejores centros de promoción para que juntos, lo más antes posible, logremos nuestra vigorización integral dándose espontáneamente, venciendo andinamente las indiferencias y conspiraciones, alteraciones climáticas y político-sociales presentes y futuras.

En nuestro pueblo andino que, conforme a su mandato histórico étnico y sociocultural, se está recuperando, vigorizando tras los 500 años de colonización: ¡No nos hemos rendido ni nos rendiremos jamás!. Estamos exigiendo ahora el respeto integral como personas, porque somos el patrimonio cultural vivificante, el más importante de todos los patrimonios ancestrales. Por ello estamos en vivificante persistencia como etnias culturales-troncales en clara manifestación de nuestra continuidad y vigorización integral.

BIBLIOGRAFIA

BIRD, Junius

- 1948 "Pre-ceramic Cultures in Chicama and Viru". En: **A Reappraisal of Peruvian Archeology**, W.C. Bennett. Ed. Memoirs of the Society for American Archaeology, Supplement to American Antiquity, Vol.13- N° 4, Part 2, pp. 21-28.

CARDICH, Augusto

- 1975 "Agricultores y Pastores en Laurichocho y límites superiores de cultivo". **Revista del Museo Nacional**. T. XLI. pp. 11-36, ima.

DE LAS CASAS, Bartolomé, Fray

- 1992 "Brevisima Relación de la destrucción de las Indias". Año 1552. **El Quipe**. Revista de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. N° 8. Cajamarca.

GUILLIN, John

- 1948 **Moche. A Peruvian coast community**. Smithsonian Institution. Institute of Social Anthropology. Publication N° 3, Washington D.C.

GRILLO FERNANDEZ, Eduardo

- 1989 "Visión Andina del Paisaje". PRATEC, Lima.
1993 "La Cosmovisión Andina de siempre y la Cosmología Occidental Moderna". En: **¿Desarrollo o Descolonización en los Andes?** pp. 9-61. PRATEC, Lima, 1993.

HOLMBERG, Allan

- 1950 "Viru: Remnants of an exalted people". In: **Patterns of Modern Living, Cultural Patterns**. Part 2, Section 9. pp. 367-416. Chicago: The Delphian Society.

HUERTAS VALLEJOS, Lorenzo

- 1987 **Ecología e Historia**. Probanzas 1987 de Indios y Españoles Referentes a las Catastróficas lluvias de 1578, en los Corregimientos de Trujillo y Saña. Versión paleográfica y Comentarios. CES. Solidaridad, Chiclayo.

Visión Endógena de la Cultura Andina...

- IZUMI, Seiichi
1963 **Andes 2.** Excavaciones at Kotosh, Peru. Kodokawa Publishing, CC. Tokyo.
- KAUFFMANN DOIG, Federico
1960 **Historia General de los Andes 1.** Sociedad Académica de Estudios Americanos. Iberia S.A. Lima.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo
1969 **De los Pueblos, las Culturas y las Artes del Antiguo Perú.** Moncloa Editores S.A. Lima.
- MOONEY, Pat
1943 **Semillas de la tierra.** International Coalition for Development Action. London.
- RAVINES, Rogger
1972 "Secuencias y cambios en los artefactos líticos del sur del Perú". *Revista del Museo Nacional*, Lima. T. XXXVIII pp. 132-184.
1982 **Panorama de la Arqueología Andina.** Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
"Testimonio de don Luis de Colán". Curaca en 1622.
Revista del Museo Nacional, Lima T. XLVI pp. 507-543.
- RODRIGUEZ SUY SUY, Víctor Antonio
1969 "Chan Chan. Ciudad de Adobe. Observaciones sobre su base ecológica". Simposio: El proceso de Urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días. pp. 133-152. **Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas 1966.** Buenos Aires, Argentina.
1973 "Camino prehistórico Norperuanos". Chiquitayap I. Parte 4. *Revista del Museo "Chavimochic"*. C.A. Cartavio, Trujillo.
1981 Control Anti-aluviónico y la reapertura de Sistemas Hidráulicos prehistóricos. CENMUCHIK, Moche. Trujillo.
1985 "Cultivos Prehistóricos en tierras húmedas". Seminario sobre Tecnología Apropiaada para el norte del Perú. pp. 37-48, CONCYTEC, Lima.
1989 "La Tecnología Indígena Norperuana: Una Alternativa para su etnodesarrollo independiente". Memorias: *La Visión India*. MUSIRO. pp. 319-344. Amsterdam, Holanda.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

- 1989 Pagando a la tierra: Un ritual en Isla Amantani, Puno. CENMUCHIK, Moche, Trujillo.
- 1989 Sistemas Hidráulicos y Calendario Agrícola: Una Visión del tiempo en la vida económica y socio-cultural de los pueblos Muchik. CENMUCHIK, Moche, Trujillo.
- 1992 Los Pueblos Muchik y su manejo del agua. CENMUCHIK, Moche, Trujillo.
- 1995 El Hombre "Chavimochik" y sus Sistemas Hidráulicos: 2000 años de evolución y a 500 años de devolución Hidráulica. CENMUCHIK, Moche, Trujillo.

SCHAEDEL, Richard P.

- 1986 "Paleohidrologías y Política agraria en el Perú". *América Indígena*. Vol. XLVI, Nº 2. pp. 319-329. México.
- 1987 "2000 Años de la continuidad cultural de los Muchik en la costa norte del Perú". *Ibero-Amerikanisches. Archiv*. N.F. Jg. 13. H.1 pp. 117-127
- 1989 A Josefa: Conferencia en homenaje a Josefa Suy Suy Azabache, en ocasión de la apertura del Centro de Investigación y Promoción del Pueblo Muchik: "Josefa Suy Suy Azabache", Moche, Trujillo.
- 1991 "The Birth of Cities in the Andes" *Beitrage zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*. Band 11 pp. 199 -224.

VON BUSHWALLS, Otto

- 1915 "El Imperio de los Chimús". *Sociedad Geográfica de Lima*. Tomo XXXI pp. 341-347. Lima.
- 1916 "El Imperio del Gran Chimú" *Diario La Tarde*, Chiclayo.

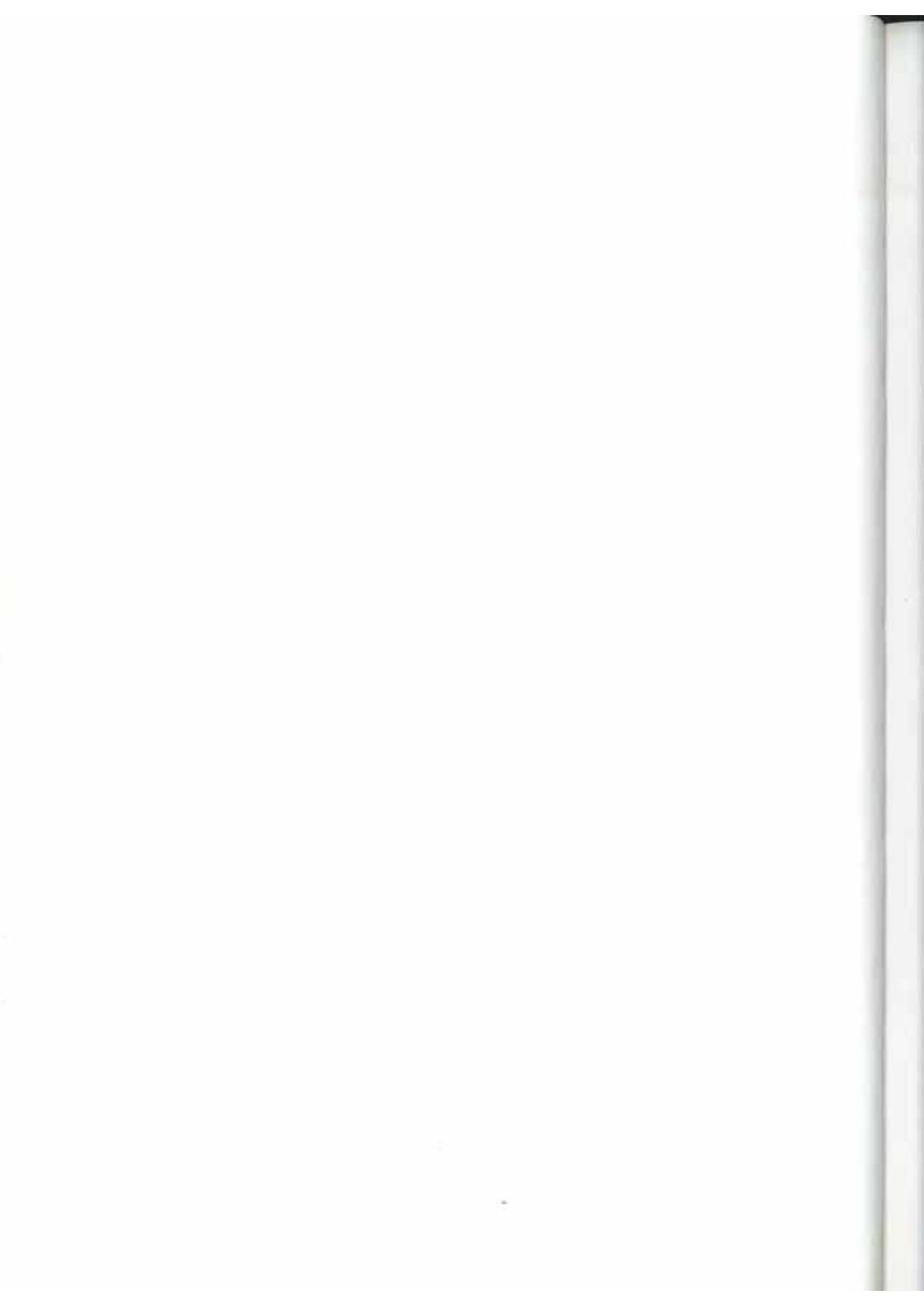
Capítulo 2

LOS PUEBLOS PESCADORES MUCHIK DE AYER Y SIEMPRE

En prensa con otros autores:

UNIVERSIDAD DE TEXAS, AUSTIN

Una publicación en Homenaje al Dr. Richard P. Schaedel.



INTRODUCCION

Con este título, vamos a presentar a los pueblos pescadores de la costa norperuana, como otra de las manifestaciones del pueblo Muchik que, tras los 500 años de opresión, no sólo ha sabido conservar y practicar su milenaria sabiduría, sino que permanentemente está vigorizándola para el bienestar integral de la población regional. Será responsabilidad de los Organismos encargados de la planificación nacional ofrecerle todo el apoyo necesario para su recuperación plena.

La costa norte del Perú, ha sido y es sin duda, el área mejor estudiada por los Arqueólogos y Antropólogos desde fines del siglo pasado: Brüning primero (1840-1925); Kroeber y Bennett entre 1939 y 1950; Kosok (1940-1965), Schaedel y Rodríguez Suy Suy (1948 hasta la fecha). Brüning y Kosok advirtieron la actual presencia del pueblo Muchik en la costa norte y la factibilidad de reaperturar la infraestructura hidráulica construida por este milenario pueblo. Pero, lamentablemente, la mayoría de los investigadores que se sucedieron, alejándose de esta visión, trabajaron sobre temas puntuales y no como totalidad ni en el criterio de continuidad étnica y sociocultural tal como lo fue y es el modo de vida de los pueblos andinos y Muchik en particular, tanto que, como afirma Schaedel (1987):

"... etnólogos como Gillin (1947), Holmberg (1948) y Larco Hoyle (1938-1939), equivocando la interpretación de sus estudios, sostuvieron que el pueblo Muchik estaba camino a su extinción ...".

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Más ahora, a la luz de nuestros trabajos, podemos afirmar lo que advirtieron Brüning y Kosok y también Schaedel porque el pueblo Muchik, desde mil años a más A.C., siguen conservando y practicando sin interrupción todo su saber ancestral en su amplio espacio primigenio comprendido entre el valle Casma por el sur hacia Tumbes-Guayaquil por el norte. Entre las manifestaciones de su saber están la agricultura (manejo de suelos, aguas, cultivos), alimentación, distribución de los productos, depósitos, caminos, vivienda, conservación de la salud.

Un aspecto de este universo cultural, fue y es la *pesca en mar y aguas dulces* (ríos, lagunas, pozas, embalses). Pero, la *pesca en general desde el inicio de la agricultura como base alimenticia, no fue ni es ocupación exclusiva de los pueblos Muchik, porque fueron y son también agricultores en el marco de una natural y espontánea distribución espacial: de cero a 2 kilómetros a partir de la orilla del mar fueron y son pescadores-agricultores; y de 2 kilómetros a más, valle arriba fueron y son agricultores-pescadores*. De esta manera, la *pesca en el mar, motivo de este trabajo, fue y es practicada por los pueblos Muchik de siempre, en uso de una tecnología que precedió en milenios al inicio de la agricultura, en el marco también de las tempranas relaciones de reciprocidad con los pueblos valle arriba y alto andinas, así como litoral norte y sur, aún no estudiadas en la dimensión expuesta*. Los talleres líticos, presencia de ramadas temporales al paso y borrosas trochas primero y bien estructurados caminos después, son las mejores evidencias de aquellas tempranas relaciones de reciprocidad alimenticia interregional a partir de los pueblos pescadores Muchik, tal como lo siguen siendo hasta hoy.

Por las razones expuestas es que, desde 1984 a nivel Latinoamericano, al considerar a nuestra *pesca ancestral peyorativamente como "pescas artesanales"*, vieron en ellas sin embargo, las alternativas de subsistencia para América Latina. Desde entonces, han venido desarrollando eventos para su mejoramiento, porque juzgaban que nuestra persistencia de *pesca ancestral, adolecía de deficiencias de orden técnico en la pesca y procesamiento que habría que superar: Foros Técnicos del Comité de Acción de Productos del mar y Agua dulce, organizado por el Sistema Económico Latinoamericano; Seminarios a nivel Latinoamericano de Pesca Artesanal y Red de Pesca Artesanal para América Latina (1987-1989-1991); convenios con Universidades Nacionales e Internacionales como el de San José en Lambayeque (1981); construcción de Terminales Pesqueros, etc., todos ellos, como anota-*

Los Pueblos Pescadores Muchick de ayer y siempre

mos líneas antes, encaminados al mejoramiento de la alimentación. Empero, como tenía que suceder, los resultados no fueron los esperados: Paita (Piura); San José (Lambayeque) entre otros, pese a sus costosas inversiones, representan los mejores ejemplos de ese revés. En oposición a estos negativos resultados, los pueblos pescadores Muchik no sólo siguen conservando y practicando su saber ancestral de la pesca- procesamiento-almacenamiento y relaciones de reciprocidad inter-regional para abastecimiento de la subsistencia, sino que la población mayoritaria bajo y alto andina, también sigue prefiriendo el pescado fresco y de procesamiento Muchik, porque este último asegura reserva alimenticia sana hasta por más de un año.

Es por este valor de su continuidad histórica, que consideramos oportuno señalar la responsabilidad que los organismos encargados de la Planificación Nacional deben asumir para defender y apoyar la vigorización de nuestra actividad pesquera que el pueblo Muchik aún conserva y practica. Empero, esta defensa y apoyo debe ser no como pesca artesanal ni como una frívola administración turística y/o mejoramiento de ella con modelos importados, sino como apoyo a la vigorización integral de nuestra propia tecnología ancestral: pesca-procesamiento-relaciones de reciprocidad a partir de nuestros ancestrales protagonistas: nuestros pescadores Muchik de hoy, por ser también la única vía para devolverles -al menor tiempo y menor costo- la capacidad económica arrebatada desde la invasión española (1532) y por los criollos en nuestra vida republicana. Es el camino que permitiría también devolver a la población regional su rica, variada y sana alimentación a base de especies marinas.

I. LA PESCA MUCHIK

El presente rubro, será desarrollado en base a evidencias arqueológicas y etnográficas, por representar el fundamento de la continuidad étnica y sociocultural de nuestros milenarios pueblos Muchik. De intención, vamos a referirnos en lo estrictamente necesario a las informaciones etnohistóricas de la pesca en el mar, porque éstas serán motivo de un análisis crítico en otro trabajo. La pesca en aguas dulces será también materia de un informe especial.

1. Su relación con el mar.

La evidencia arqueológica demuestra que, los pueblos Muchik manejaron la pesca en el mar con gran conocimiento en su espacio de siempre: valle de Casma por el sur a Tumbes por el norte, aunque con fuerte presencia de su etnia en Guayaquil (Von Buchwald, 1916) y península Santa Elena en Ecuador (versión personal de Stotnert vía Schaedel). La gran gama de redes como el chinchorro, el espinel y la atarraya entre las más importantes; pesas de piedra para fondear las redes, calabazas "chunas" como flotadores de redes y del hombre mismo, balsas y balsillas, anzuelos; así como representaciones ceramográficas y motivos pictográficos en murales, ceramios y textiles, etc. nos muestran con suficiente claridad sus prácticas pesqueras hasta mar afuera y gentes de muy tierra adentro. La asociación de estas evidencias con otras de gran importancia como el escombros de centros ceremoniales con caminos rituales llegando al mar; asentamientos humanos junto a depósitos para almacenar el pescado procesado; camino longitudinal a lo largo del litoral norte uniendo a los pueblos de pescadores reconocido como "camino de pescadores"; así como caminos inter-regionales norte, sur y alto andinos; e información etnohistórica de sus relaciones por mar con etnias Muchik tan alejadas como Guayaquil en Ecuador o hasta las islas de Chincha como veremos más adelante, ponen en evidencia que, para los pueblos Muchik, el mar al igual que la tierra, no fueron sólo medios de sustento: productos agrícolas y de mar

para sus reciprocidades de complementariedad alimenticia, sino que, principalmente debieron ser para sus peregrinaciones religiosas conforme a su visión cósmica, cuya armonía con la naturaleza y sus deidades les hizo posible alcanzar su identidad regional y Pan-Andina.

La naturaleza de sus playas: con peñas, pedregosas y arenosas; así como la riqueza ictiológica del mar afuera, bastante bien conocidas por los pueblos Muchik de ayer y hoy, citado también por la Dra. Rostworowski en su importante trabajo: *Recursos Naturales Renovables y Pesca, siglos XVI y XVII* (1981), influyeron en la magnitud de los asentamientos humanos a lo largo de todo el litoral Muchik (Lámina 1). La evidencia arqueológica así lo demuestra, los mismos que, en uso del lenguaje local, los hemos agrupado en: pueblos grandes, de entre 500 a 1000 familias, como el pueblo de Cao (valle Chicama) conocido en la literatura arqueológica como "el Brujo"; pueblos pequeños de entre 100 a 500 familias, como Sacún en el borde meridional de la desembocadura del río Moche; y pueblos chicos de hasta 100 familias como Punta Gorda en el valle Virú (Lámina 2), sin considerar a las playas de pescadores eventuales como los hay hasta hoy entre los pueblos pescadores antes referidos, todos ellos unidos por el camino de intercomunicación construido sobre el borde superior de la orilla del mar, delimitado con bajos muros de adobe o piedra en su lado oriental, al que, como hemos anotado líneas antes, es reconocido como "camino de pescadores" al que viejos pescadores le llaman también: "camino de los gentiles pescadores que aún usamos" (Lámina 1).

La evidencia arqueológica demuestra también, que cada pueblo (grande-pequeño o chico), estaba asociado a sus "puertos marítimos de embarque-desembarque" y "puertos marítimos de distribución" de los productos del mar, estos últimos entre uno a cinco kilómetros del litoral y caracterizados por la presencia de canchones y/o pastura para los animales de transporte: Pozo Hondo, Cao, el Charco (valle Chicama); Sacún (valle Moche); Láremie (valle Chao); los Chimú (valle Nepeña) entre otros. De cada "puerto marítimo de distribución", sale el camino valle arriba, abriéndose en abanico hasta alcanzar los caminos troncales en dirección a otros pueblos de la costa y alto andinos, estos últimos a través de la garganta de los valles.

El rol de la evidencia arqueológica descrita brevemente, persistente en la evidencia etnográfica, parece demostrar que así fue y que además, estos pueblos de pescadores: grandes, pequeños y chicos, tuvieron y tienen sus playas para pescar con fronteras vivas, dentro de las cuales cada pescador tenía a

su vez, como lo tiene hasta hoy, su playa familiar de aproximadamente unos 200 metros de frontera para pesca de orilla, reconocidos por la persistencia también de sus "caletas" al borde de la orilla del mar, consistente en una choza para "fresquear el pescado" y un grueso palo de algarrobo para asegurar el espinel en pesca. Esta persistencia de playas entre los pueblos pescadores y familias pescadoras Muchik, debió comprometer, como lo es también hasta hoy, sólo hasta la primera ola mar afuera y sin el carácter de propiedad privada sino sólo para su usufructo. Sólo en el caso de playas con peñas o pedregones, por ser fuentes de rica variedad de mariscos y peces de peña, fueron y son de libre usufructo entre los pobladores de cada playa.

2.- Relaciones de reciprocidad

Cada pueblo de pescadores Muchik, grandes-pequeños y chicos, estaba a inmediaciones de un centro ceremonial, cuya magnitud, de infraestructura y sacralidad, estaba en relación con la riqueza ictiológica del mar y el asentamiento humano; y ambos a su vez, en razón a la importancia de la micro-región en tanto centro de relaciones de reciprocidad regional o inter-regional: por tierra -como anotamos líneas antes- a partir de su "puerto marítimo de distribución", en dirección norte, sur y alto andinas por sus caminos troncales longitudinales y transversales conectando con los enmarañados caminos vecinales tipo abanico y telaraña hasta llegar a su destino "campo ferial" o "puertos terrestres" de relación inter-regional en puntos cisandinos (garganta de los valles) y/o inter-andinos, en los que, a modo de nudos de convergencia concentraban espontáneamente a poblaciones pluri-étnicas de pisos ecológicos diferentes (Rodríguez Suy Suy, 1993). Lo importante para los pueblos pescadores Muchik y alto-andinas fue y es, reciprocarse masivamente los productos alimenticios y de servicio que no se daban o faltaban en su micro-región.

Siguiendo esa enmarañada red de caminos, los pueblos bajo-andinos ofrecían pescado fresco, salado, seco, almejas y caracoles diversos, cochayuyo (mococho) seco, cáscaras de conchita blanca con la cual preparaban la cal para chacchar la coca, frutos diversos (sazonados, maduros y secos), algodón, etc.; y los pueblos alto-andinos ofrecían ricas variedades de papas, papa seca, ollucos, harinas, coca, etc.; y ambos pueblos reciprocaban también semillas y plantones de su diversidad ecológica, plantas medicinales y tintóreas, obras de arte en general: tejidos de algodón y lana, vasos de cerámica, plumerías, metales, etc., muchas de las cuales eran para ofrendar en sus rituales. Estas rela-

ciones de reciprocidad debieron ser de mayor intensidad en las fases Pan-Andinas, particularmente en la fase Pan-Andina Tiahuanaco por su mayor margen de relaciones de reciprocidad entre la pluralidad de sus etnias (Rodríguez Suy Suy, 1990). La persistencia de estas relaciones de reciprocidad, en mayor o menor grado, aunque afectadas por las vías y servicios modernos de transportes, es el mejor testimonio de su continuidad étnica y sociocultural, dadas aún en los pueblos modernos cercanos a sus primigenios "puertos terrestres" en los que siguen latentes aquel rol de nudos de convergencia, como Jayanca, Lambayeque (Lambayeque) y Paiján (valle Chicama) entre los más importantes a nivel bajo-andino; y, como anotamos en párrafo precedente, en pueblos cisandinos, en los que confluyen varios ríos, permitiendo que de modo espontáneo sigan concentrando a pueblos y productos de igual número de nichos ecológicos primigenios río arriba.

Entre estos pueblos destacan Ferreñafe Viejo (Lambayeque); Ascope Viejo (valle Chicama); Cumbray (valle Moche); Chorobal (valles Virú-Chao); Suchimán, en el valle Santa, etc. (Lámina 1). Por mar, la gran vía de comunicación, navegaban en dirección a pueblos pescadores del litoral: norte, sur y oeste hacia las islas del litoral, con evidencias de sus travesías a Polinesia (Rodríguez Suy Suy, 1993), cubriendo lugares y distancias aún no estudiados, pero seguramente escalando de isla en isla, tal como lo hacían y hacen hoy por tierra. Kubler informa sobre evidencias Muchik en las islas de Chincha por el sur, citado por Schaedel (1990).

Creemos que debió ser con extensión a la península de Paracas, a donde debieron concurrir en peregrinación religiosa (Uhle vía Kroeber), por encontrarse allí el más importante centro ceremonial agrocéntrico Andino: la Chacata. Esta Chacata, aparece grabada a bajo nivel en la colina arenosa que da frente al mar, representando un árbol que se levanta de una chacra rectangular, en cuyas ramas con terminación a modo de flores o frutas tiene ofrendas: tierra de la chacra y ofrendas que debieron ser traídas por las etnias peregrinas que concurrían al ritual para afirmar la armonía y bienestar Andino (Rodríguez Suy Suy, 1993). El ritual y ofrendas (tierra, flores y frutas) que actualmente ofrecen a la cruz-árbol de sus chacras entre algunos pueblos Muchik, bien podría corresponder a una remembranza de aquel lejano peregrinaje y ritual. Por el norte: Paita, Mórrope², San José, Cao, y Huanchaco, debieron ser los pueblos pescadores de mayor movimiento en todo su espacio Muchik.

² Ancianos morropanos refieren que el viejo pueblo de Mórrope está ligeramente al norte del actual pueblo y que se llama *Felhan*, pueblo encantado donde está la diosa *Chejeté*, deidad femenina que cuida y protege al pueblo, su campo y pescadores de Mórrope.

Lámina 2.

PUEBLOS PESCADORES MUCHIK

| Nombres | Valles | Grande | | Pequeños | | Chicos | | Extracción Muchik Indst. | |
|-------------------|-----------|-----------|----------|-----------|----------|----------|-----------|--------------------------|----------|
| | | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | | |
| 1. Pto. Casma | Casma | x | --- | --- | x | --- | --- | x | --- |
| 2. Los Chimús | Nepeña | --- | --- | x | x | --- | --- | x | --- |
| 3. San Pedro | Santa | --- | --- | x | x | --- | --- | x | --- |
| 4. Puerto Viejo | Santa | --- | --- | --- | --- | x | x | x | --- |
| 5. Las Salinas | Chao | x | --- | --- | --- | --- | x | x | --- |
| 6. Láremi | Chao | --- | --- | --- | --- | x | x | x | --- |
| 7. Guañape | Virú | x | --- | --- | --- | --- | x | x | --- |
| 8. Punta Gorda | Virú | --- | --- | --- | --- | x | x | x | --- |
| 9. Uripe | Moche | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 10. Taquile | Moche | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 11. Sacún(Moche) | Moche | x | --- | --- | --- | --- | x | x | --- |
| 12. Huanchaco | Moche | x | x | --- | --- | --- | --- | x | --- |
| 13. Tres Palos | Chicama | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 14. El Charco | Chicama | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 15. Cao(El Brujo) | Chicama | x | --- | --- | --- | --- | x | x | --- |
| 16. Pozo Hondo | Chicama | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 17. Pulpar | Chicama | --- | --- | --- | --- | x | x | x | --- |
| 18. Malabrigo | Chicama | x | x | --- | --- | --- | --- | x | x |
| 19. Urricape | Chicama | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 20. Poémape | Jequetep. | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 21. Pacanga | Jequetep. | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 22. Pimentel | Lambayq. | x | x | --- | --- | --- | --- | x | --- |
| 23. Santa Rosa | Lambayq. | x | x | --- | --- | --- | --- | x | --- |
| 24. San José | Lambayq. | x | x | --- | --- | --- | --- | x | --- |
| 25. Mórrope | Lambayq. | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 26. Jayanca | Lambayq. | --- | --- | x | --- | --- | x | x | --- |
| 27. Parachique | Piura | --- | x | x | --- | --- | --- | --- | x |
| 28. Mata Caballo | Piura | --- | x | x | --- | --- | --- | --- | x |
| 29. Chulliyachi | Piura | --- | --- | x | x | --- | --- | x | --- |
| 30. Colán | Piura | x | --- | --- | --- | --- | x | x | --- |
| 31. Paíta. | Piura | x | x | --- | --- | --- | --- | x | x |
| TOTALES | | 12 | 8 | 15 | 4 | 4 | 19 | 29 | 4 |

Referencias: Tamaño de los pueblos en fase prehispánica 1

Tamaño de los pueblos a la fecha 2

| A modo de resumen: | Grandes | Pequeños | Chicos |
|--------------------|---------|----------|--------|
| Fase Prehispánica | 12 | 15 | 4 |
| A la fecha | 8 | 4 | 19 |

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Los paiteños llegaban hasta Guayaquil en sus relaciones con Quito - Ecuador - (Testamento del Cacique de Colán, 1622 y Von Buchwald, 1916), que debió incluir también a la isla Puná y península Santa Elena ya citada antes. Los pescadores de Chulliyachi (Piura) siguen haciéndolo hoy hasta Guayaquil en balsas de ocho palillos (palos de balsa) empleando entre quince a veinte días ida y vuelta.

Esta travesía de los pueblos Muchik, parece estar demostrada también por la presencia de algunos apellidos en su amplio espacio, como: Chilmaza, curaca prehispánico de Tumbes; y el posible parentesco entre los Sechuranos y Lambayeque, como: Curo, Huan, Nunura, Nuchi y Quesquén entre otros (Fernández Villegas, 1988). El viejo apellido Chilmaza presente hasta hoy en una familia pescadora de Huanchaquito, parece demostrar lo antes expresado. La referencia de ancianos pescadores de Santa Rosa (Lambayeque) en el sentido que "los Huanchanqueros, como los Piminchumo y Venegas, entre otros, fueron quienes impulsaron la pesca aquí en Santa Rosa"; y la presencia de los mismos apellidos en Guañape (valle Virú); Huanchaquito (pueblo Viejo de San Pedro en valle Santa) en el extremo norte de la bahía de Chimbote; Los Chimús (valle Nepeña); y Playa Huanchaquito (valle Huarmey), parecen demostrar también la gran experiencia de navegación-pesca y relación de los pueblos Muchik a través del mar, que fortalecieron de modo espontáneo su cada vez mayor identidad a nivel norperuano.

Para estas largas travesías, los piuranos usaron las balsas de ocho palillos como hasta hoy, cuya materia prima, el palo de balsa (*Ochroma lagopus*) fue y es conseguido por intercambio en Guayaquil (Ecuador). Estas balsas son amarradas con cuerdas (sogas) vegetales que llaman "pasayas", mientras que de San José (Lambayeque) incluyendo Mórrope y Jayanca hasta Casma por el sur, eran a base de totora obtenida de sus propios totorales que cultivaron y cultivan en las tierras húmedas de su jurisdicción al borde de la orilla del mar (Rodríguez Suy Suy, 1985). Los restos muy deteriorados de una balsa de cinco palillos encontrada y mostrada por los Arqueólogos Cornejo y Vásquez en sus excavaciones al sur de Huanchaco en 1986 (citado por Schaedel, 1990), bien podrían corresponder al desplazamiento de los piuranos durante la fase autónoma; pero que, de lo que pude ver después en ese mismo lugar por invitación del mismo Arqueólogo Cornejo, parece que se trataba de una balsa motivo de ritual, por su asociación al enterramiento de un cuy ritualmente acomodado en sus inmediaciones.

Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

Para el caso de largas travesías en balsillas, éstas fueron dobles, conforme lo muestran las pictografías Muchik. De acuerdo a la versión de ancianos pescadores de Huanchaquito, estas balsillas dobles fueron usadas hasta la década del 30 entre Chimbote-Huanchaco a las que llaman "patacho". En ellas navegaban con vela de poncho-lana de la sierra que obtenían en reciprocidad con pueblos del Callejón de Huaylas; y también de algodón nativo tejido con hilo muy fino por las señoras Huanchaco. Refieren así mismo, que en esas balsillas traían caballa salada. Para esas travesías -como lo hacen hasta hoy en viajes largos- llevaban chicha en "calabazos grandes" y chicos, llamado este último "masquerito". En el "masquerito" llevaban la medida de dos a tres botellas de infusión de alguna hierba para beber, porque, dicen:

"... nosotros nunca tomamos agua cruda porque es mala para nuestra salud ..."

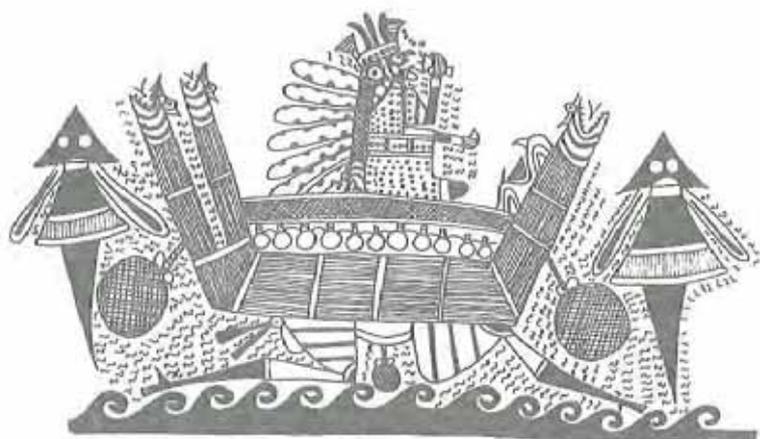


Figura 3a.



Figura 3b.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Las pictografías Muchik muestran también, cómo a estas balsillas dobles las complementaban con flotadores de grandes calabazas colocándolas "a nivel de flote" en sus bordes laterales y varias de ellas envueltas en red aseguradas en su base; y que, antes de iniciar su larga travesía, el sacerdote Muchik celebraba un ritual acompañado de sus bastones rituales (Lámina 3 a - b) para el éxito de la navegación-pesca-reciprocidad y retorno. Los pescadores Muchik de hoy, manifiestan que estos flotadores grandes de calabazas mantenían a flote al "patacho" y lo hacían más ligero; pero que, al mojarse la totora en los largos días de travesía se hace pesado teniendo que sacarlo a tierra y pararlo de cabeza para que escurra el agua y seque durante dos semanas, después de lo cual podía reanudarse la navegación. De esta manera podían llegar a las islas del litoral a donde debieron viajar no sólo por el atractivo del guano tan útil para el abonamiento de sus cultivos, sino también por la variedad de agradables mariscos y peces de peña de gran deleite en la dieta Muchik de siempre, pero principalmente, como veremos más adelante, para sus propósitos rituales.



Lámina 3c.

Las pictografías Muchik nos muestran también, cómo estos flotadores de calabaza fueron usados individualmente por pescadores a modo de sentaderas sin riesgo de hundirse (Lámina 3 c); así mismo, en casos de riesgos para las balsillas por presencia de tempestades por mar embravecido "marasa", vientos sesgados "arasos" o encontrados "tascas", el pescador invoca al ritual recibido antes de su ingreso al mar, a lo que, la balsilla se abre paso devorando furiosamente la tempestad despejando a las olas "chajereando". Es lo que expresa el hocico furioso y abierto en ambos extremos de la balsilla (Lámina 3 d), es el hocico cósmico.

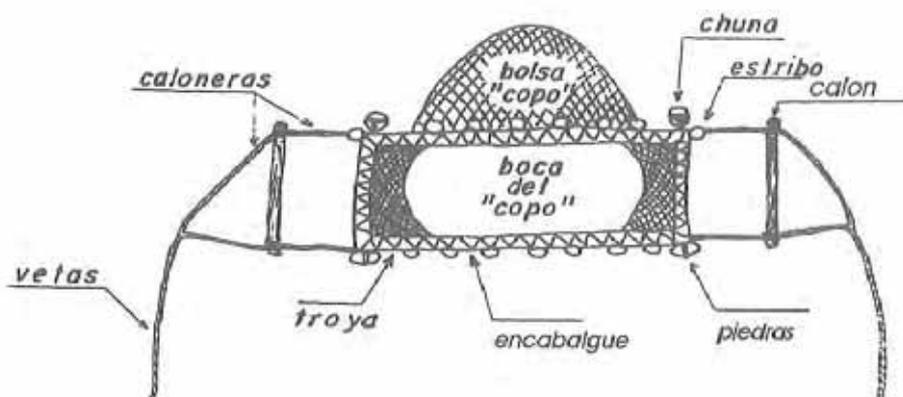


Prácticas similares se dan en tierra firme - valle arriba - en los que, el pueblo Muchik de hoy: Los Bancos y Trapiche en el distrito de Túcume (Lambayeque) y Morropón en Piura, en periodos de abundancia de agua, cruzan los ríos prendidos de "lapas" tiradas por un "chimiador". En estos casos, el "chimiador" también está bajo la protección de rituales para no tener riesgos. Otro caso se da en la Laguna de Yéncala (Lambayeque), también en periodos de abundancia, a la que, los jóvenes para refrescarse del calor, ingresan a la Laguna asegurados con dos calabazas amarradas a la cintura para poder nadar sin hundirse.

3.- Materiales de pesca

Entre sus redes para pescar, como lo refieren también Gillin (1947) y la Dra. Rostworowski (1981), tuvieron y tienen una gran gama de ellos. Entre estos materiales destacan hasta hoy: el **chinchorro**, el **espindel**, la **atarraya**, y la pequeña **red-trampa** para atrapar, ambas originalmente con pesas de piedras para fondearlas; también usaron y usan un **cordel-huaraqueo**. El **chinchorro**, fue y es una red para pescar en orilla y mar afuera (Lámina 4 a), que son ingresadas al mar cuando está en bonanza.

Lámina 4a.



El **chinchorro de orilla** tiene el nombre de "rastrera" y era, como lo es hasta hoy, ingresada por dos pescadores: uno a cada extremo mar afuera hasta la altura de la cintura, mientras los otros dos quedaban en tierra -la orilla- sosteniendo los cordeles "tiras" de salida. Una vez abierto el chinchorro y a la señal de jalar el chinchorro, los de tierra jalan lentamente la tira de salida y los de mar afuera empujan el chinchorro cuidando que se mantenga vertical (Lámina 4 b), el **chinchorro para pescar mar afuera**, es llevado por tres pescadores: "A", "B" y "C" cada uno en su balsilla.

El pescador "A" es quien más se aleja mar afuera para tender el chinchorro, mientras "B" y "C" esperan poco adelantados para tirar el chinchorro a tierra (Lámina 4 c). En ambos casos, el pescado fue y es atrapado en la bolsa o "copo".

Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

El **espinel**, es también para pesca de orilla y pesca de mar afuera. El **de orilla**, tiene sus cordeles "tiras" de entrada asegurados con paja bajo tierra (collo 1), cuya tira de "entrada" es llevada mar afuera por el pescador para asegurarla en el **fondo** del mar "punta", saliendo con la "tira de salida" en cuyo extremo es amarrado propiamente el espinel con sus anzuelos y boya "chunita" al final. El extremo de la "tira de salida" es asegurado a su vez, con paja bajo tierra "collo 2"), en tanto, el extremo de la boya está amarrado a la "tira de arrastre" del espinel.

Lámina 4b

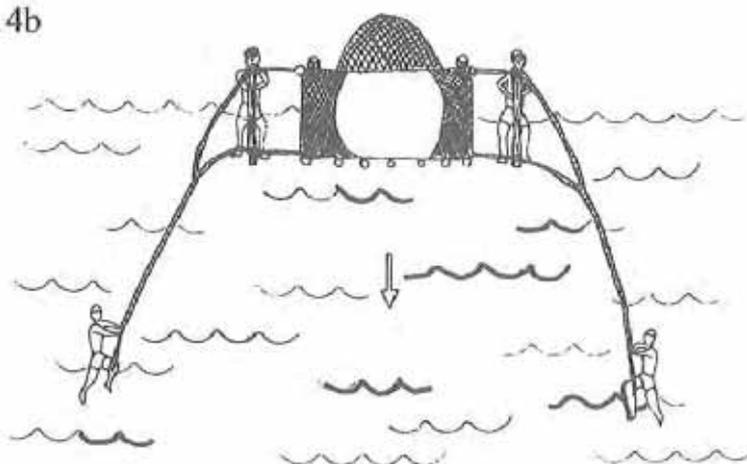
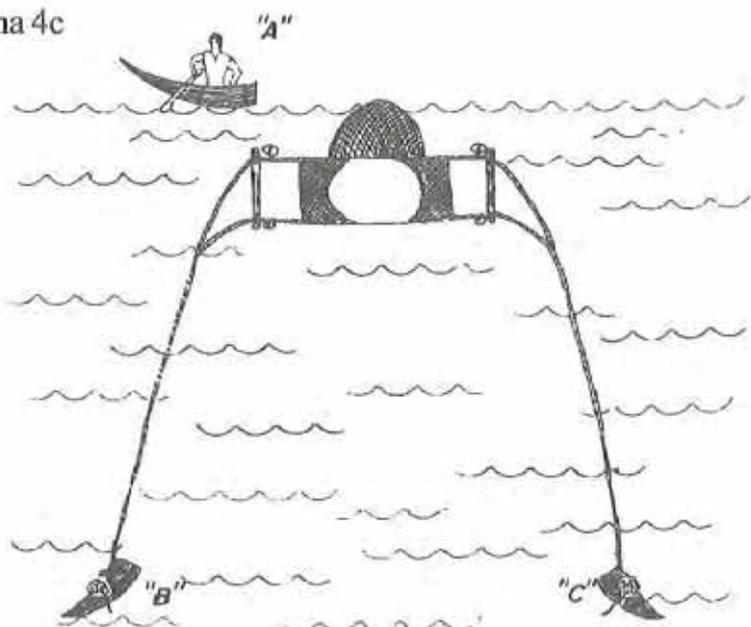


Lámina 4c

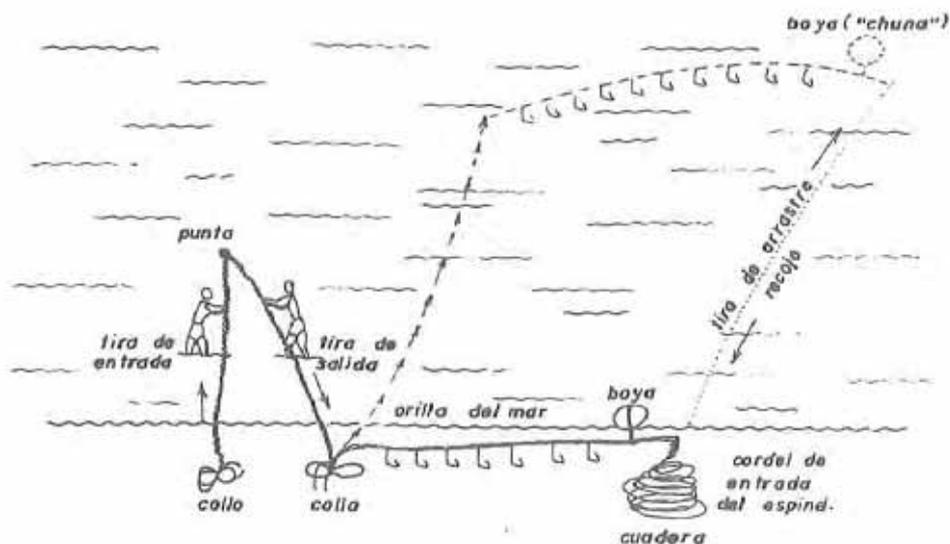


Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Una vez suelto el "collo 2" las aguas arrastran al espinel mar afuera amarrado a la "tira de arrastre" cuya punta está asegurada en tierra "cuadera" (Lámina 5 a). Colocado el espinel en la madrugada, es sacado entre 8 y 9 de la mañana del mismo día.

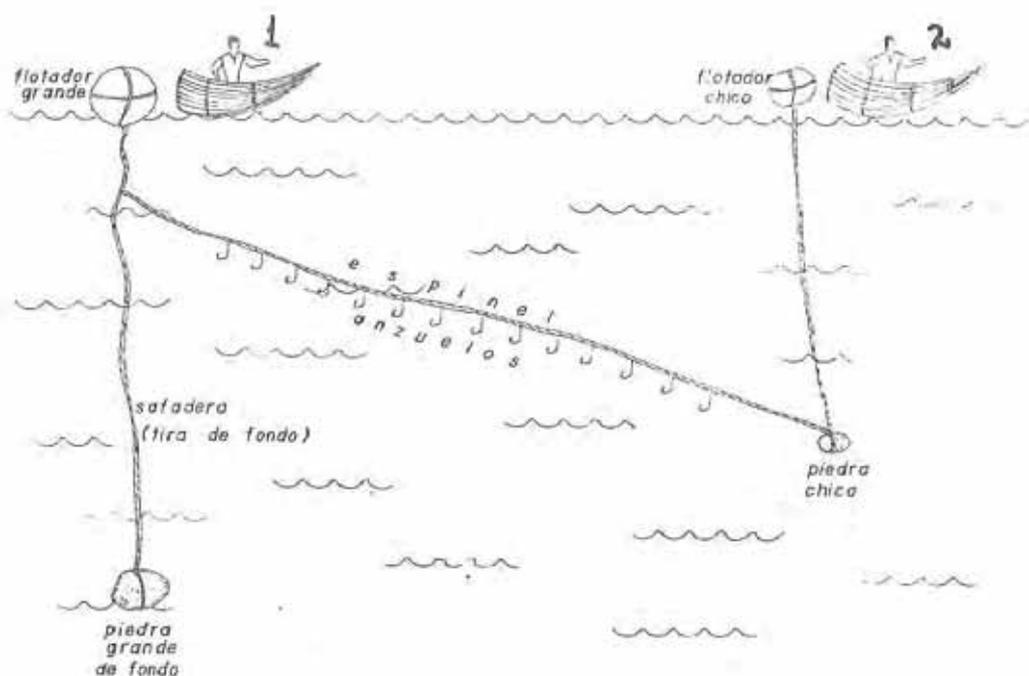
El espinel mar afuera, es llevado por los pescadores "1" y "2" en sus respectivas balsillas. El pescador "1" lleva el espinel en un calabazo llamado "churrucó" que saca mar afuera para amarrar el extremo del espinel por debajo del nivel del agua en la "tira de fondo" que es de veinte brazadas que llaman "zafadera" unida al flotador grande "chuna" y a la piedra grande de fondo; mientras tanto, el pescador "2" amarra la punta del espinel a la "tira" que une la "piedra chica" con el flotador "chico" o "chunita" (Lámina 5 b).

Lámina 5a



a. - Espinel de orilla.

Lámina 5b.



b.- Espinal mar afuera.

Cuando el movimiento de las tiras y flotadores indican que ya hay pescados atrapados, levantan el espinal para recoger el pescado a la balsilla y fondearlo nuevamente hasta que hayan capturado lo esperado, cuidando siempre que el pescado no pueda "challar", esto es, escapar del anzuelo.

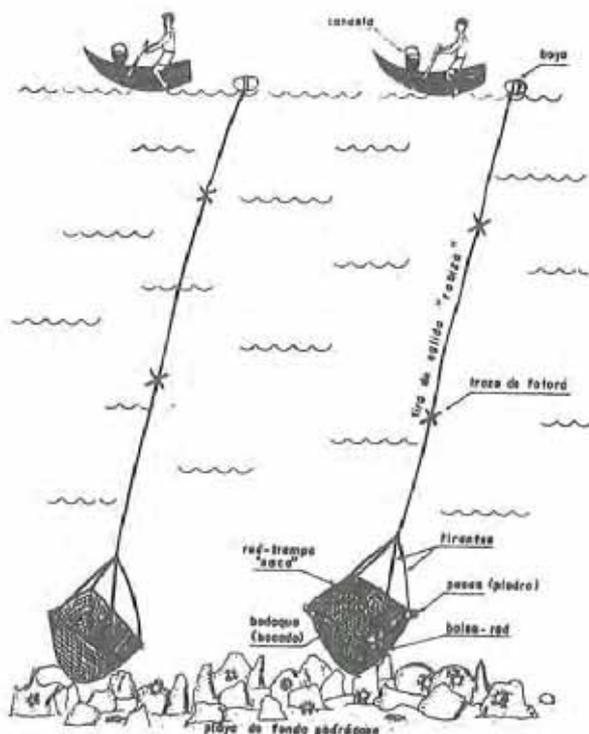
La atarraya, es una red circular de cinco a ocho metros de diámetro con pesas en su borde circular y un cordel "tira" que saliendo del punto central de la atarraya termina en manos del pescador. El pescador desde su balsilla, tira la atarraya con movimientos de apertura plena de la atarraya para que al fondear cierre atrapando a los pescados, los que son recogidos inmediatamente a la balsilla y tirando nuevamente la atarraya tantas veces como sea necesario hasta capturar el número de pescados esperados.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

La red-trampa; "saca" para atrapar cangrejos, es una armazón cuadrada de unos 40 por 40 centímetros por lado a base de mitades de madera de Guayaquil, con una pequeña piedra sobre cada ángulo de la armazón, asegurados -armazón y piedras- con cuerdas firmes (vegetales, algodón y ahora nylon).

A su vez, de cada ángulo de la armazón salen cordeles "tirantes" que se unen a la "tira de salida" llamada "rabiza" tan larga como sea la profundidad del fondo-pedregoso del mar; y con dos o tres lazos de totora distanciados para evitar su movimiento y el de la "saca" porque espantaría a los cangrejos. Esta rabiza termina en su parte superior con un flotador "boya" al nivel del mar para que se vea dónde está la "saca". Entrelazado al borde inferior de la armazón de caña, hay una pequeña bolsa-red en la que el cangrejo será atrapado. Para esta labor van varios pescadores en grupo, cada uno en su balsilla con una a tres "sacas" cada uno. Una vez ubicados sobre el mar de fondo-pedregoso se disponen a colocar sus "sacas" en sitios diferentes (Lámina 6).

Lámina 6



Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

Para iniciar la pesca, lo primero que hacen es amarrar en uno de los bordes de cada "saca" un pedazo de pescado "bodoque" como bocado para atraer a los cangrejos. Luego, empiezan a soltar lentamente la red-trampa hasta el fondo-pedregoso, quedando a la vista sólo las "boyas" de cada "saca". Poco después, cuando calculan que los cangrejos por el atractivo del bocado ya ingresaron a las "sacas" las levantan para retirar los cangrejos atrapados (entre uno a ocho, o a veces ninguno) y llenarlos a la canasta que cada pescador lleva en su balsilla con capacidad de cuarenta kilos.

El *cordel-huaraqueo*, es un cordel de diez a más metros de largo, una pequeña pesa y anzuelo con bocado en la punta del cordel. El pescador, haciendo fuertes movimientos circulares "huaraquea" el cordel lo más lejos posible, que al introducirse en el mar, el pescado por el atractivo del bocado queda atrapado al anzuelo. Los sacudones del cordel es un indicador de pescado atrapado, que el pescador jala para coger el pescado, repitiendo la operación cuantas veces sea necesaria para reunir el pescado requerido. Fue y es una práctica de pesca por los pueblos Muchik, para pesca de orilla, pesca en balsilla más allá de la tercera ola y también pesca en balsilla mar afuera. En este último caso, la balsilla es fijada en una pesa de fondo. Estos tres casos de pesca por "huaraqueo" mar afuera están bien expresados en la pictografía Muchik (Lámina 7a,b,c.).

Lámina 7a



Lámina 7b.

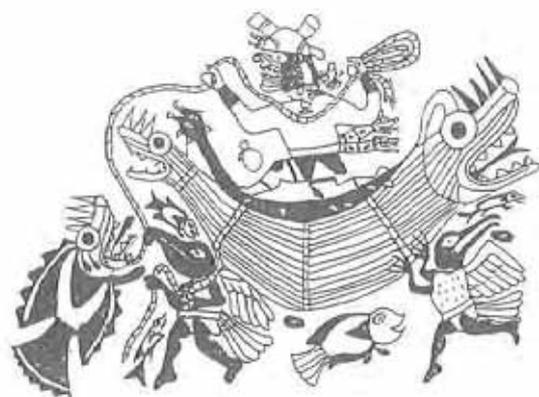


Lámina 7c



Finalmente, las mujeres, con sus hijos menores y canasta al brazo, pescan también en la orilla de playas pedregosas cuando el mar está en baja: pulpos, calamares; y en playas arenosas el muy muy, conchita blanca y caracoles. Los pescadores de Piura llaman al muy muy "cuñús".

4.- Especies marinas

De entre la gran variedad de especies marinas del litoral, hemos podido registrar 30 de ellas (Lámina 8), en la que consideramos su presencia anual: **pesca grande** en verano entre enero y marzo, con posible extensión hasta abril-mayo, para empezar nuevamente por octubre, en manifiesta relación con los períodos de aguas de abundancia y estiaje para los cultivos en tierra. En los meses de junio-setiembre, el pescado se ausenta o profundiza porque, a decir de los pescadores, en este período el agua está muy fría y por ello la pesca es menor a lo que llaman **pesca chica**, teniendo que ingresar entonces mar afuera para lograr la pesca necesaria.

En la misma Lámina 8, mostramos el piso marino de cada variedad: de orilla, mar afuera (altura) y de peña, aunque ello puede variar en razón a la ausencia de sus especies alimenticias, como en el caso de la corvina y chita, que siendo especies de mar-afuera donde se alimentan de anchovetas pero que al ausentarse su especie alimenticia, salen a la orilla en busca del muy muy. Ya en la orilla, para atrapar al muy muy se paran de cabeza coleteando con medio cuerpo sobre el nivel de las aguas del mar, el pescador al verlos, aprovecha para poner sus chinchorros de orilla y atraparlos. Otras veces, estos pescados van a las peñas en busca de mariscos y allí también son atrapados por el pescador.

El piso marino influye también en la calidad de las especies. Así por ejemplo: la caballa de San Pedro y Puerto Viejo en la bahía de Chimbote (valle Santa); así como el tollo y la cachema de Piura, están entre los preferidos a nivel norperuano por su mejor calidad. Las referencias dadas en el Testamento del cacique de Colán llevando cachemas y tollos a Guayaquil-Quito (Ecuador); así como la actual relación de intercambio de los paiteños y Chulliyachi (Piura) con Guayaquil, Quito (Ecuador); y también en dirección a San José (Lambayeque)-Huanchaco (valle Moche), persistente hasta hoy, pese a la construcción de la carretera Panamericana (1940), son otras de las tantas evidencias de continuidad de aquellas lejanas relaciones de reciprocidad norperuana con tales codiciadas especies marinas que aún siguen sus rutas primigenias aunque acomodadas al ritmo de la modernidad.

Lámina 8.

| PRESENCIA -AÑO DE LAS ESPECIES MARINAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------|-----|-----|--|--|--|--|--|--|--|---|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| Especies | Meses | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | E | F | M | A | M | J | A | S | O | N | D | Observacioness | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nivel | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1 | | | | | | | | | | | 2 | | | | | | | | | | | 3 | | | | | | | | | | |
| 1. Anchoveta | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2. Bonito | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3. Caballa | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | Abunda en Piura y Chimbote | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4. Cachema | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | Abunda en Piura | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5. Corvina | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | x | x | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 6. Corvina dorad. | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 7. Chita | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 8. Jurel | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 9. Lenguado | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 10. Lisa | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | --- | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 11. Lorna | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | x | --- | Abunda en aguaje colorado | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 12. Machete | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | id. id. | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 13. Merluza | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | En mar de Chimbote | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 14. Mero | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | Abunda en Piura. | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 15. Mishito | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | --- | --- | Abunda en Piura. | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 16. Mojarrilla | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | --- | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 17. Pampanito | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | --- | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 18. Pescadilla | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 19. Pejerrey | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 20. Peje-espada | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | Abunda en Piura. | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 21. Peje-sapo | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | x | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 22. Raya | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | x | --- | Deidad de los Pescadores | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 23. Robalo | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | Todo el año hay en Piura. | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 24. Robalillo | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 25. Roncador | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | x | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 26. Sardina | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | Abunda en Santa Rosa y está junto al bonito | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 27. Sierra | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 28. Suco | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | --- | x | --- | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 29. Tollo | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | x | --- | Abunda en Piura | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 30. Tollito | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | x | --- | --- | Playa Huanchaco. | | | | | | | | | | | | | | | | | |

Referencias: (Piso Marino)

1. Pescado de orilla
2. Pescado de mar afuera
3. Especies de peña.

Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

Los mariscos, son especies que viven en las peñas playas pedregosas del litoral y borde de las islas, con mayor presencia anual en verano, aunque algunos de ellos todo el año como el pulpo, cangrejos, calamares, cholgas, etc., mientras los otros escasean (Lámina 9), destacando entre ellos una gran variedad de almejas y caracoles, cuyos restos abundan en los yacimientos arqueológicos. El reconocimiento de la procedencia de esta variedad de almejas y caracoles en los yacimientos arqueológicos es otra magnífica fuente que demuestra la amplia relación de reciprocidad entre los pueblos pescadores a nivel norperuano que no es motivo de este informe. Lo importante es que, su persistencia en el actual consumo demuestra también que fueron y siguen siendo de gran deleite en la alimentación del pueblo Muchik de siempre, en términos de continuidad.

Lámina 9.



MARISCOS

| ESPECIES | MESES | | | | | | | | | | | | OBSERVACIONES | |
|---------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------------|---------------------|
| | E | F | M | A | M | J | J | A | S | O | N | D | | |
| 1. Almejas | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | Abunda en verano |
| 2. Abanico | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 3. Ancocos | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 4. Barquillos | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 5. Cachos | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 6. Calamares | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | Abunda en verano |
| 7. Cangrejos | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | Abunda en verano |
| 8. Caracol blanco | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | No tiene fecha fija |
| 9. Caracol negro | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 10. Conchita blanca | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | Muy eventual |
| 11. Conchas negras | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | No tiene fecha fija |
| 12. Langostas | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 13. Pata de mula | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 14. Peje-sapo | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | |
| 15. Pulpos. | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | ----- | Abunda en verano. |

5.- Indicadores de la pesca

En el transcurso de cada año, algunos sectores del mar toman coloraciones diferentes a modo de manchas, que los pescadores reconocen como "aguajes". Estos "aguajes", mueven al pescado a pisos marinos diferentes, produciendo en algunos casos ausencia de los pescados y en otros abundancia de ellos incluyendo la presencia de especies de otros pisos marinos - que a la buena observación del pueblo pescador- estos últimos le anuncian que habrá de empezar la pesca grande (Lámina 10 a).

AGUAJES

| Especificación | MESES | | | | | | | | | | | | OBSERVACIONES |
|------------------|-------|---|---|-----|---|-----|---|-----|---|-----|---|-------|---|
| | E | F | M | A | M | J | J | A | S | O | N | D | |
| 1. Negro-plomo | | | | | | | | | | | | ----- | Hace aumentar el pescado Acerca el pescado a la orilla. Indica que va a empezar la pesca grande. |
| 2. Colorado-rojo | ----- | | | | | | | | | | | ----- | |
| 3. Amarillo | ---- | | | --- | | --- | | --- | | --- | | --- | |
| 4. Blanco | ---- | | | --- | | --- | | --- | | --- | | --- | |
| 5. Hediondo | ---- | | | --- | | --- | | --- | | --- | | --- | |

Fuente: Libretas de campo.

Los pueblos pescadores Muchik, tienen además otros indicadores relacionados con la pesca:

1.- La luna, porque en sus movimientos de salida, colocación en el cenit y puesta, indica mar en bonanza o mar movido. Al "saltar" la luna (salida) el mar entra en bonanza y el pescador puede colocar el espinel y/o realizar pesca de orilla o en playas con peñas o pedregosas. A medida que la luna va alcanzando el cenit, el mar va tornándose movedizo, mientras que cuando empieza a bajar va recuperando nuevamente su bonanza. Entonces, el pescador de alta mar puede salir a tierra y los de orilla pueden jalar su espinel. Los pescadores refieren también que, cuando la luna llena sale "salta" a las seis de la tarde, está en "posición" y que es el mejor momento para pescar y mariscar.

Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

2.- Las **pléyades**, es la constelación llamada por los campesinos y pescadores "las siete cabrillas"; pero los pescadores la llaman también "la raya" porque su conjunto de estrellas forma al pez raya, tenida por ellos como su deidad. Esta constelación al aparecer por las noches dentro o fuera de la vía Láctea ("río Jordán), avisa al pescador si el pescado está dentro o fuera del "río Jordán". Si "la raya" está fuera del río Jordán, los pescadores ingresan con sus balsillas en la seguridad de hacer buena pesca; pero si está dentro del "río Jordán" no ingresan porque sus redes pueden ser arrastradas.

3.- Delgadas y temporales nubes blancas que eventualmente aparecen en la vía Láctea llamadas "potosis" vistas en noches despejadas y sin luna, avisan también que será buen tiempo: "bonanza" de pescado en el mar.

4.- Cuando el **picudo**, ave marina llamada también "patillo" se lanza en manchas de picada al mar, avisa por dónde va el pescado tras la anchoveta que es su alimento. Entonces, allá se dirigen los pescadores en sus balsillas y con sus redes seguros de pesca exitosa.

5.- Si una columna de **pelicanos**, llamados también "alcatraz" o "pájaro cocho" pasa volando en dirección sur sobre la tercera ola del mar, está anunciando que empezará un fuerte temporal. Ante tal comunicación, el pescador no ingresa al mar y si está en pesca mar afuera, se apura en salir a tierra.

6.- El aullido de los **lobos marinos** en playa de las islas, indica también que empezará una fuerte tempestad mar afuera. Quienes están en las islas (trabajando o pescando), tienen que esperar que la tempestad pase para poder salir a tierra.

6.- Pescadores-agricultores

Finalmente, los pueblos pescadores Muchik de hoy, manifiestan que, las tierras en cultivo o no, colindantes a sus playas:

"... son muestras desde tiempo de nuestros gentiles y que desde la llegada de los españoles han estado y están expuestas a sucesivas desmembraciones y conflictos sin esperanzas de recuperarlas plenamente..."

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Esta declaración, corresponde a otra evidencia de su continuidad económica y sociocultural de los pueblos pescadores-agricultores Muchik, porque es prueba inequívoca que el pueblo pescador fue también agricultor. El pueblo andino y Muchik en particular, nunca tuvo ni tiene ocupación exclusiva. Para afirmar lo antes expresado, citaremos una valiosa referencia de la Dra. Rostworowski (1975).

"... don Diego Mocchuny, principal del repartimiento de Túcume digo que yo y mis indios somos pescadores ..."

Lo antes referido, sugiere que Túcume, pueblo agrícola desde nuestra fase autónoma y a 40 kilómetros del mar, con campos de cultivo de Mórrope de por medio, sigue siendo también un pueblo pescador. Ancianos tucumanos refieren: "...cuando queremos pescar vamos por nuestro camino a la playa ...". Lo mismo podemos decir de otros pueblos pescadores de hoy como Colán (Piura), Mórrope (Lambayeque), Huanchaco (Moche), etc.

La Dra. Rostworowski, nos ofrece también otra cita relacionada con el hallazgo que Moseley hizo en sus excavaciones arqueológicas realizadas en un grupo de viviendas irregulares en Chan Chan, donde encontró:

"..artefactos artesanales, algunas herramientas de cultivo y algunos objetos relacionados con la pesca..."

Los murales en relieve de la ciudadela Tschudi (Chan Chan) es otra evidencia de ritualidad que este pueblo Muchik realizaba para la buena pesca. Estas evidencias etno-arqueológicas, parecen afirmar lo antes expresado; y que, en consecuencia: las respuestas que el pueblo Muchik daban a los visitantes hispanos en el sentido de "no saber hacer otra cosa que la que declaraban", debieron corresponder a otras de las tantas respuestas que supieron dar para burlar el mayor pago de tributo; al mismo tiempo que buscar los caminos para su afirmación cultural, tal como saben hacerlo hasta hoy.

II. RELIGIOSIDAD

La religiosidad del pueblo pescador Muchik, como parte del mundo Andino, es dada en razón a su relación con la colectividad natural, conformada por la comunidad de sus deidades, comunidad humana y comunidad de la naturaleza o "sallqa", íntimamente relacionados de manera espontánea en sus diferentes pisos ecológicos.

El pueblo Muchik y particularmente el pueblo pescador, a modo de proyección de su visión cósmica agrícola, hace de su actividad en el mar una rica vida religiosa. En efecto, así como en tierra, los cerros aislados grandes-chicos o que destacan por su altura y belleza entre las montañas, fueron y son tenidos como sus "cerros tutelares" de gran poder para el bienestar de la comunidad; así también entre los pueblos pescadores Muchik, los cerros aislados ubicados al borde del litoral o dentro de sus aguas: las islas, fueron y son tenidos en igual estimación y poder; y siempre en relación con los cerros tutelares de tierra firme como totalidad, fundamento de la armonía regional de siempre. Fue la razón que tuvieron y tienen sus peregrinaciones masivas hacia ellas para participar en sus rituales y llevar sus ofrendas. Para ilustrar lo expresado, citamos algunas evidencias:

1.- Evidencias arqueológicas

1.1. Relieves murales representando sus redes en clara muestra de estar extendidas para que sequen al sol y también para que, a decir de pescadores de Huanchaquito: "...en base al ritual que allí se realizaba, las redes no se pudran ni sean destrozadas por la braveza del mar o fuerza de los pescados" (Rodríguez Suy Suy, 1973).

1.2. Representaciones murales en Chan Chan del "anzumito" bello nombre y animalito: "gorrero" en Muchik para que con el ritual que allí se realizaba ante el mismo "anzumito" del mural, este animalito no haga faltamientos a las lobas y así haya seguridad del pescador mar afuera en sus frágiles balsillas ante el furioso ataque del lobo marino por haber sido ofendido por este animalito (Rodríguez Suy Suy, 1973).

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

1.3. Centros ceremoniales ubicados en la cercanía de los pueblos pescadores primigenios. De los centros ceremoniales salen borrosos caminos por el cual el sacerdote y pueblo Muchik en procesional desfile llevando a su deidad protectora³, llegaban al mar para pedirle sus pescaditos así como protección a sus pescadores -navegantes- de las posibles furias del mar en sus largas travesías: Parachique (Piura); San José (Lambayeque); Urricape, Pulpar y El Charco (valle Chicama), este último con el hallazgo de su deidad mujer; Huanchaco, Chan Chan (valle Moche); Guañape (valle Virú), etc.

1.4. El camino ritual que bordea el extremo norte de Chan Chan hasta las cercanías del mar, debe corresponder al ritual regional más importante en relación con el mar para la pesca y travesías exitosas a nivel norperuano. Será por esta razón, que los viejos pescadores de Huanchaquito aún lo reconocen como "camino del rey". Este camino, se inicia en una infraestructura que está al centro del borde norte de Chan Chan y en oposición al que saliendo de la misma infraestructura central, se dirige al punto de encuentro de las aguas que llegan por los canales Vichanza del río Moche y la "Acequia Grande" del río Chicama para servir a las tierras de cultivo temporal comprendidas hasta el borde septentrional del canal La Mochica Alta y también las que están sobre las colinas de Huanchaco (Rodríguez Suy Suy, 1973).

1.5. El relieve mural representando la balsilla en una de las estructuras del complejo arqueológico Túcume (Lambayeque) en la base del cerro Purgatorio, capital prehispánica de Lambayeque (750-1300 D.C.) a 40 kilómetros del mar. Puesta al descubierto por el Proyecto Arqueológico Túcume que dirige el Dr. Thor Heyerdahl (1991), bien podría corresponder también al ritual que los pescadores-agricultores Túcume debieron realizar a su cerro tutelar para alcanzar la armonía y bienestar integral del pueblo Lambayeque, en el que Mucchuny, principal de Túcume, pudo haber tenido rol importante.

1.6. La manifestación incisa del ave marina: "el picudo" asociado siempre al pescado, al borde derecho inmediato de la deidad: agrícola-pescador (?) puesta al descubierto por el Proyecto "Huaca de La Luna", podría ser otra evidencia del ritual holístico en alta sacralidad del pueblo Muchik que debió realizar en su importante centro ceremonial Regional de la Luna para bonanza de pesca y producción agrícola.

³ Toda deidad protectora fue representada generalmente en madera de algarrobo y también piedra. En la literatura arqueológica las llaman ídolos

1.7. El hallazgo de deidades de madera en la isla Macabí y nuestra deidad mujer en el Charco (valle Chicama); así como la diosa "Chejeté" en Mórrope (pueblo Felhan), son también otras evidencias de la magnitud religiosa del pueblo pescador Muchik. La diosa "Chejeté": "...cuida y protege a nuestro pueblo, campos y pescadores...", nos refieren algunos ancianos morropanos.

1.8. La presencia de artefactos Moche, en su fase Pan-Andina-Tiahuanaco en las dos islas de Chincha, informadas por Kubler ya referida líneas antes; y que, entendidas en el marco de la visión cósmica Muchik, deben corresponder igualmente a ofrendas de los Muchik llevadas a dichas islas; y también como anotamos antes, asociada en esa misma ocasión, a la peregrinación y ritual realizados a la Chacata en la colina de Paracas. Es la magnitud espacial de la religiosidad Muchik.

1.9. El ritual del sacerdote Muchik que aparece en la balsilla doble, plasmado en sus pictografías (Lámina 3 a-b) referido en párrafo precedente, es otra manifestación de la sacralidad: balsilla-pescador-mar, para exitosas largas travesías, buena pesca, feliz retorno y para que no se rompan sus redes.

2.- Evidencias etnográficas

Las evidencias etnográficas confirman lo antes expresado, al mismo tiempo que representan las mejores manifestaciones de nuestra continuidad étnica y sociocultural:

2.1. El ritual aún vigente, en tanto peregrinación a la cruz de la isla Lobos de Afuera, a donde los pescadores de San José (Lambayeque) en ocasión del día de Las Cruces (3 de mayo) van a la isla en ambiente ritual con música, bailes y comidas, convidándose mutuamente con la isla. Después, traen la Cruz entre caravanas de lanchas hasta su pueblo San José, luego a Santa Rosa y Monsefú (Lambayeque), para finalmente regresarla a San José y de allí en similar peregrinación ritual, regresarla a las islas para dejarla allí con sus ofrendas: comidas, chichas y frutas hasta el año próximo. Primi-genientemente, este ritual debió ser igual que ahora, pero ante su deidad mar-pesca con peregrinación en balsillas.

2.2. El ritual realizado anualmente en Cerro Guañape (valle Virú) más o menos hasta 1940. Es referido por ancianos pescadores del lugar, sin recordar el día de la celebración. Para el ritual, hombres, mujeres y niños iban al cerro desde muy temprano llevando sus comidas, chicha, fruta, flores; y bailando al son de flautas (pincullos), ingresaban al cerro por el camino de circunvalación a media ladera del cerro. A su paso bailable iban comiendo y bebiendo chicha "juntos con el cerro" al que, a modo de ofrenda, le iban esparciendo y diciéndole con cariño: "...para que nos des tus pescaditos para nuestra comidita...". Terminado el recorrido pasado el medio día regresaban; y ya en la orilla del cerro, iniciaban una pesca también ritual con chinchorro de orilla a modo de minga, que después de sacarlo a tierra y repartirse por igual del abundante pescado atrapado, iniciaban finalmente el retorno volviendo su vista al cerro con los brazos abiertos y en alto siempre bailando en evidente expresión de alegría y agradecimiento para el bienestar mutuo: cerro y familias pescadoras.

2.3. Igualmente, en la pequeña isla Susana, ubicada cerca del mismo cerro Guañape, llamada cariñosamente por los pescadores: "comadrita Shusha", cada vez que ingresaban al mar a pescar la visitaban. A su llegada a la pequeña isla, en diálogo ritual le anunciaban su visita, para lo cual, uno de los pescadores en representación de ella contestaba invitándoles a pasar. Ya en la islita y sentados sobre un espacio plano y siguiendo con su diálogo ritual cariñoso le decían: "...hemos traído nuestra comidita para comer juntos comadrita..." que ella aceptaba igualmente con cariño diciéndoles: "... gracias compadritos..." y apreciaban juntos asentándolo con chicha, diciéndole: "... salud comadrita..." y ella contestaba: "...sírvasse compadrito...". Comida y chicha eran esparcidos a modo de ofrenda sobre su pedregoso piso. Luego, la comadrita les preguntaba: "...¿van a pescar, compadritos?..", que ellos respondían: "...sí comadrita..." a lo que ellas contestaba " ...vayan compadritos ... van a traer bastante pescadito...". Terminando este diálogo y comida rituales se hacían mar afuera para la pesca, siendo ésta exitosa.

Entre los pescadores de Virú, tienen el recuerdo que, quienes no cumplían con este ritual antes de ingresar a la pesca, sea a cerro Guañape o a la pequeña isla "comadrita Shusha", no tenían éxito.

2.4. La práctica de algunos pescadores del litoral, de arrojar brasas a la primera ola de la orilla del mar, pidiéndole que ahuyente la espesa neblina del ambiente marino para que no ponga en riesgo a sus parientes que están

pescando mar afuera en sus balsillas. Este ritual podría corresponder a una pequeña vivencia del ritual realizado por el camino al extremo norte de Chan Chan en dirección al mar antes citado (Rodríguez Suy Suy, 1973).

2.5. La actual festividad católica llamada "señor del mar" que celebran en Huamán-caserío en la jurisdicción de Moche hasta la década del 20 del presente siglo y cercano al mar sobre la margen septentrional del río Moche. Esta celebración consiste en llevar procesionalmente a un pequeño Cristo hasta la orilla del mar en ocasión de la festividad de Pentecostés (mayo-junio), en busca de su bondad para que no hayan tormentas del mar ni se salga a tierra. Esta festividad, debe corresponder al ritual que para el mismo propósito debió realizar el milenario pueblo Muchik de Huamán-"Chichi", en dirección al mar llevando su **deidad-mar** a partir del santuario-huaca, en cuyo costado, los españoles en su vano esfuerzo de imponer su religión, construyeron su iglesia que hasta hoy conocemos; pero que, tras los 500 años de opresión y destrucción de la huaca, este ritual persiste en el marco de su visión cósmica del pueblo Muchik de siempre, ahora a través de la festividad cristiana "señor del mar" antes citada, aunque últimamente ya no lo llevan hasta el mar. Evidencias arqueológicas a lo largo del pueblo Sacún -litoral de Moche- que compromete al litoral de Huamán, muestran la presencia de salida del mar alrededor del 600 D.C. hasta unos mil metros tierra adentro (Rodríguez Suy Suy, 1990). Esta preocupación sigue latente entre los pobladores de hoy que ven cómo el mar desde fines de la actual década del 60 está saliéndose nuevamente a tierra destruyendo casas y campos de cultivo del litoral. Tal preocupación, debió ser motivo del ritual.

2.6. Pescadores de Huanchaco refieren que, hasta la década del 50 de este siglo, vivieron en Huanchaco dos sacerdotisas Muchik: doña María Leytón y una señora a la que reconocían como "la brujita". A doña María Leytón, todo pescador antes de ingresar al mar, iba a su casa para pedirle la ayuda de su poder para tener buena pesca, diciéndole cariñosamente: "...doña Nati vuélvase una lobita y denos buena pesca...", a lo que ella, haciendo unas invocaciones en dirección al mar les respondía: "...como no hijitos ...vayan nomás... mañana vienen cargados de pescados..."; y así era. Al siguiente, lo primero que hacía el pesador era llevarle a doña Nati como regalo un robalo que ella agradecía cariñosamente. Los mismos pescadores refieren que la razón de pedirle que se vuelva una lobita es porque:

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

"...en el mar, los lobos corren tras los pescados para cogerlos y comerlos; y que, con la invocación de doña Nati, los lobos apuraban su persecución a los pescados para cogerlos alborotándolos y que, mientras unos eran atrapados por los lobos, otros al arrimarse a nuestras redes eran atrapados como si fuera bonanza ...".

A la "brujita", cuando nuestra red era enredada malamente entre las piedras del mar pedregoso con riesgo de romperse, entonces la llamábamos diciéndole:

"... madrinita... saca mi red de este enredo para que no se me rompa".

y dicha esa invocación:

"... la red saltaba automáticamente sin averiarse ...".

Aunque ambas sacerdotisas ya son finadas, hay pescadores que todavía las siguen llamando pidiéndoles su ayuda con resultados exitosos.

III. PROCESAMIENTO DEL PESCADO

La milenaria técnica del procesamiento del pescado, debe corresponder a la que hoy practican las etnias Muchik en el litoral norperuano como otra expresión de su continuidad étnica y sociocultural: salado, salfreso, deshidratado (seco), jaleas y ahumado. La evidencia arqueológica de productos marinos: vértebras de pescados y valvas de mariscos, demuestran la gran variedad de consumo por los pueblos Muchik. Pero los arqueólogos no han precisado si se trata de especies frescas, saladas o ahumadas, ni sus procedencias.

La única evidencia arqueológica del tratamiento ahumado está en el promontorio sur de la planicie del pueblo pescador de la fase autónoma: Cao, que en la literatura arqueológica es conocida como "huaca Prieta". Nosotros hemos reconocido que su apariencia prieta es debida a la presencia superficial de restos de carbón vegetal, que hoy sabemos, son del arbusto rastrojero llamado "chope", especial para el ahumado según versión de viejos pescadores de Cao y que abunda en sus cercanías. Los depósitos para el pescado así procesado completan la evidencia (Rodríguez Suy Suy, 1989). No hemos advertido su presencia en otros pueblos pescadores. Como esta técnica ya no se da a nivel de los pueblos pescadores, encontramos que las familias Muchik hasta hoy siguen gustando del pescado ahumado para lo cual, cuelgan los pescados salados, especialmente caballa y bonito, en el techo del ambiente-cocina para que capten permanentemente el humo del "fogón" con combustible de leña. Por ello, consideramos que, estas persistencias de procesamiento de los pescados deben corresponder a su tecnología ancestral.

1.- Pescado salado.- Son especies para salar, los pescados "carneosos", tales como la caballa, bonito, jurel, lisa, aunque con especial aprecio por la caballa y el bonito. El procesamiento es como sigue:

- a. abren el pescado para sacar las vísceras
- b. una vez desviscerados, lo lavan bien con agua de mar

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

- c. dejan que escurra por espacio de media hora, tendidos sobre armazones de varas (tallos delgados).
- d. lo recogen para empezar la tarea de salar:
 - abren el pescado para cortar la carne en "tajos".
 - así abiertos, son colocados sobre una armazón plana, aplicando en los "tajos" salitrón finamente molido.
 - así salados, cierran los "tajos" para que el pescado quede como sano.
 - si el procesamiento del pescado es por la mañana, por la tarde se abren los "tajos" para sacudir bien el salitrón, cerrándolo nuevamente después, quedando así hasta su consumo posterior, siempre bien lavado.
 - cuando el pescado es salado por la mañana con sal común, por la tarde se le enjuaga bien y se le deja que escurra un momento, listo para su consumo. Esta forma de procesamiento toma el nombre de "pescado sulfoso" de gran gusto familiar.

2.- **Pescado deshidratado (seco).**- Son especies para deshidratar, los pescados de poca carne, como el tolo, raya, guitarra, cachema, merluza. En lo referente a la raya, los hay sin aguijón, pero con espina en el dorso; y raya de coleta chica que los pescadores de Piura la llaman "ler" y "luya" respectivamente. El procesamiento, aunque parecido al anterior, es como sigue:

- a. abren el pescado para sacar las vísceras
- b. lavan bien el pescado con agua de mar
- c. cortan la carne en "tajos"
- d. pasan poquito salitrón finamente molido
- e. media hora después, se lava para que quede limpio
- f. se tiende al sol para que ore sobre armazones de "varas".
- g. una hora después, se voltea la "carnaza", repitiendo esta operación media hora después.
- h. dejarlo allí para que seque al sol y sereno de la noche.
- i. cuando está seco, más o menos entre una semana, se junta para colocarlo durante dos o tres días en cordeles dentro de habitación, después de lo cual son colocados en tinajones o bolsas de yute. A esta

Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

operación llaman "saquear". Para llevarlos a intercambiar o reciprocarse, los llenan generalmente en cajas de totora llamadas "petacas".

3.- **Jaleas.**- Son especies para "jaleas" los pescados chicos y de poca "carnaza", como el mishito, cachemita, pejerrey, cabrilla. Su procesamiento es como sigue:

- a. abren el pescado para sacar las vísceras
- b. lavan en "salmuera de salitrón" (salitrón disuelto en agua), dejándolo así media hora.
- c. lo sacan y enjuagan con agua de mar
- d. ponen los pescados abiertos expuestos al sol sobre esteras, guardándolos a la sombra por la tarde.
- e. al día siguiente, lo exponen nuevamente al sol en sus mismas esteras para por la tarde pasarlos nuevamente a la sombra y así sucesivamente tantos días como sea necesario hasta que seque totalmente.
- f. una vez secos, los recogen y colocan en tinajones o en bolsas de yute, hasta que son llevados a sus operaciones de intercambio.

En todas las labores del procesamiento del pescado, fueron y son cuidadosos para evitar que se hagan "ogalón", es decir gomoso y de mal olor. Por ello, fueron y son productos garantizados y siempre requeridos por el consumidor debido a su garantía de alimentación sana y longevidad.

Aparte de la riqueza alimenticia que los pescados y mariscos ofrecen a los pueblos Muchik y andinos en general, algunas especies marinas, ofrecen también sus bondades medicinales. Entre ellas:

a.- Anemia aguda:

Preparar caldo de una cabeza del bonito. El enfermo debe apreciarlo durante 15 a 20 días. La persona puede seguir delgada vía recuperación, pero bio-físicamente queda recuperada.

b.- Reumatismo en general:

Servirse como alimento diario una caballa, preparado al gusto.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

c.- Como tónico:

Servirse hígados de tollo o raya sancochados, con limón y picante al gusto.

d.- Como reconstituyente:

Servirse caldo de erizos, tramboyo y "mococho", hasta sentirse recuperado.

Es la razón de la salud plena y larga vida de los pueblos Muchik.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

1.- La evidencia arqueológica demuestra que, los procesamientos antes referidos, fueron realizados en cabañas ubicadas entre el borde de los asentamientos humanos y la orilla del mar "al aire libre", tal como lo es hasta hoy en la caleta de San José (Lambayeque), Guañape (valle Virú), Chulliyachi y evidencias al extremo sur del actual centro pesquero Mata Caballo (Piura).

2.- El procesamiento del salado, debieron hacerlo también en sus largas travesías, tal como lo siguen haciendo los pescadores piuranos hasta hoy, cuando ingresan al mar para pescar de lunes a sábado; o cuando van en dirección a Guayaquil en 15 ó 20 días entre ida y vuelta. En ambos casos, van llevando sal, porque como saben decir los pescadores piuranos: "...vamos pescando y salando...". Van a Guayaquil y lo hacen como ayer, para reciprocarse con pescado salado y seco con camote seco "toroco", plátanos verdes para secar y hacerlo harina para sus mazamoras; y ahora también con cajones de naranjas.

3.- La relación de los piuranos con Huanchaco por mar, ha persistido hasta la década del 50 del presente siglo, tardando veinte días entre ida y regreso, siempre trayendo tollo seco y caballa salada. Los consumidores de la costa norte refieren que: "...el tollo seco piurano es más sabroso que el bacalao...".

4.- Si la construcción de la carretera Panamericana (1938-1940) interrumpió progresivamente la vía por mar: Piura-Guayaquil-Piura; o Piura-Huanchaco-Piura, por uso del servicio motorizado moderno, no ha modificado en lo mínimo el intercambio entre estos pueblos y sus productos, tanto que hasta ahora se siguen dando, porque son los productos preferidos en la alimentación de los pueblos bajo y alto andinos.

5.- La materia prima para el procesamiento de los pescados: el salitrón y la sal marina o común, estuvieron y están igualmente en las mismas canteras cercanas una de otra a los pueblos pescadores, las mismas que fueron y son conservadas para su extracción hasta hoy (Lámina 1). De entre ellas,

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

mención especial merece las salinas del pueblo pescador de Cao (valle Chicama), en el que la sal afloraba en una amplia depresión con escasa agua y que, a decir de los pescadores-agricultores del sector:

"...cuando el agua de la depresión se filtraba, afloraba sal común de muy buena calidad que nosotros y gentes de fuera sacábamos para nuestras comidas y también para cambiar con otros productos ... lastimosamente, por el año 1950 se secó..."

Entonces, nos interesamos en conocer: 1) por qué o cómo es que el agua de la depresión se filtraba; y 2) por qué se secó desde 1950.

Para el primer caso, en 1975, como Director del Proyecto Museo "CHAVIMOCHIK" de la Cooperativa Cartavio, hicimos un corte transversal norte-sur en el ancho borde sur de esta depresión por mostrar ligera pendiente en esta dirección. Grande fue nuestra sorpresa, al encontrar un dren subterráneo a base de cántaros interconectados, los que, saliendo del fondo de la depresión en dirección sur, drenaban el agua para que aflore la sal pura. Los cántaros -de cuerpo globular- están formando una hilera con sus bases abiertas, sobre las que acoplaron el ancho gollete del cántaro siguiente (Lámina 10 b), formando de esta manera un ancho tubo por el cual salía el agua con las impurezas. Es la primera vez, que hemos podido establecer, que el pueblo Muchik conocía perfectamente el concepto de la tubería para drenar el agua⁴.

Para el segundo caso, los campesinos de la parte baja del valle, nos informaron que:

"...esta depresión empezó a secarse desde cuando la entonces hacienda Casa Grande inició la perforación de pozos tubulares en la parte media y alta del valle, para extraer el agua del subsuelo para el riego de sus cañaverales, hasta que por 1950 la depresión secó definitivamente y no más tenemos nuestra rica sal..."

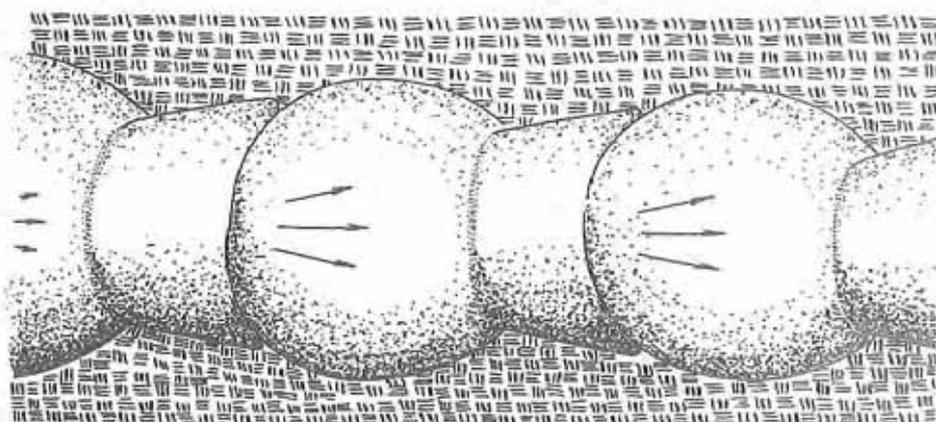
6.- En cuanto al uso de la materia prima para la calidad del procesamiento: la sal común y el salitrón. Los pescadores del litoral Muchik manifiestan que lo hacen con salitrón, porque esta sal conserva suave la carne y con su agradable sabor natural; mientras que la sal común o marina la endurece "como

⁴ En 1977, tuvimos la segunda sorpresa. Fuimos invitados por el Ing. Superintendente de campo de la Cooperativa Azucarera Laredo (valle Moche), para ver el hallazgo de un dren subterráneo a base de ladrillos que habían descubierto en un sector donde afloró el nivel freático en tierras de cultivo en la parte media del valle. Este hallazgo, representa la afirmación del concepto de tuberías por el pueblo Muchik, para dar paso al agua en uso de materiales locales.

cuero" y por lo mismo pierde su sabor natural; agregando, que a ello ayuda el tratamiento que damos a las carnes, como tendido, exposiciones al sol y a la sombra, etc. descritos en la parte IV de este informe. Consultando a los especialistas sobre este efecto de las sales, nos manifestaron su conformidad a lo expresado por los pescadores. Uno de ellos, nos precisó que:

"... la sal común o marina, tiene 70% de cloruro de sodio el que al mezclarse con el agua de la carne fresca del pescado lavado, forma el hidróxido de sodio, dejando libre al cloro y al oxígeno activo. Este hidróxido de sodio, al reaccionar químicamente con las proteínas de las carnes del pescado forman un complejo orgánico mixto (tanino), que es el que da la dureza de la carne. Por otro lado, el cloro y el oxígeno activo liberados, actúan sobre las bacterias, hongos, etc., destruyéndolos, evitando de este modo la descomposición orgánica de la carne y conservarla para mucho tiempo ...en tanto que el salitrón, al tener como base los sulfatos de: aluminio, magnesio y potasio, al entrar éstos en contacto con la carne del pescado, los sulfatos se liberan dejando en la carne los elementos: aluminio, magnesio y potasio, que son los que precisamente conservan suave a la carne con su auténtico sabor natural y nutrientes, al mismo tiempo que, son los elementos que ayudan a la digestión humana ... por ello, los pescadores no sufren de estreñimiento ..."⁵.

Lámina 10b



Escala 1:10

⁵ Informe preparado por el Ing. Químico Industrial, Guillermo Rodríguez Suy Suy, Moche 1985

V. CONCLUSIONES

La ininterrumpida persistencia del saber Muchik en la actividad pescador-agricultor, representa otra de las mejores evidencias de su continuidad étnica y sociocultural desde sus más tempranos orígenes: unos 15 mil años a más A.C.⁶; aunque con sus mejores expresiones socioculturales a partir de su etapa de mayor auge, hace dos mil años. De este modo, aquí están los pueblos Muchik conservando, practicando y recreando su milenaria tecnología de pesca, procesamiento y relaciones de reciprocidad inter-regional en dirección a sus pueblos de contacto: "puertos terrestres". Fue y es una tecnología orientada al bienestar de los pueblos pescadores y pueblos consumidores: la salud. Por ello, toda actividad de pesca-procesamiento y distribución fueron y son objeto de ritual.

Si bien, la construcción de la carretera Panamericana en la década del 40, así como nuevas vías al interior (alto-andinos) y servicios motorizados modernos, movieron las fronteras de relación inter-regional, éstas no han modificado en lo mínimo, la dirección de los movimientos de relación y niveles de reciprocidad entre los pueblos, como tampoco han cambiado sus preferencias por sus ancestrales productos alimenticios de pisos ecológicos diferentes; y productos de mar: los pescados. Los pescados, siguen siendo la base alimenticia en sus formas de frescos y procesamiento Muchik, sean: salados, secos, jaleas y familiarmente ahumados; junto a su rica diversidad de mariscos que también reciprocaron y siguen reciprocando con productos de otros pisos marinos norte-sur. Estos niveles de relación y reciprocidad, enriquecieron y enriquecen hasta hoy, la diversidad alimenticia de los pueblos Muchik.

⁶ En otros trabajos publicados y en la parte introductoria de este Informe, nos hemos referido a otras manifestaciones socioculturales: manejo de suelos, aguas, etc.

Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

Lo hasta aquí expuesto, muestra el valor histórico de la milenaria tecnología pesquera creada y re-creada por los pueblos Muchik, dada ya por el mejoramiento local o por la toma de saberes de otros pueblos a nivel regional, Pan-andino y ahora de la modernidad. Pero, la captación de otros saberes siempre fue y es dentro de lo estrictamente necesario para conservar el equilibrio del bienestar mutuo entre los elementos constitutivos de la Colectividad Natural: Comunidad humana (pescadores-consumidores), Colectividad Natural y Colectividad de sus protectores (deidades), en el marco de sus reciprocidades mutuas; todo ello, en actual proceso de vigorización integral. Esta visión de equilibrio entre los pueblos pescadores Muchik, exige su respeto por parte de quienes tienen el poder de decisión.

El apoyo que se da para mejorar este actual proceso de vigorización, debe ser dado en esa misma dimensión, esto es, a partir de su propio nombre: **pesca Muchik**, son sus propios protagonistas, equipos y técnicas; y **no como "pesca artesanal"** ni como una frívola administración turística, porque fue y es siempre nuestra pesca Muchik; y además, porque es la única vía para devolver a los pueblos pescadores Muchik su capacidad económica y sociocultural al menor tiempo y menor costo, arrebatados desde la nefasta invasión española en 1532; al mismo tiempo que, devolver plenamente la dieta al consumidor regional con su rica variedad de especies marinas a costos también más aceptables. A su vez, la milenaria tecnología de procesamiento de los pescados, garantiza la calidad de los mismos y esperanza longeva entre los consumidores.

BIBLIOGRAFIA

BENNETT, Wendell C.

- 1941 "Archaeology of the North Coast of Peru. An Account of Exploration and Excavation in Viru and Lambayeque Valleys" (1939). **Anthropological papers of the American Museum of Natural History**. Vol. XXXVI, Part 1, pp. 3-115. New York.
- 1950 **The Gallinazo Group, Viru Valley, Peru** Yale University Publication in **Anthropology**, N. 43. New Haven.

BRUNING, Enrique

- 1988 **Estudios Monográficos del Departamento de Lambayeque: Lambayeque, Olmos, Jayanca, el Taymi**. Nueva Edición facsimilar con una Introducción del Dr. Richard P. Schaedel, ilustrada con fotografías originales del Archivo Brüning. Compilada por James W. Vreeland, Jr. Sociedad de Investigación de la Ciencia, Cultura y Arte Norteño (SICAN). Monsefú y Lima.

CARAZO, Mercedes Inés

- 1985 "El secado solar Técnico y su factibilidad económica". **Seminario sobre Tecnología Apropriada para el Norte del Perú**. pp. 81-93. CONCYTEC, Lima. LINCOLN, Gesán
- 1987 "El Protagonismo Social de los Pescadores Chilenos". **El Caracol**, 3. **Revista Chilena del Desarrollo Local**, pp. 4-7.

RODRIGUEZ SUY SUY, Víctor Antonio

- 1973 "Caminos Prehispánicos Norperuanos". **Chiquitayap** 1. Parte 4. Cooperativa Cartavio, Trujillo.
- 1973 "Chan Chan: Ciudad de adobe. Observaciones sobre su base ecológica". **Chiquitayap** 1, Parte 2. Cooperativa Cartavio, Trujillo.
- 1985 "Cultivos Prehispánicos en tierras húmedas". **Seminario sobre Tecnología Apropriada para el Norte del Perú**. pp. 37-48, CONCYTEC, Lima.

Los Pueblos Pescadores Muchik de Ayer y Siempre

- 1990 Pesca Andina Muchik. Documento de Trabajo. PRATEC, Lima.
- 1991 "Visión Endógena de la Cultura Andina". En: **Cultura Andina Agrocentrica**. pp. 49-65 (primera versión), PRATEC, Lima.
- 1993 "Vigorización de la Cultura Muchik". **Afirmación Cultural Andina**. pp. 207-215. PRATEC, Lima.
- 1993 Visión Endógena de la Cultura Andina (Segunda versión). Centro de Investigación y Promoción del Pueblo Muchik "Josefa Suy Suy Azabache", Moche, Trujillo.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
- 1975 "Pescadores, Artesanos y Mercaderes Costeños en el Perú Prehispánico". **Revista del Museo Nacional**, Lima, Tomo XLI, pp. 311-349, Lima.
- 1981 **Recursos Naturales Renovables y Pesca, Siglos XVI y XVII**. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- SELA
- 1979 "La pesca artesanal en América Latina". **Oficina de Información del Sistema Económico Latinoamericano**. La Industria, Trujillo.
- SCHAEDEL, Richard P.
- 1996 "The Huaca Dragón". **Journal de la Société des Américanistes**. Vol. XV. N. 2. pp. 383-496.
- 1978 "The Huaca Pintada of Illimo" **Archæology** vol. 31, n. 1 pp. 27-37.
- 1985 "Coast Highland Interrelationships and ethnic Group in Northern Peru (500 B.C.- A.D. 1980). In **Andean Ecology and Civilization**. Shuzoo Masuda Izumi Shimada and Craig Morris, eds. University of Tokyo Press, Japan. pp.505-510.
- 1987 "2000 Años de la Continuidad Cultural de los Muchik en la Costa norte del Perú". **Iberoamerikanisches Archiv**. N.F. Jg. 13-H. pp. 117-128.
- 1988 La Etnografía Muchik en las fotografías de H. Bruning. 1886-1925.
- COFIDE, Lima.
- 1990 "El Comercio en el Antiguo Perú". En: **Historia Antropológica y Política**. Homenaje a Angel Palerm. Alianza Editorial Mexicana, pp. 330-372. México.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

1991 "The Birth of Cities in the Andes". **Beitrage zur allgemeinen und vergleichenden Archaologie**. Band 11 pp. 199-224. Verlag Philipp Von Zabern.

VALLADOLID RIVERA, Julio

"Agroastronomía Andina" (Segunda versión 1992).
¿**Desarrollo o Descolonización en los Andes?** pp. 96-162.
PRATEC, Lima.

VON BUCHWALD, Otto

1916 "El Imperio del Gran Chimú". *Diario La Tarde*, Chiclayo.
Agosto 26.

ANEXO

GLOSARIO

- Amesurar : Unir fibras complementarias para alargar la fibra principal.
- Araso : Vientos sesgados muy fuertes mar afuera que ponen en riesgo a las balsillas.
- Cabañas : Habitaciones de caña tarrajeadas, que los pescadores utilizan en las operaciones de procesamiento del pescado.
- Collo : Manojos de pajas en el que amarran la tira del espinel enterrándolo bajo la arena para asegurarlo.
- Cuadera : Tira de "arrastre" asegurada bajo tierra para fijar el espinel cuando está mar afuera.
- Cuñús : Es el nombre con el que los pescadores de Piura llaman al muy muy.
- Chajerear : Correr la balsa o balsilla del mar embravecido con oleajes fuertes.
- Challar : Lllaman así cuando el pescado escapa del anzuelo.
- Chimbiador : Hombre fuerte, especialista en pasar a personas y sus productos con ayuda de una lapa, cruzando ríos de fuerte corriente en periodos de abundancia.
- Chumuco : Zapallo grande que se da en los campos de Sechura (Chulliyachi), que utilizan para hacer una muy exquisita mazamorra.
- Chuna : Flotador de calabaza grande.
- Chunita : Flotador de calabaza chica.
- Churuco : Calabaza grande abierta circularmente para llevar los cordeles de pescar.
- Lapa : Media calabaza partida a lo ancho con diámetro no menor de 0.60 mts. para colocar las cosas de la persona que será pasada en el río por el chimbiador.
- Ler : Pez raya sin aguijón, pero con espina en el dorso.
- Luya : Pez raya de cola chica.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

- Marasa : Mar embravecido con fuertes oleajes y vientos encontrados, que ponen en riesgo a las balsillas y balsas.
- Masquerito : Calabaza pequeñas alargada y con pescuezo, con capacidad para una o dos botellas de líquido: té o infusión de cualquier hierba, que el pescador lleva para tomar cuando sale a la pesca.
- Ogalón : Lllaman así, cuando la carne del pescado procesado se hace gomosa y de olor fuerte.
- Pasayas : Cuerdas vegetales que utilizan para amarrar los palillos de la balsa y bastones de las balsilla.
- Patacho : Balsilla doble, que los pescadores de Huanchaco-Chimbote, usaron para sus travesías hasta 1930.
- Petaca : Caja de totora para llevar pescado salado y seco.
- Potossis : Delgadas y transparentes nubes blancas que aparecen en la vía Láctea, vistas en noches despejadas y sin luna, anunciando abundancia de pescado.
- Saquear : Llenar el pescado procesado en bolsas de yute o en tinajones.
- Tasca : Oleaje fuerte que puede voltear a la balsa o balsilla.
- Toroco : Camote seco.

Capítulo 3

RELIGIOSIDAD PAN-ANDINA: CONTINUIDAD DE MANIFESTACIONES MUCHIK EN EL MUNDO ANDINO

Título de la primera versión (1995): "Manifestaciones de Relación del Pueblo Muchik en la Colectividad Natural".



INTRODUCCION

Nuestro tema, sobre Religiosidad Pan-Andina, Muchik en particular, será desarrollado: a) en razón a nuestra vivencia en el espacio andino; b) a mi participación activa en algunos rituales celebrados por sacerdotes andinos, Muchik en particular (Paqo en quechua, Yatiri/ Quia en aymara y Oquetlupuc en Muchik), en el marco de su relación/conversación cósmica con los tres elementos que conforman la Colectividad Natural: comunidad humana, comunidad natural y comunidad de los protectores (deidades); y finalmente c) a un entendimiento de la expresión plástica plasmada en murales, pictografías ceremográficas, textiles, metales, piedras, estructuras de centros ceremoniales, etc.

Esta concepción vivencial de nuestra religiosidad andina, fue y es dada en el marco de un mundo vivo, dándose en la armonía de compartir con cariño, equivalencia y respeto mutuo, sin privilegios, sin adoración ni prédicas. Es nuestra conversación permanente para nuestro bienestar jubiloso y holístico en nuestro mundo vivo, con sus peculiaridades micro-regionales y regionales. Es la esencia de nuestra religiosidad andina de ayer y siempre; y es a través de esta esencia por la que podemos advertir con suficiente claridad, con suficiente verdad, que la religión de occidente moderno es la negación de aquel bienestar que se dio y se da en nuestro mundo andino. Entendiéndolo así la naturaleza de nuestro tema, intentaremos ingresar a la comprensión del conocimiento de nuestra religiosidad andina y Muchik en particular conforme al desarrollo propuesto:

- a. En relación a nuestra vivencia en el espacio andino (quechua, aymara y Muchik), podemos decir que, cuando nos desplazamos por su amplio territorio y alti-bajos niveles, vemos a nuestro paso como si fuera ayer, a hombres de etnias diferentes que caminan por o entre lomas, cerros, neblinas/nubes*

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

con o sin lluvias, árboles/arbustos con sus flores y frutos, piedras, quebradas, caminos enmarañados, así como aves de tamaño-color y cantos diferentes; o navegando en el mar esquivando sus olas, etc. Pero entre o con todos ellos, en franca relación vivencial, porque así es nuestro mundo andino, en el que todo es vivo, sagrado, que se da como una totalidad en continuo acontecer y por consiguiente en capacidad de relación/ conversación entre sí, en el que, según las circunstancias uno de ellos asume la autoridad carismática: cerro, árbol, ave, pez, felino, el hombre mismo, etc.. Esta relación es dada, como anotamos líneas antes, con cariño, respeto, reciprocidad, igualdad, sin tiempo ni espacio, porque todo se da en el aquí y ahora de cada autoridad carismática. Es pues, un espacio inmerso en una religiosidad pura-cristalina, porque pura y cristalina fue y es también nuestra relación dentro de la Colectividad Natural.

- b. Referente a mi participación activa en algunos rituales, ésta lo empecé alrededor del año 1967, gracias al permiso de los sacerdotes Muchik para asistir a sus sesiones rituales, que fueron sólo en casos eventuales, relacionados con la salud humana en confrontación con el tratamiento médico convencional y en términos de acompañamiento y seguimiento. Al resultado de este seguimiento lo llamé: Medicina Tradicional Norperuana (Rodríguez Suy Suy, 1975-1979). Fue con este inicio que empecé a conocer y entender la celebración de estos rituales realizados por los más destacados y escasos sacerdotes Muchik de la costa norte, no más de diez, entre Ferreñafe, Mórrope, Túcume, Mochumí, Catacaos, Bagua, pueblo de Lloc, etc. reconocidos por los pobladores como "maestros" por su precisión en el diagnóstico y alivio de las enfermedades e indicación de sus causas que pueden ser biofísicas o por conflictos (desarmonías) interpersonales o grupales; así como por su llamado y reconocimiento de las plantas curativas para cada caso; cerros, lomas, lagunas, aves como el cóndor, huacas, etc. Según los maestros, todos juntos "ayudamos a levantar a los enfermos". Según los casos, llaman también a "viejos maestros" de residencia cercana-lejana o finados, más aún cuando se trata de armonizar el bienestar familiar-comunal, plagas, sequías, etc. como es el caso del ritual "Pago a la tierra" que se realiza en Isla Amantani, Puno.

En este grado de participación, me fue posible comprender que: el espacio donde se realiza el ritual llamado "sesión" por los Muchik de hoy, con "la mesa y sus artes" así como las personas enfermas, están en un espacio de alta sacralidad en el que todo es "encanto" acompañados de

los cerros, lomas, lagunas, aves, etc. que el "maestro" haya llamado para ayudar a los trabajos del ritual. En este nivel de sacralidad del ritual, las personas enfermas que participan, dejan de ser tales para ser hierba: la hierba misma. En estas condiciones, nadie puede entrar en contacto con el espacio o personas fuera de este espacio sagrado de encanto, ni llamado por su nombre, sino "hierba". De este modo, la "sesión" misma es una fiesta religiosa porque el "maestro" entra en conversación con la persona enferma, con la enfermedad misma, órganos internos afectados, cerros, hierbas, estrellas a las que ellos llaman "luceros". En tal estado, conocido como "trance", el "maestro" empieza a ver sin tiempo ni espacio con su "ojo agudo" las causas y actores que han originado o van a originar la enfermedad o desarmonizado la vida de las chacras, ganaños, etc. para devolverles su bienestar.

- c. Nuestra penetración al **entendimiento de la expresión plástica** de la religiosidad andina en general, es dada en razón a la capacidad de **visión del "maestro"** expresado en el párrafo precedente. En efecto, la capacidad del "maestro" para ver sin tiempo ni espacio, ni siquiera del espacio mismo del cuerpo humano, porque dado el caso él puede "ver" y "tocar" al mismo órgano interno afectado, me hizo pensar en la posibilidad de que, alcanzado a su "sesión" la fotografía o los mismos artefactos de una evidencia arqueológica (sonajas, vara/bastón, "muñeca", etc.) o llevando al "maestro" al mismo sitio arqueológico, él también en "conversación" con o en las mismas evidencias podría "ver" y "decirnos" el por qué, para qué y cómo fueron usados por los Muchik de ayer. Preguntados sobre esta posibilidad, ellos con asombrosa seguridad respondieron:

"... para nosotros no existe tiempo, distancias ni el lenguaje de las gentes de ayer que son nuestros gentiles... todo lo vemos como si se estuviera dando ahorita, todo vivo... y en nuestra conversación que tenemos con esas fuerzas vivas que llamamos encanto están trabajando con nosotros, sean: personas, cerros, lagunas, quebradas, ríos, mar, animales, plantas... nos hablan... nos llaman... también se molestan ... y es que ellos -los gentiles- trabajaban igualito que nosotros trabajamos ahora... todo lo vemos en movimiento, vivo, como si ahorita ellos estuvieran trabajando... y claro, tenemos que hacerlo bien y cuidarnos también porque pueden molestarte y jalarnos...".

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Es así que, en camino a esta posibilidad, llevamos a las "mesas-sesiones": fotografías, "muñecas" (como las de Paracas), sonajas, varas/bastón, etc.; o realizamos "sesiones" en los mismos sitios arqueológicos, como en las estelas de Sechín (valle Casma), Piedra Parada (valle Chicama), etc.

De esta manera empezamos una etapa de comprensión retrospectiva para conocer el por qué, para qué y cómo se dio el rol de tales evidencias arqueológicas. Tras esta experiencia, ahora podemos afirmar que, nuestros sacerdotes Muchik y andinos en general, pese a la brutal etapa de extirpación de las llamadas idolatrías cometidas por los misioneros hispanos desde 1545, siguen presentes con sus actividades rituales, como otra de las manifestaciones de su continuidad, realizándolas sin reservas, para el bienestar de nuestros pueblos.

I. LA RITUALIDAD EN LOS PUEBLOS MUCHIK EN SU FASE DE AUGE

Este tema lo desarrollamos, en base al avance de nuestro seguimiento a las manifestaciones del ritual Muchik de ayer y siempre; y conforme a lo que hemos venido señalando en el rubro precedente.

Para empezar, diremos que, la literatura arqueológica es rica en la presentación de estas manifestaciones pictográficas Muchik a las que llaman "iconografía", siendo propuestas como "expresiones artísticas" y desde el punto de vista objetivo o fenómeno lógico: Muelle (1936); Jiménez Borja (1938, 1985); Smith (1975); Donnan (1977, 1979, 1982, 1985), etc. Donnan por ejemplo, estima que la "iconografía" Muchik representa una extraordinaria tradición artística de América Precolombina. También los hay en motivos murales, como Bonavía (1974). Estos trabajos de arte, están resumidos por el Dr. Schaedel (1987). En relación a las escenas expresadas en la "iconografía" Muchik, los autores describen las danzas, sus movimientos, vestimenta, músicos e instrumentos musicales, tambores, flautas, adornos, sonajas, presencia de animales como perros, aves, etc., pero no explican el por qué, para qué, cómo, ni en relación a qué; y generalmente olvidan la presencia de los cántaros de chicha que siempre aparecen en las escenas rituales.

Sin embargo, el mérito de estos trabajos está en presentar estas evidencias captadas en el mismo campo, en colecciones de Museos nacionales y extranjeros, disponer de buena documentación fotográfica y finalmente plasmadas en publicaciones. Todo ello constituye para nosotros un rico material de aquellas manifestaciones aunque estén descritas en el marco de su filiación cultural segmentada y horizontal, como Mochica, I, II, III, IV, V; y con fechamientos que afirman esa segmentación. Pese a esas limitaciones, nos dan la oportunidad de poder verlos y entenderlos con visión Muchik en su real acción ritual como la mejor expresión de su continuidad hasta hoy y siempre.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

En la primera versión de nuestro otro tema "Visión Endógena de la Cultura Andina" (Rodríguez Suy Suy, 1991), hemos puntualizado la continuidad étnica y sociocultural del pueblo andino y Muchik en particular desde 15,000 años a más A.C. hasta hoy y siempre; esto es que, tras los 500 años de opresión, los **pueblos Muchik siguen presentes** con todo su saber, enriqueciéndolo sucesivamente a través de sus fases micro-regionales, Regional y Pan Andina, como lo hace hasta hoy a través de su permanente relación inter-regional: cuerpo del ritual, manejo de suelos, aguas, semillas, cultivos, plantas medicinales, pesca en el mar y aguas dulces, caminos, control de la salud, etc. para el bienestar de la Colectividad Natural, diferente de la secuencia occidental, caracterizada por sus segmentaciones horizontales ya referidas, como si se tratara de expresiones truncadas en la que cada fase elimina a la precedente.

Por lo antes expuesto es que, en esta oportunidad, vamos a intentar presentar esas manifestaciones de relación de los pueblos Muchik en la colectividad Natural dentro de los criterios de relación inter-regional y continuidad sociocultural, **dándose y recreándose, no como patrimonio exclusivo de un determinado grupo/etnia, micro-región, región o período-tiempo determinado, sino como un todo: cuerpo vivo integral que sigue viviendo en el espacio andino.**

Este planteamiento exigirá de hoy para adelante, ver estas manifestaciones en ese criterio de continuidad. Para decir un ejemplo: en la pictografía de una escena Muchik de **relación con** la colectividad natural, hay que entender el mensaje de su contexto motivo del ritual, cuáles rasgos corresponden a la peculiaridad Muchik micro-regional, regional, cuáles a la diversidad Pan Andina: aymara, quechua y zona Amazónica; así como también, cuáles podrían corresponder a su fase inicial o de mayor auge, etc. tal como se dan hasta hoy.

Es la razón de presentar la manifestación religiosa de los pueblos Muchik en su dimensión holística, aunque seguramente muy discutible, pero vamos a empezar esta tarea, en tanto sirva de motivación para penetrar al saber cósmico de nuestros pueblos Muchik, quienes como miembros de la comunidad humana, viven en armonía dentro de la colectividad natural para el bienestar común, **dándose y recreándose como una totalidad en su continuo acontecer.** Esta es la esencia de las escenas de relación en las acciones rituales, que pueden ser presentadas en forma individual o colectiva tal como nos

muestran las pictografías Muchik en ceramios y murales correspondientes a su fase de mayor auge. Especial mención merecen los hallazgos murales de los centros ceremoniales, como: la Luna, Huabal(Caballo Muerto), el Dragón, Chan Chan, San Idelfonso (valle Moche); Licapa, Cao (Valle Chicama); Moxeque, Sechín (valle Casma); Pañamarca, Punkurí (valle Nepeña); Illimo, Chotuna, Chornancap, Túcume, del Oro (Lambayeque), etc.

Es en base a esta comprensión de las manifestaciones rituales de los pueblos Muchik, que intentamos presentar ese saber milenario y vivificante. Es nuestro propósito, acercarnos al entendimiento de sus manifestaciones plásticas. Veámoslo:

Figura 1.- Los motivos que aquí ofrecemos (a - i), son algunos de los elementos: dignidades del ritual, cuya presencia -de uno o todos- en cualquier manifestación ritual indica que se trata de la presencia del sacerdote Muchik en o para la acción ritual. El motivo "a" es el "**bastón ritual principal**", que puede ser de cerámica o metal; y el motivo "b", a decir de los sacerdotes Muchik de hoy, es el "**gran bastón patrón**" que da "fuerza" -"energía"- para el éxito de los trabajos. El bastón "a", dicen los sacerdotes:

"... puede ser llevado personalmente por nosotros a los trabajos del ritual y colocarlo delante del lugar de la sesión; o también a la entrada del edificio del trabajo. En este caso -si lo tenemos- lo vestimos con cintas ... y flores, para que desde allí nos cuide y nos defienda de fuerzas contrarias que pueden dañarnos y dañar nuestro trabajo ...".

El bastón "c", tiene cabeza de piedra estrellada y es para espantar los rayos. Pero en la costa hay rayos solo en los periodos de lluvias fuertes "aluviones" que por causar tremendos sustos y desgracias, debieron ser objeto de ritual para alejarlos. En los "aluviones" de hoy, hay fuertes rayos que ponen en riesgo la vida humana y de animales, pero ya se hace este ritual.

El motivo "d" son las "varas" de chonta (planta de la selva) o algarrobo sacados de tumbas; y que son colocados en la parte delantera del sitio de los trabajos: "la mesa". Para el sacerdote Muchik de hoy, cada vara sigue teniendo su nombre propio para ayudar a los trabajos conforme se les pide. El escudo que los acompaña - según versión ancestral - representa a una fuerza natural que defiende a las varas en el trabajo que se les da y defiende también a todo el acto ritual. No es un escudo real, sólo representa a la fuerza viva que toma formas diferentes según las circunstancias.

Figura 1



a



b



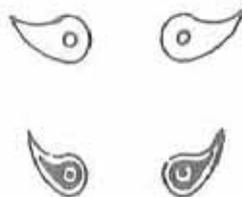
c



d



e



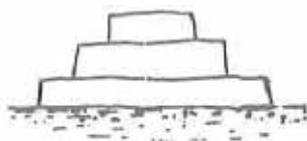
f



g



h



i

El motivo "e" es el cántaro de chicha que se toma y esparce durante el ritual en dirección a las fuerzas de la naturaleza llamándolas, para que vengan y "estén con nosotros durante nuestros trabajos"; y también para agradecerles. Por eso, el cántaro es "vestido" también con hilos y flores de todo color, exactamente como lo hemos visto hasta hoy en el ritual de Isla Amantaní, Puno, durante la ceremonia de "Pago a la tierra" (Rodríguez Suy Suy, 1990).

Los motivos "f", son los "ojos agudos" que expresan la capacidad que tienen el sacerdote Muchik de ayer y hoy en situación de "trance" para "ver más allá de lo que nuestro ojo real ve. Entonces puede "ver" actos y personas de hace mucho tiempo atrás o que están en sitios muy alejados; así como lo que puede ocurrir en años venideros; o captar el estado de los órganos internos de las personas enfermas, etc. Esta visión, no es acto mágico ni de relación con el "más allá" indefinido.

Los motivos "g", "h" corresponden a la presencia de la Luna en cuarto creciente, acompañado de un sombrero de plumas, dignidades que usaba el sacerdote Muchik en el acto ritual. Los hallazgos arqueológicos afirman esta presencia lunar -en cuarto creciente - en oro o plata, sobre la cabeza.

El motivo "i" corresponde a la plataforma de tres niveles que da la fuerza o energía para los trabajos, sea de personas, viviendas, centros ceremoniales, etc.

Figura 2.- Es un pasaje de la escena ritual que se realizaba en el patio ceremonial de Pañamarca (valle Nepeña), puesta al descubierto por el Dr. Schaedel (1953). Debió ser un ritual general para la comunidad general. Allí puede apreciarse en primer lugar al "bastón patrón" en la puerta de entrada al patio ceremonial, "vestido" con cintas y flores, portando escudo. Las volutas de las cenefas a nivel superior e inferior, son las mismas olas del mar, porque ellas -a decir de los sacerdotes Muchik, generan las nubes-lluvias para el agua de la vida misma: consumo humano, animales y plantas. Allí puede apreciarse también al "gran sacerdote" Muchik ricamente ataviado acompañado de sus dos asistentes portando sahumerios y sus vasos -seguramente con chicha o aguas aromáticas- para ofrendar a las fuerzas de la naturaleza en acto de reciprocidad. Los demás acompañantes son también encargados del culto, en tanto que la culebra es la presencia del agua misma. En conocimiento pleno de la ubicación del patio ceremonial y el centro ceremonial, podemos afirmar que el desplazamiento ritual es hacia la rampa en zig zag de ascenso a la plataforma final donde debió cumplirse la invocación ritual a la comuni-

dad natural, comunidad de deidades para el bienestar de comunidad humana. El mural en sí mismo, conforme a la visión cósmica de los pueblos andinos y Muchik en particular de hoy, es la escena vivificante del ritual de siempre -sin limitaciones cronológicas, que los sacerdotes Muchik recreaban permanentemente para el bienestar de la Colectividad Natural constituida por la comunidad humana, comunidad natural y comunidad de las deidades.

Fig.2.

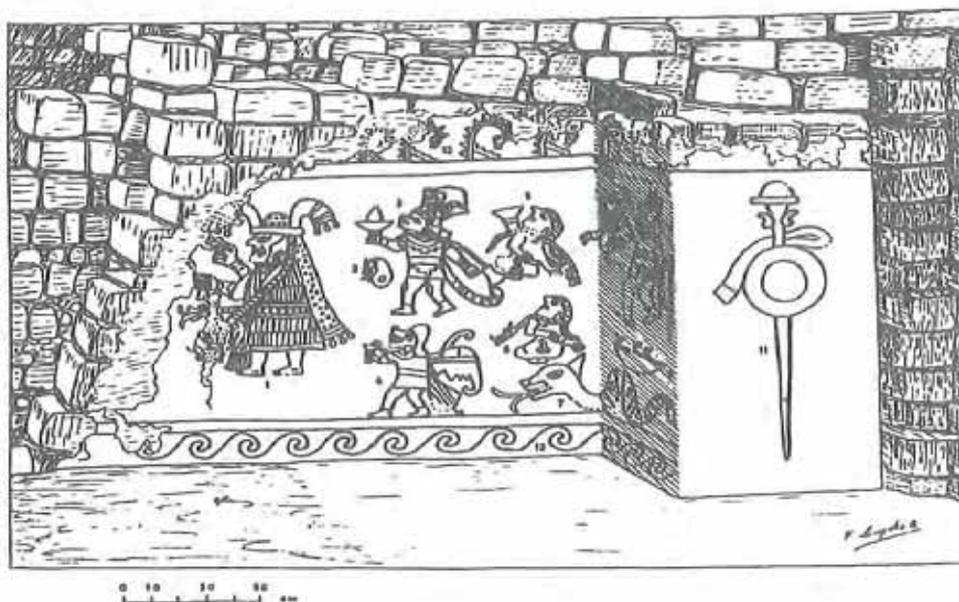


Figura 3.- Sacerdotes Muchik con "ojo agudo" presentes en el mismo "bastón patrón" con escudo y en pleno "vuelo"; todo en actitud "cósmica". Aunque ellos están con su "ojo agudo", en la copa misma llevan "cósmicamente" también su "ojo agudo" como ofrenda para vigorizar su visión que por cansancio ha desmejorado.

Fig. 3

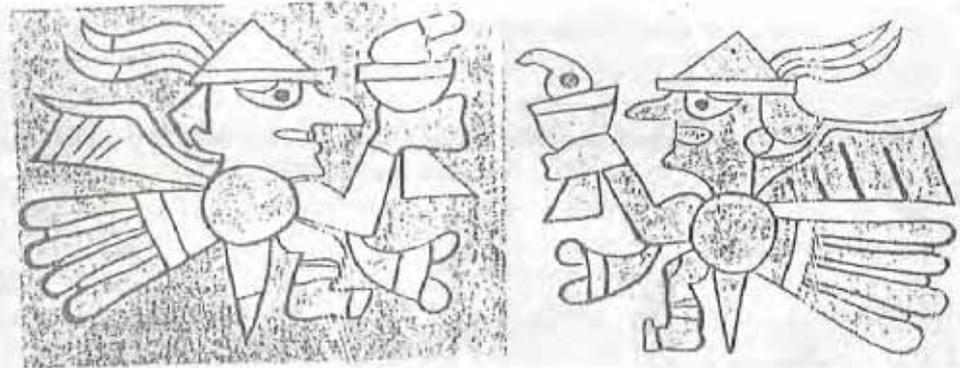


Figura 4.- Sacerdotes Muchik con sus dignidades rituales: varas, "bastón patrón", escudo y luna en cuarto creciente, aparentemente en viaje de "visitas rápidas-al vuelo" a otras regiones. Es práctica acostumbrada hasta hoy a través de las pampas costeñas, para atender la recuperación del bienestar de la comunidad humana.

Fig. 4

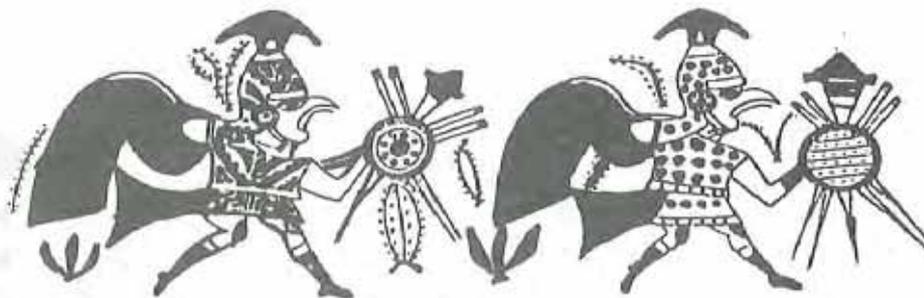


Figura 5.- Sacerdotes Muchik con sus dignidades portando su "bastón patrón" o siendo su mismo bastón. Están llegando en peregrinación al sitio de gran «energía» telúrica para renovar sus fuerzas -sacerdotes y «bastones patrón»- ante el "gran sacerdote" que aparece de pie en el centro ceremonial, portando ritualmente su «bastón patrón» para conducir el ritual de renovación de fuerzas. Hasta hoy se cumplen estas peregrinaciones, como el que se realiza anualmente en dirección a las Huaringas (sierras de Piura), generalmente en el solsticio de junio. La presencia de personas sin dignidades y en manifestación de escenas encontradas, podrían corresponder a personas comunes que van -como hasta hoy- en busca de la recuperación de su bienestar personal/familiar.

Fig. 5

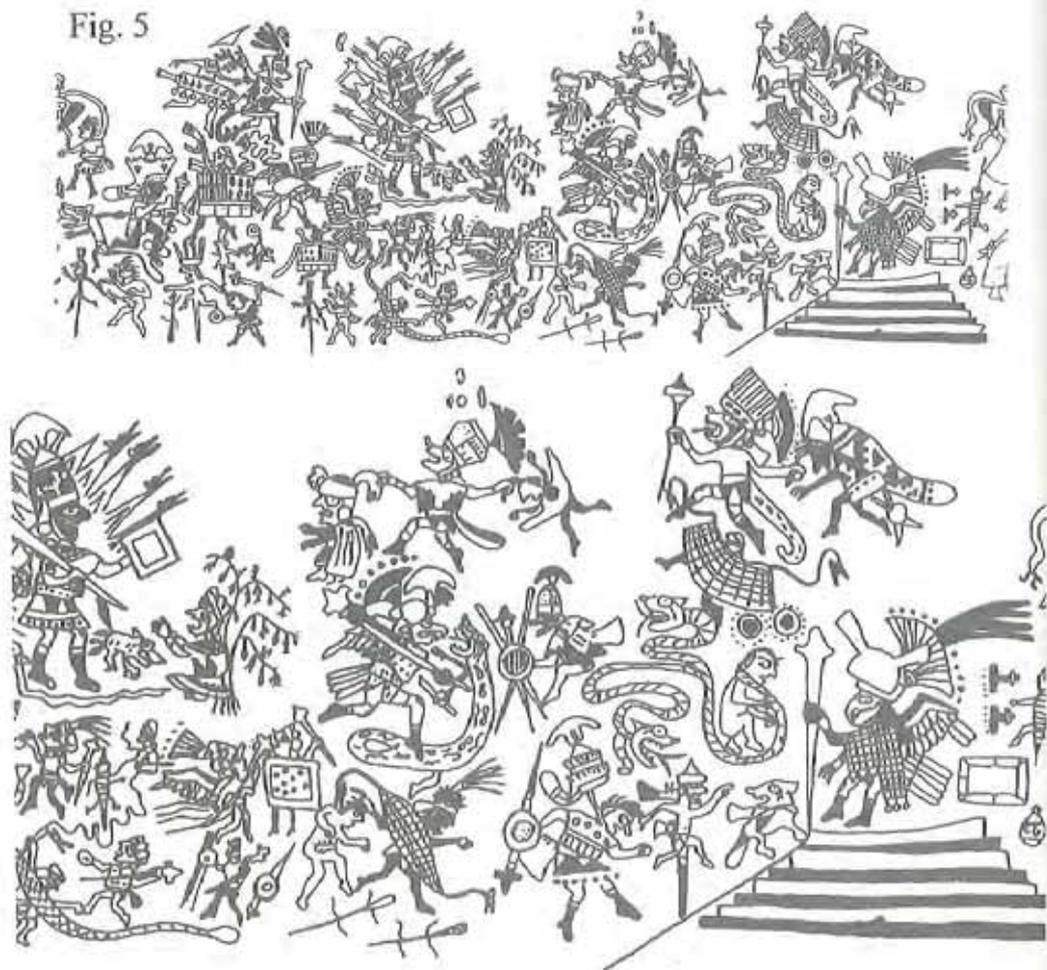


Figura 6.- Otra manifestación de peregrinación de sacerdotes Muchik para renovar sus fuerzas -energías-, pero esta vez, llevando en hama-
ca a su "gran sacerdote" para que no pierda energía por cansancio y segura-
mente también porque en el sitio de mayor energía, no había sacerdote resi-
dente para que conduzca el ritual de renovación.

Fig. 6



Figura 7.- Sacerdote Muchik sobando: "limpiando" los males de un enfermo con su "bastón patrón" para "sacar y botar" la enfermedad como lo hacen hasta hoy. El sacerdote Muchik, siempre aparece acompañado de su escudo para la protección mutua ante la posible presencia de fuerzas contrarias.

Fig. 7



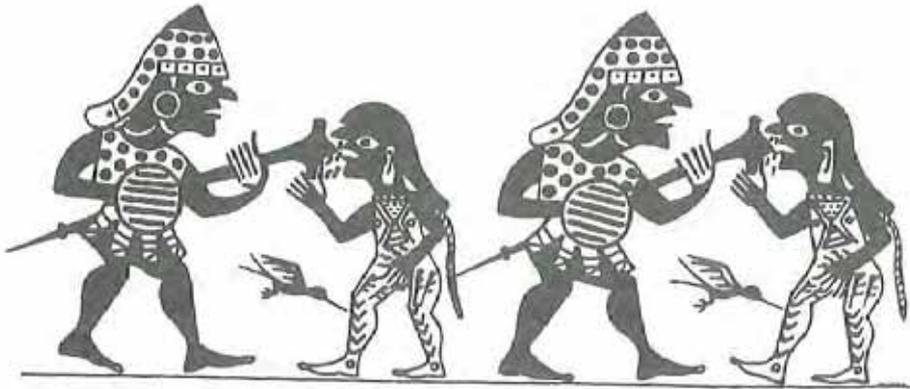
Fig. 8



Figura 8.- Lucha ritual, cuerpo a cuerpo, entre sacerdotes Muchik, que en la visión Muchik es para ahuyentar cualquier desarmonía: enfermedades, plagas, alteraciones climáticas, etc. que podría afectar al bienestar general. Estas luchas rituales para iguales propósitos, se siguen dando entre los pueblos Muchik y andino en general, aunque a veces lo hacen con "látigo". Pero, de ninguna manera se trata de lucha entre personas o grupos enemigos.

Figura 9.- Sacerdotes Muchik finados en acción ritual, portando su "bastón patrón" y escudo, "limpiando" él mismo a los enfermos con su bastón, para "sacarles el mal" (la enfermedad) que les afecta. Puede apreciarse cómo los enfermos están arrojando el mal por la boca (vómitos). Es la presencia espiritual de maestros finados cuando son llamados por el sacerdote Muchik en ritual de curación² como se da hasta hoy: para que ayuden en la curación.

Fig. 9



² Versión de sacerdotes Muchik, de hoy, afirmando que: cuando en sus "acciones de trabajo" llaman a finados maestros para su ayuda, éstos siempre aparecen como sombras. Por esta razón son dibujados de color negro.

II. LA RITUALIDAD MUCHIK EN SU PRIMERA DIMENSION: ESPACIO-TIEMPO PAN-ANDINO.

Hasta este momento hemos hablado de la ritualidad Muchik. Ahora, vamos al mundo andino en sus orígenes para establecer el contexto Pan-Andino del segundo milenio antes de Cristo, dentro del cual nació, creció o fueron re-creados lentamente las expresivas manifestaciones de la ritualidad Muchik hasta su integridad totalizadora del primer milenio.

Antes del 1500 años A.C. hubo una etapa primordial inicial, donde se originó el concepto andino, pero que hasta ahora la arqueología ha recuperado sólo fragmentos simbólicos en espacio-tiempo (Rodríguez Suy Suy, 1995). Sólo en el primer estilo Pan-Andino de filiación cultural Chavín, podemos ver una visión cósmica totalizadora, de la cual, en reciprocidad, los Muchik tomaron parte de aquella visión como la mejor expresión de su recreación en la vivencia de la Colectividad Natural.

A continuación, vamos a presentar algunas escenas rituales dadas en esta fase, en la que con frecuencia destacan: la posición de "los pies abiertos", que en opinión de los sacerdotes Muchik de hoy:

"... es una forma de conservar el equilibrio para mantener la armonía y/o para contrarrestar a las fuerzas contrarias que pueden tumbarnos ...".

Son manifestaciones que están presentes en la larga etapa autónoma de los pueblos andinos en su espacio primigenio. Su presencia junto a otras manifestaciones, tales como los "ojos agudos" o presencia de productos de otros pisos ecológicos, indican el amplio espacio de peregrinación-reciprocidad, cariño, armonía e identidad de los pueblos andinos en su totalidad de siempre.

A continuación, veamos algunas de ellas:

Figura 10.- Es el cóndor con "pies abiertos" en actitud de vuelo. La evidencia corresponde a un tejido encontrado por Junius Bird en sus trabajos de Huaca Prieta (valle Chicama), fechado en 4,500 años (1948) con filiación cultural pre-cerámico. Muestra la más temprana presencia de los "pies abiertos" en este caso "patas abiertas". Es el ave que, aparte de estar presente en las tempranas manifestaciones rituales de los pueblos andinos, pareciera que siempre fue y es el ave tutelar de los sacerdotes Muchik.

Fig. 10

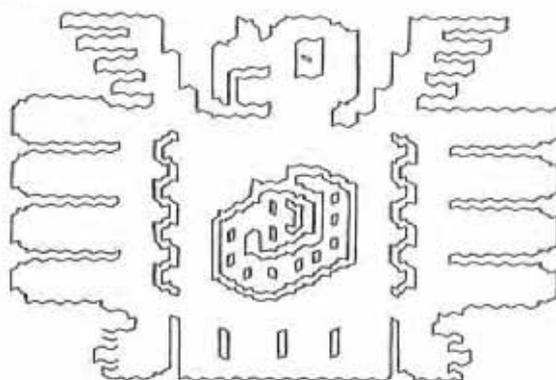


Fig. 11



Figura 11.- Manifestación ritual de Punkiri (valle Nepeña), considerada de filiación cultural Chavín. Es sacerdote-ave misma, en acción ritual mostrando sus "pies abiertos" y en actitud de vuelo con la presencia más temprana de los "ojos agudos" y dientes estridentes; así como también, mostrando animales de otros pisos ecológicos: peces, monos, esto es de su temprana y amplia relación inter-regional.

Figura 12.- Sacerdote alto-andino escultórico de Cunturwasi (San Pablo-Cajamarca). Está mostrando igualmente sus "pies abiertos", dientes estridentes y ojos desorbitados, con rasgos físicos delineados en bajorrelieves. Su filiación cultural está dada como anterior a Chavín. Las manifestaciones expuestas y la presencia de aretes, hacen evidente que se trata de un sacerdote en actitud ritual.

Fig. 12



Figura 13.- Sacerdote alto-andino de filiación cultural Chavín, con "pies abiertos", ojos desorbitados, dientes estridentes, aretes, cabellos-culebras, que en conjunto muestran la fuerza-poder del sacerdote. En su mano derecha tiene un *Strombus* y en la izquierda un *Spóndilus*, todo lo cual hace evidente que el sacerdote está en pleno acto ritual. Los *Spóndilus* y *Strombus*, por provenir de mares calientes entre Guayaquil y Centro América, hace evidente también la amplia relación continental de los pueblos andinos: sin fronteras fijas.

Fig. 13



III. MANIFESTACIONES RITUALES EN EL CONTEXTO ANDINO: ESPACIO-TIEMPO, DESPUES DE LA PRIMERA FASE DE AUGE MUCHIK.

Corresponde a la segunda fase Pan-Andina, esta vez Tiahuanaco entre los 750 - 1000 años D.C., con su centro ritual en el sitio de mayor energía: Tiahuanaco, del pueblo Aymara en el Altiplano sur.

Entonces, las expresiones socio culturales en general y las manifestaciones rituales en particular de los pueblos Muchik y aymara-Tiahuanaco, al igual que las otras etnias del espacio andino fueron enriquecidas-recreadas espontánea e ininterrumpidamente, con los atributos de Wiracocha de la portada del Sol en Tiahuanaco.

Fig. 14

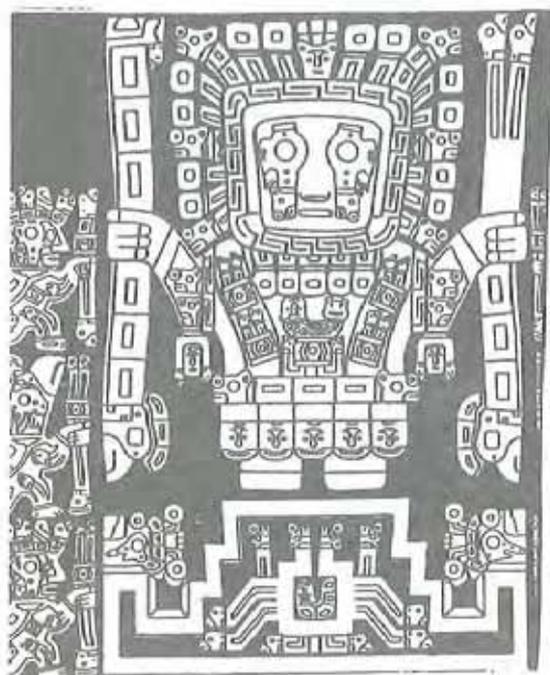


Figura 14.- Wiracocha de la "Portada del Sol" en el centro ceremonial Tiahuanaco, sobre la plataforma de tres niveles. Muestra "ojos redondos" al mismo tiempo que de su cabeza salen penachos como rayos que en la versión andina de hoy significan poder-fuerza. En cada mano, sostiene un bastón que termina en cabeza de cóndor: el ave tutelar. El lujoso atuendo que luce y los elementos expuestos, hacen evidente que corresponde a un gran sacerdote alto-andino en actitud ritual en el sitio de la más alta energía: Tiahuanaco, al que en peregrinación debieron concurrir los pueblos y sacerdotes de todo el espacio andino para la recuperación de sus energías.

Figura 15.- Vaso ritual Muchik: "quero" de filiación cultural Tiahuanaco, encontrado en Lambayeque. Siendo evidencia de la fase Pan-Andina Tiahuanaco, el vaso muestra en relieve a un sacerdote Muchik en actitud semejante a Wiracocha, pero con "ojos agudos" y "pies abiertos" en evidente situación de trance. Esto es que, mientras el vaso y actitud ritual del personaje es de filiación cultural Tiahuanaco, los "ojos agudos" y "pies abiertos", son de filiación cultural Muchik.

Fig. 15



Figura 16.- Escena ritual de personajes con "pies abiertos", "ojos redondos" y penachos (cabellos de punta) indicando poder de siempre. Los "ojos redondos" son como los de Wiracocha, mientras el diseño general con culebras y dientes estridentes es Muchik.

Fig. 16

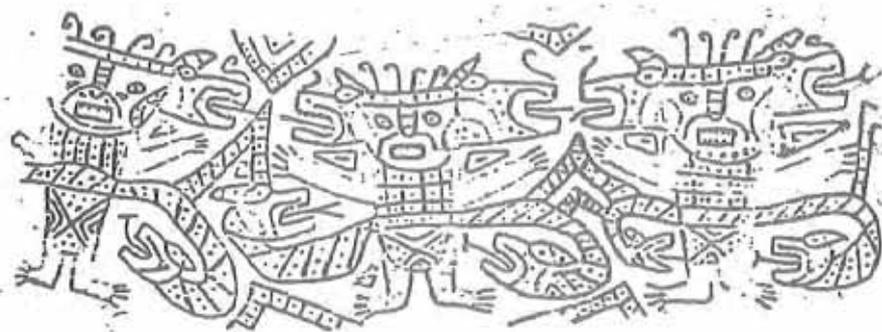


Figura 17.- Manto Chancay con motivos para fines rituales. Muestra tres personajes con "pies abiertos", "ojos redondos" y tocados de dignidad ritual sobre sus cabezas; así como tres aves, también con "ojos redondos" y los motivos de dignidad ritual Muchik sobre sus cabezas.

Los personajes, tienen sus "piernas entreabiertas" con brazos en alto y las aves también con sus "patas abiertas" y alas en alto. La actitud ritual de los personajes y aves, pareciera indicar que están danzando; el "baile jubiloso" andino durante o después de la celebración ritual. Es otro caso Pan-andino Tiahuanaco, porque mientras los elementos de dignidad ritual más generalizados son Muchik, los "ojos redondos" corresponden a Wiracocha.

Figura 18.- Manto Chancay, también de la fase Pan-andina Tiahuanaco. Muestra un personaje con "ojos redondos" y "pies abiertos" en acción ritual, bajo el arco iris con aves sobrevolando y culebras en la base. En la visión andina de siempre y Muchik en particular, el arco iris es propiciador de las lluvias, mientras la culebra es el agua misma, por eso siempre están presentes en los rituales expresados en las pictografías Muchik. Es el ritual para llamar la lluvia-agua.

Fig. 17



Fig. 18

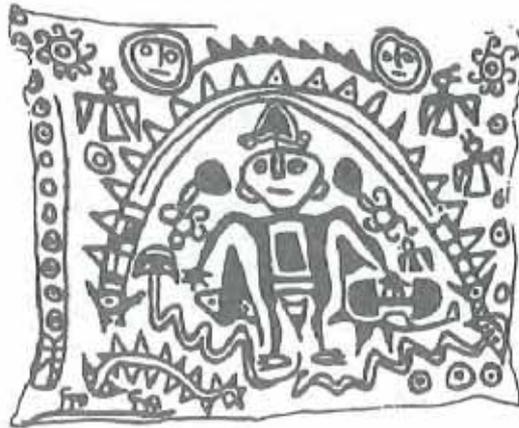


Figura 19.- Pintura mural en Chancay del período Intermedio Tardío (Bonavia, 1974), esto es alrededor del 1,200 D.C. Corresponde a una escena ritual con dos personajes de "ojos agudos" y "pies abiertos" en actitud de "baile jubiloso", acompañados de un pez en la base. El motivo debe corresponder a un ritual en relación con la agricultura y la pesca de los pueblos agricultores-pescadores del litoral. Los colores de la pictografía están separados en líneas incisas, que según versión de los sacerdotes Muchik de hoy, es indicador de alta sacralidad.

Fig. 19



Figura 20.- Pintura mural en Huaca de La Luna (fotografía Rodríguez Suy Suy, 1955), con un personaje central en estado de "trance", mostrando sus "pies abiertos", "ojo agudo" y dientes estridentes, con un turbante-culebra en la cabeza, del cual salen penachos en forma de olas del mar. Es un sacerdote Muchik en actitud ritual. Los colores del motivo están igualmente separados con líneas incisas.

Figura 21.- Pintura mural en Huaca del Oro (Batán Grande, Lambayeque). Es sacerdote Muchik en actitud ritual con piernas entreabiertas que terminan en garras. Luce su vestuario ritual que incluye: aretes-pendiente y manto con lentejuelas metálicas. El "ojo redondo" es de filiación Tiahuanaco.

Fig. 20



Fig. 21



Figura 22.- Figura mural en Huaca Pintada de Illimo (Lambayeque). El motivo muestra a un sacerdote Muchik en actitud ritual con sus "pies abiertos" luciendo "cascabeles" (maichiles), "ojos agudos" y piernas entreabiertas en expresión de danza. Dos escenas de lucha ritual en la base de ambos costados, completa el acto ritual. Su vestido ritual incluye igualmente aretes-pendiente y manto con lentejuelas metálicas.

Fig. 22

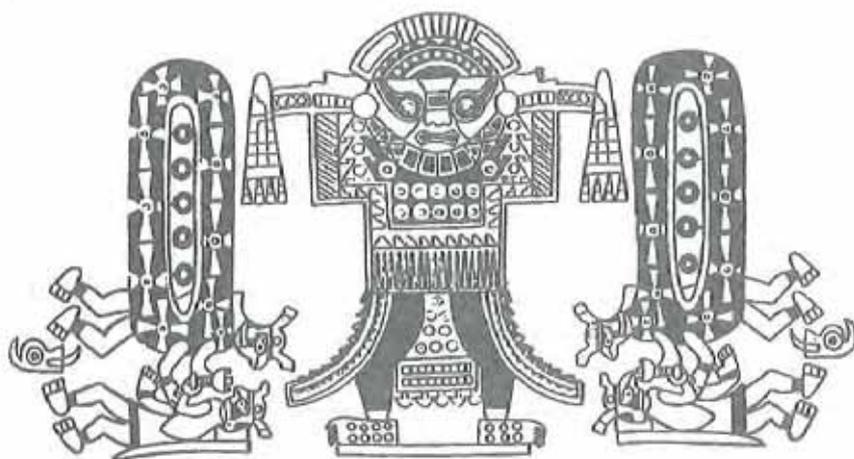
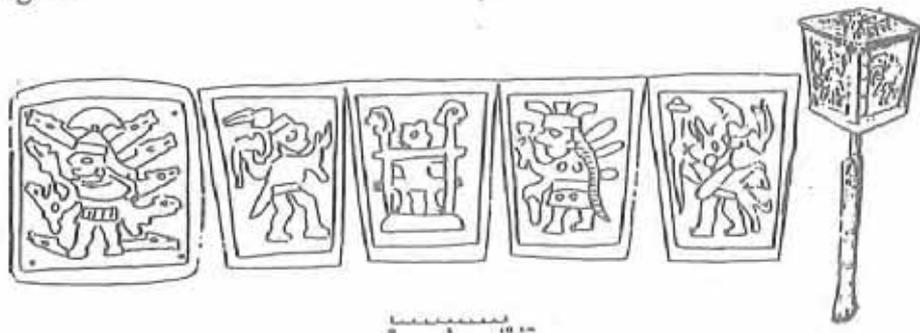


Figura 23.- Sonaja de metal que usaban y usan los sacerdotes Muchik para abrir la "sesión" y llamar a las fuerzas de la naturaleza: cerros, lagunas, plantas, maestros finados, etc: sus encantos para acción protectora. Desdoblada la sonaja en sus cuatro lados y borde superior, cada lámina muestra motivos diferentes del ritual: sacerdote con "bastón patrón", dignidad ritual sobre su cabeza, portando un vaso con motivos de poder saliendo de su cuerpo, o invocando con sus manos en alto.

Fig. 23



IV. MANIFESTACIONES DE RELACION EXPRESADAS EN LA ESTRUCTURA DE LOS CENTROS CEREMONIALES.

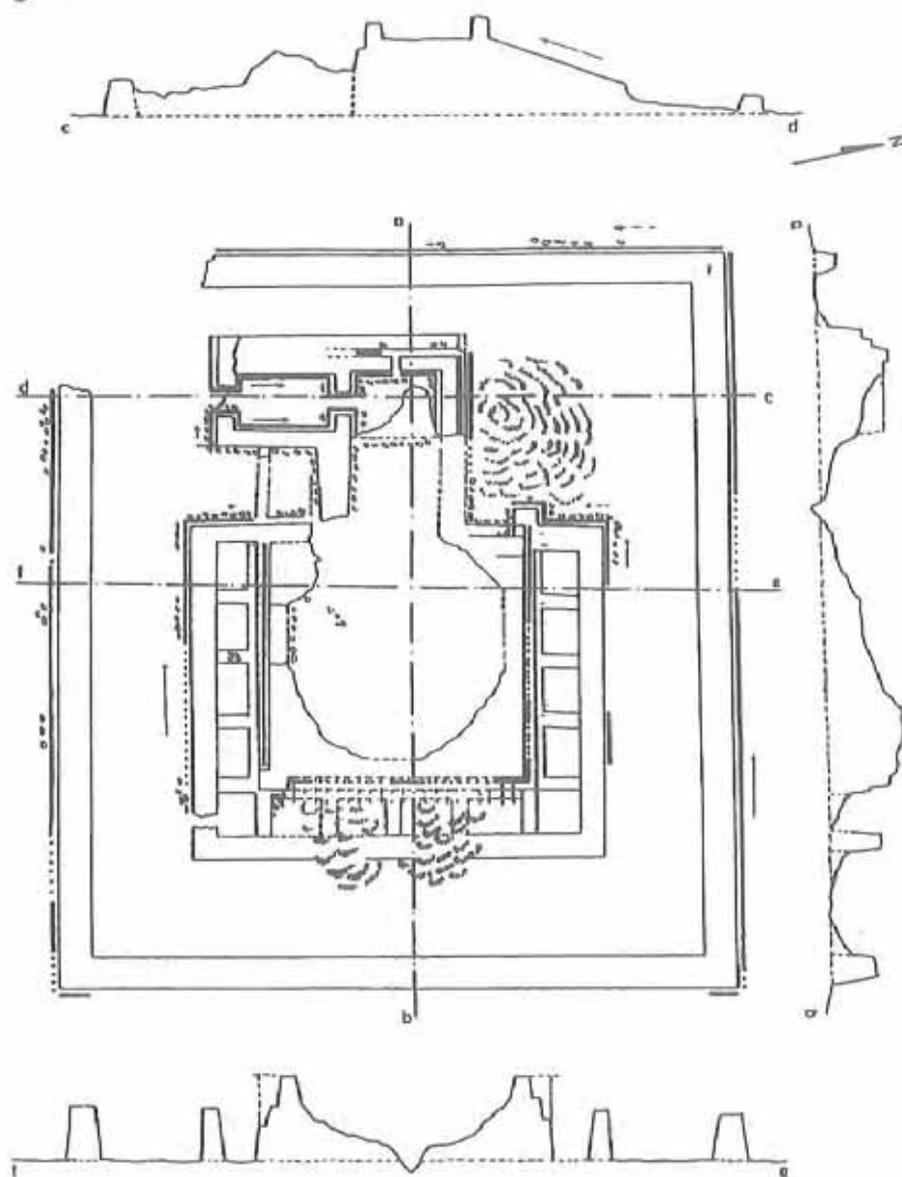
Lo hasta aquí expresado, muestra rasgos culturales dados a nivel del espacio-tiempo andino: cóndor, culebras, olas del mar, "ojos agudos", "ojos redondos", piernas "entreabiertas", "pies abiertos", penachos de poder, vestido con lentejuelas metálicas, aretes-pendiente, dignidades de ritual, etc. En cada caso, puede apreciarse las manifestaciones peculiares de relación micro-regional, regional y Pan-Andina, fácilmente identificables en las pictografías.

En esa misma dimensión, fueron y son dados los centros ceremoniales. Los **patios hundidos**, considerados como de filiación cultural temprana, corresponden a una de las tantas manifestaciones de continuidad sociocultural, seguramente como la mejor expresión de la comunidad humana con la naturaleza en su diversificado espacio: la madre tierra, el mar, las olas, o productos como el *Strombus* y *Spóndilus*. Patios hundidos los hay desde el sitio Chavín hasta evidencia de la fase Pan-Andina Tiahuanaco, esto es a nivel andino, como los hallazgos en Alto Moche, cerro de La Virgen (valle Moche); Ongoyape (valle Chicama), también Kotosh, Tiahuanaco, etc. Muchos de ellos en actividad ritual hasta hoy, como el que se sigue realizando en Isla Amantaní durante el ritual "Pago a la tierra" (Rodríguez Suy Suy, 1990) y los realizados por sacerdotes andinos de todas las etnias.

Por esta razón es que, para la mayor relación entre la comunidad natural y sus deidades, los centros ceremoniales fueron construidos a forma y semejanza de ellos: fueron ellos mismos. Veamos unos casos:

Figura 24.- Huaca Dragón (valle Moche), estudiado por el Dr. Richard P. Schaedel en 1948 (1966). Es centro ceremonial, cuyo diseño de la estructura corresponde a un ave, posiblemente marina, en cuya estructura puede

Fig. 24



apreciarse nítidamente su pico, cabeza, pescuezo, alas, cola y el vientre a modo de nave para las ofrendas. Su acceso es por una rampa-pico, por el que se sube hasta la plataforma ritual-cabeza del ave.

Figura 25.- Corresponde al mismo centro ceremonial de Huaca Dragón. Son motivos murales en relieve, ordenados en paneles anchos y angostos. En los paneles anchos está el arco iris en forma de culebra (serpiente) bicéfala, con olas del mar en su borde superior, porque las olas son las que generan las nubes-lluvia; así también hay sacerdotes con bastón a modo de cenefa en el borde superior del muro perimetro. En los espacios angostos, hay danzantes con máscaras de aves. El doblamiento de piernas de los danzantes, expresan que están en animado y agitado baile, semejante a los que hasta hoy se dan en los rituales andinos.

Fig. 25

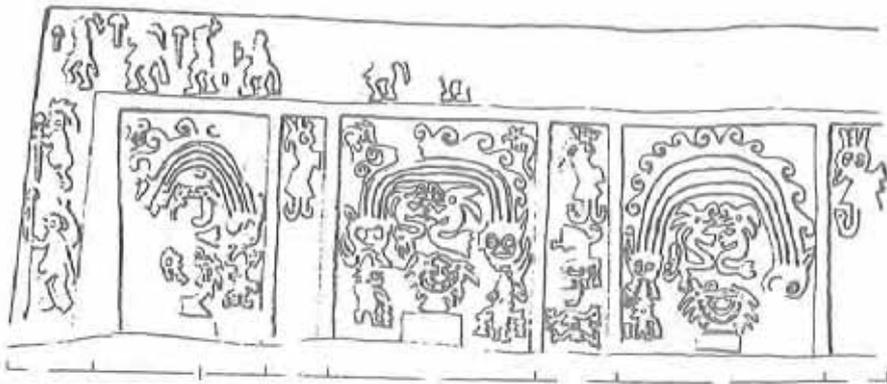


Figura 26.- Alto relieve en la esquina exterior nor-este de la misma Huaca Dragón. Posible sacerdote Muchik en actitud danzante esparciendo energía a la planta de maíz: cultivos de maíz en la región, para lograr frutos también con energía vital.

Fig. 26



Figura 27.- Centro ceremonial en forma de pescado (el pescado mismo), sobre la colina marina de Guañape (valle Virú) y con el vientre frente al mar. En la estructura del centro ceremonial es fácil advertir instalaciones para el servicio ritual en relación con la pesca. En los bordes del litoral norperuano, hay una diversidad de centros ceremoniales Muchik para los mismos propósitos de la pesca.

Fig. 27

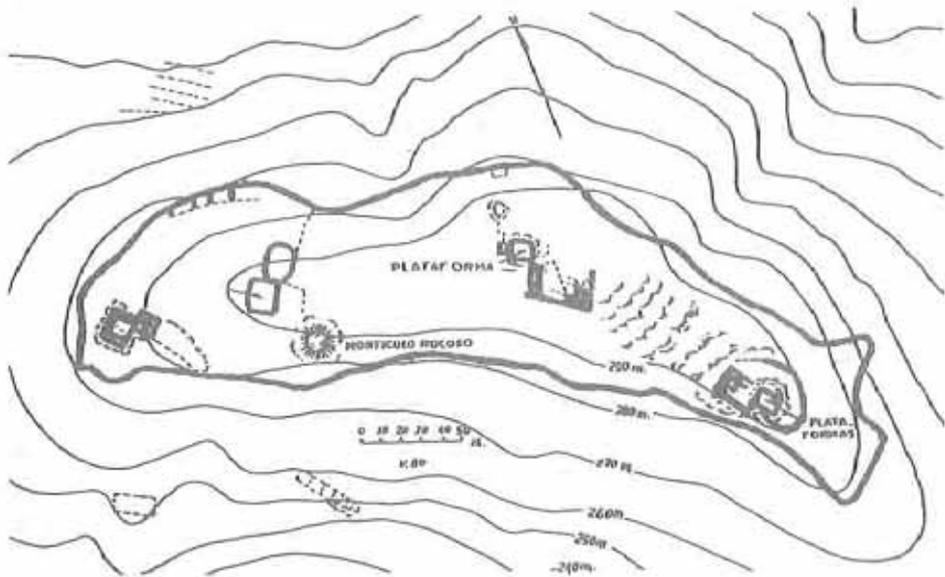
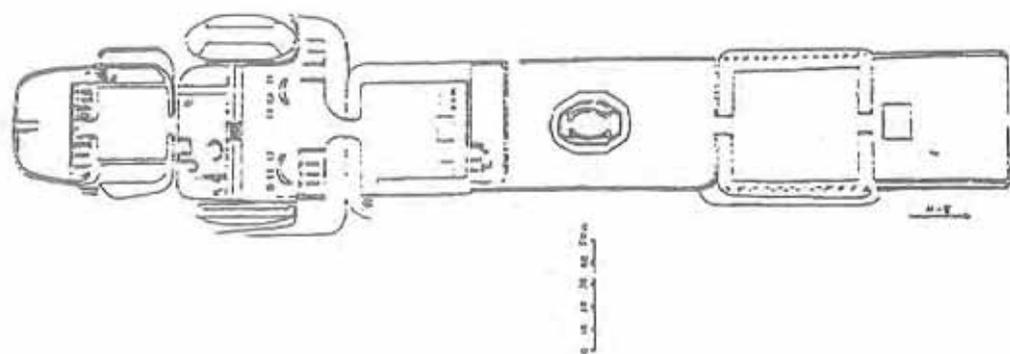


Figura 28.- Centro ceremonial de forma antropomorfa: el hombre mismo), ubicado en Las Aldas -cerca al valle Casma-. La estructura muestra su cabeza-patio, seguramente el sitio principal del ritual, está también el pescuezo, tórax y brazos en actitud ritual, abdomen con un pequeño patio hundido para las ofrendas; y patios complementarios en número de tres.

Dado que esta extensa y despoblada colina, comprendida entre el litoral y los flancos de la cordillera occidental, tiene una profunda abra en dirección alto-andina, hace posible atribuir que en este centro ceremonial debió cumplirse el ritual para el bienestar del hombre alto-andino en su larga travesía de venida y regreso para reciprocarse con los productos del mar. Pasajes inter-regionales como el descrito, se dieron y se siguen dando en todo el litoral norperuano. Pero, cuántos de estos centros ceremoniales habrán en nuestro espacio andino, no lo sabemos. Tenemos registrados los dedicados al ritual para largas travesías de las llamas, como Paramonga (valle Pativilca); templo de las llamas en el litoral de los valles de Virú y Chicama, pero falta mayor documentación y verlos en la visión andina.

Fig. 28



V. PASAJE COSMICO DEL SACERDOTE MUCHIK

El sacerdote Muchik de ayer y siempre, en el máximo momento de la acción ritual -"sesión"- entra en "trance"; y según las circunstancias del acto ritual, en expresión de "pasaje cósmico", el sacerdote Muchik es el mismo elemento naturaleza: cerro, fruta, cóndor, culebra, planta, pescado, etc. y es dado en el mismo medio ambiente del propósito ritual. Es una sesión cósmica para hacer que la armonía-equilibrio vuelva o siga presente en la colectividad natural motivo del ritual. Es lo que nos expresan algunos sacerdotes Muchik de hoy cuando ven las manifestaciones rituales:

".. es como nosotros trabajamos hasta ahora... o también sintiendo y sufriendo el mismo dolor de nuestros enfermos... porque en ese momento somos el mismo producto... el mismo enfermo...".

Figura 29.- Presenta algunos momentos del sacerdote Muchik en su "pasaje cósmico" como el que se da en los motivos de las figuras que siguen:



fig. a

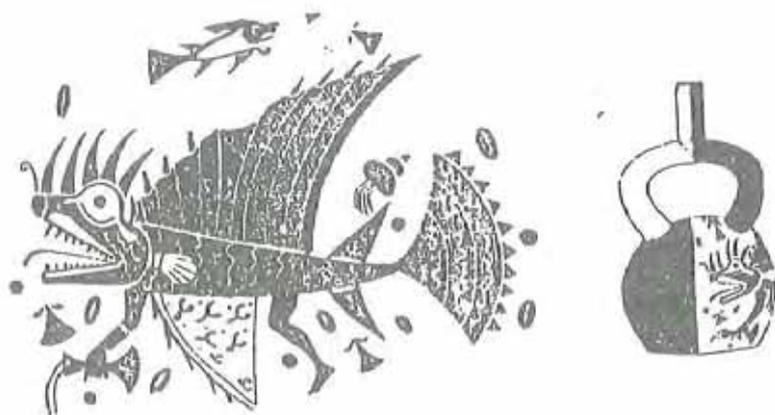
Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

a) es su mismo cerro tutelar del sacerdote Muchik que ha llamado, para que con su poder -fuerza- le ayude y proteja en casos difíciles del ritual. Por ello, como muestra la figura: el sacerdote Muchik es el mismo cerro.

b) es el mismo pescado en el mar para que ritualmente el pescado no se ausente o no falte a la alimentación de los pueblos. Los pescadores Muchik de hoy, refieren que:

"... el mar nos anticipa que sobrevendrá escasez del pescado ... entonces hacemos un ritual para que no nos falte nuestro pescadito ...".

fig. b



c) es el mismo cangrejo de mar para lograr buena pesca de cangrejos por ser un producto reconstituyente y de gran deleite en las comidas.

fig. c



d) es el mismo camarón y biquin (cangrejo de agua dulce) en las pozas-totorales del litoral norperuano. Dicen:

"...Hacemos ritual para que no se ausenten por sequía de las pozas ni se sequen nuestros totorales porque lo necesitamos para las balsillas y para nuestras viviendas...".

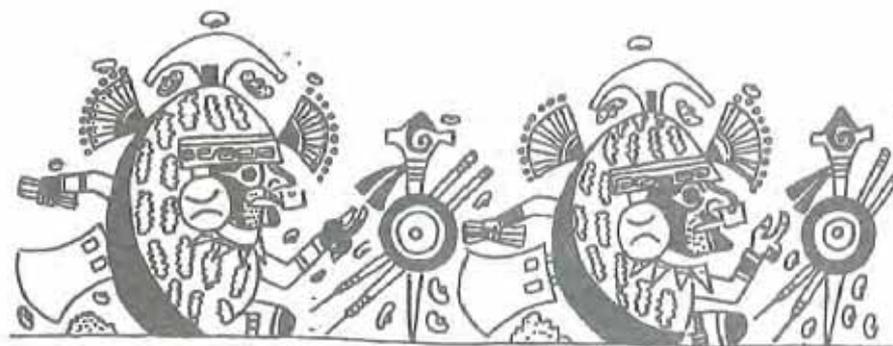
Los pescados, camarones y biquines de aguas dulces, fueron y son de gran aprecio en la comida de los pueblos Muchik.

fig. d



e) es el mismo pallar, luciendo su "bastón patrón", varas y escudo, para levantar (alzar) la producción de pallar por ser de gran aprecio en la alimentación y relaciones de reciprocidad inter-regional.

fig. e



Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

f) es la misma culebra, llevando su "bastón-patrón" y escudo para llamar a las aguas, cuando los indicadores naturales o "señas" anuncian escasez; o también para arrojar las plagas de los cultivos.

g-h) es el mismo zorro y venado con su "bastón-patrón" para recrear con astucia la armonía y/o incrementar la reproducción del venado para el aprovechamiento de su carne en la alimentación.

Finalmente, como en el mundo andino todo es vivo, esta vida es vivificante, de siempre, por la relación que se da entre los elementos que conforman la colectividad natural, para el bienestar integral. Unos casos más, complementarán esa relación de siempre:

fig. f

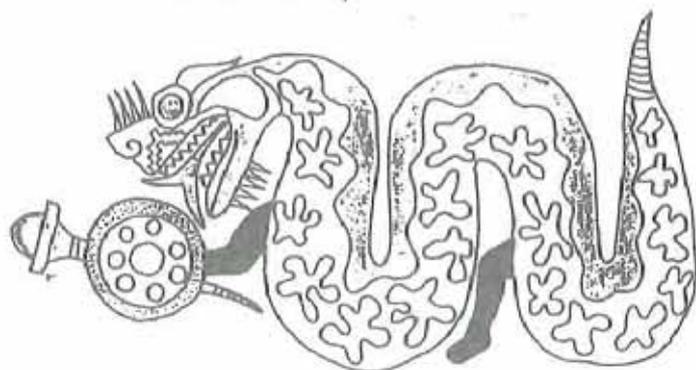


fig. g



fig. h



Figura 30.- Corneta de arcilla para fines rituales, hecha por el ceramista también ritualmente tal como lo hace hasta hoy en otros confines andinos. Allí está en relieve el espíritu de los sacerdotes mismos con su "bastón-patrón" y dignidad lunar sobre la cabeza. Un sacerdote Muchik de hoy refiere que:

"... cuando es tocado por nosotros, sus notas nos dan el mensaje de aquellos sacerdotes gentiles, conforme lo pedían y pedimos nosotros: las fuerzas naturales, sean cerros, lagunas, animales, montes, etc. para que nos ayuden en nuestros trabajos ...".

Figura 31.- Es un ritual para llamar al agua. En la pictografía vemos a los sacerdotes Muchik elevando globitos para llamar al arco iris - culebra bicéfala- y la lluvia con el agua. En la composición del lado izquierdo hay una piedra negra estrellada con pedestal y escudo, que a decir de los sacerdotes Muchik de hoy :

"es bastón con esa piedra negra para ahuyentar los rayos que en casos aluviónicos nos causan daños y nos asustan porque no son fenómenos de la costa ...".

Los campesinos Muchik dicen también que:

".. para saber si el próximo verano vendrá agua para los cultivos; del fruto llamado choloque hacemos espuma en un depósito y a semejanza de lo que nos muestra el dibujo, con tubitos de carrizo delgado hacemos globitos que elevamos al aire; y de acuerdo a la altura que lleguen conocemos si vendrá agua o no.

Si toman altura y son llevados por el aire sin reventar es indicador positivo, pero si revientan a poca altura es negativa... en estos casos tenemos que hacer ritual para llamar el agua... pero ahora también no lo hacemos..."

Fig. 30.

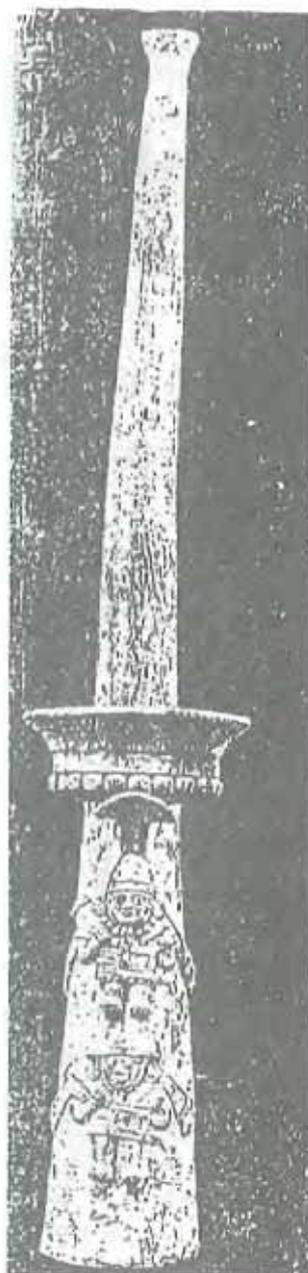


Fig. 31

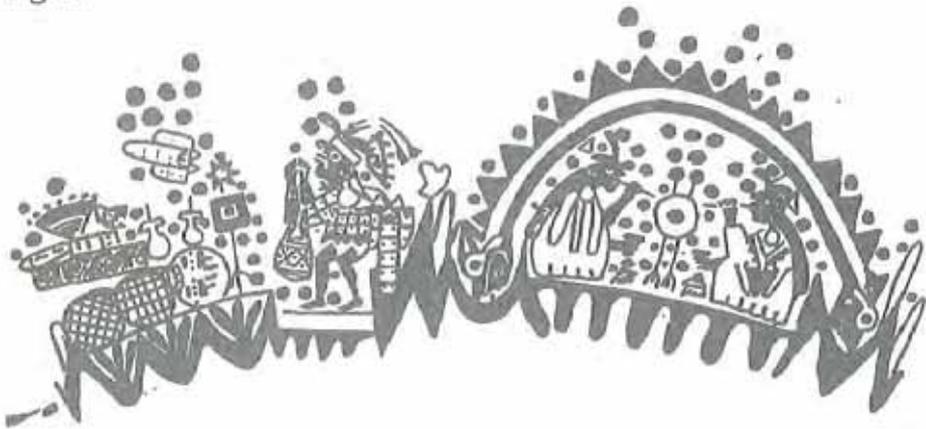


Figura 32.- Pintura mural del ritual para el camino del agua de verano (diciembre-abril) en Illimo, Lambayeque. Este mural fue limpiado por Brüning (1918) y publicado por el Dr. Schaedel en 1978. Allí está el sacerdote Muchik en "trance" con su sombrero de plumas, "ojos agudos" y "bastón-patrón" al hombro. Está en desplazamiento de convocatoria. Allí está también el canal troncal recibiendo ritualmente el agua de verano y sus pescados. También están las "regaderas" de las chacras para servir a los cultivos. Los palos que aparecen a los costados como varas, son las estacas que en el ritual recibirán la "energía" suficiente para evitar que estas aguas de verano, donde quiera que estén las chacras, erosionen los suelos y arrasen los cultivos. La llamada ritual del agua de verano por el canal troncal con sus pescados, lo hemos verificado en el verano de 1990. Entonces, en el canal troncal Túcume, los campesinos pescaban pescados de escama de 0.25-0.30 cm. color plomo-oscuro unos y plomo-blanquecino otros, que llaman "mojarras", que al parecer son los mismos que aparecen en la pictografía descrita.

Fig. 32

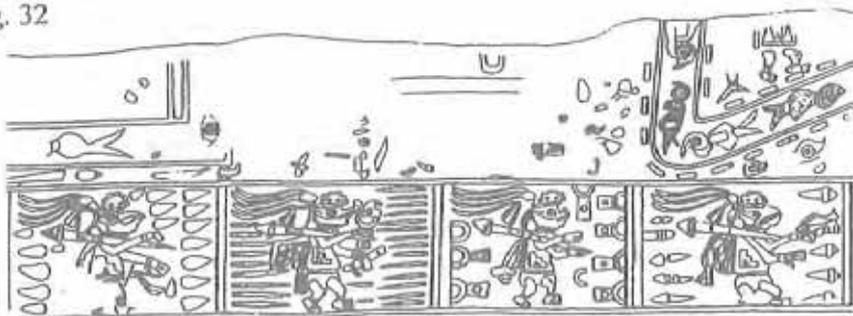


Figura 33.- Ritual en balsillas grandes "patacho" para travesías largas y buena pesca. En las pictografías puede verse que, a medio cuerpo de la balsilla están dispuestas calabazas "chunas" (flotadores) y en la parte baja de los extremos, bolsas de redes con calabazas. A decir de ancianos pescadores de Huanchaco:

"... las calabazas a medio cuerpo de la balsilla está indicando el nivel de flote ... y que, las calabazas aparte de ser flotadores, permiten rapidez en el desplazamiento de la balsilla ...".

En el acto ritual, el sacerdote Muchik afirma esa fuerza y rapidez, ofrendando con su vaso ritual el éxito de la navegación, acompañados de su deidad "la raya" que aparecen también en los extremos y "bastones-patrón" delante del sacerdote.

El rápido desplazamiento de la balsilla está expresado por la presencia de piernas atléticas en la base de las balsillas. Es el ritual para largas travesías (Rodríguez Suy Suy, 1994).

Fig. 33-a



Fig. 33-b

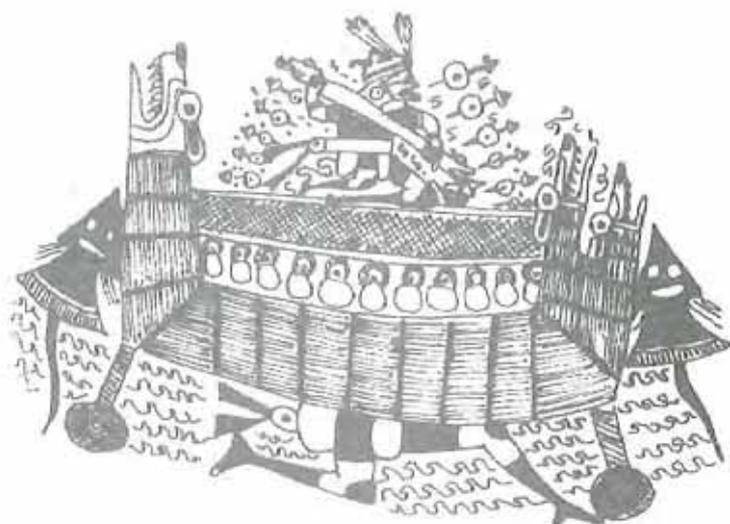


Figura 34.- Ritual en la isla para atrapar exitosamente los pescados de peña y mariscos. Nótese la presencia de la deidad tutelar en la cima de la isla. En la base rocosa de la isla, están los caracoles, y la raya sin cola llamada "luya" en lengua Muchik. Los pescadores Muchik de hoy, nos manifiestan que:

"... cuando vamos a pescar a la isla, llevamos como ofrenda nuestra comidita y nuestra chichita para comer y tomar junto con la isla para que nos proteja y de buena pesca ... porque pescar en peña es muy peligroso ...".

Fig. 34



VI. EL RITUAL COMO EXPRESION DE CONTINUIDAD ANDINA

Con insistencia hemos venido anotando en este informe que, pese a los 500 años de colonialismo, el mundo andino conserva y practica vívidamente su religiosidad ancestral, cualquiera sea su etnia y región, tal como podemos advertirlos en las manifestaciones rituales que siguen:

Figura 35.- Baile jubiloso en Isla Amantani (Puno) después del ritual: "Pagando a la tierra" (Rodríguez Suy Suy, 1990). Es realizado a mediados de enero en el centro ceremonial que aparece en la parte alta del cerro llamado "Coanos". Bailan portando sus banderas y cogidos de una cuerda, mientras los músicos con flautas (pincullos) y tambores están ubicados sobre el extremo derecho.

Fig. 35



Al acto ritual, llevan sus cántaros de chicha "vestidos" con cintas de colores y flores, también comidas para servirse juntos con la comunidad humana, asistentes y la colectividad natural. Refieren los isleños que:

"... después del acto ritual y sin volver la vista al centro ceremonial que está al borde superior del cerro, bajan por el camino ritual al patio central a celebrar el bienestar con "baile jubiloso" "...cogidos de nuestras manos a una cuerda mostrando que siempre estamos juntos y con cariño... bajamos sin volver la vista al centro ceremonial porque el espíritu guardián que allí queda se molestaría y se malogra el ritual pudiendo castigarnos con alguna desgracia a la comunidad... por ese mismo respeto, nadie podemos ingresar al centro ceremonial hasta el nuevo ritual del año; y siempre después que nuestro Paco pida el permiso al espíritu guardián y fuerzas de la naturaleza...".

La estructura del centro ceremonial con todas sus instalaciones, es de filiación cultural Tiahuanaco; y actualmente son usadas tal como sus ancestros.

Figura 36.- Baile jubiloso Muchik en similar disposición que la descripción precedente. Son sacerdotes Muchik con sus dignidades rituales sobre la cabeza, que bailan animadamente cogidos también de una cinta, haciendo sonar sus "maichiles" que llevan en las piernas. Los músicos también están al extremo derecho; y el centro ceremonial también sobre el borde superior derecho, en el que puede apreciarse la presencia de sus cántaros de chicha. El espíritu guardián, indicando por su presencia oscura (pescuezo y cabeza), aparece como asomando del centro ceremonial, para que, conforme al concepto religioso de los isleños de Amantaní:

"... cuide el centro ceremonial y el comportamiento de la población, hasta el nuevo año de ritual, al que también antes de ingresar, el sacerdote andino pide el permiso correspondiente...".

La manifestación ritual de Isla Amantaní, confrontada con la escena ritual Muchik expuesta, es la más elocuente manifestación de continuidad Muchik-Tiahuanaco, esto es: en su dimensión Pan-Andina Tiahuanaco.

Fig. 36



Figura 37.- Los sacerdotes Muchik de hoy que han visto la figura que sigue, han manifestado:

"... allí están llegando los sacerdotes Muchik con sus dignidades y ofrendas, pidiendo igualmente permiso al espíritu guardián del centro ceremonial para ingresar seguramente a celebrar el ritual de renovación de fuerzas de la comunidad-tierras-aguas para el bienestar... así lo hacemos nosotros hasta ahora ...".

En la figura, puede verse también que el espíritu guardián sale a recibir con alegría a los peregrinos. Además, sobre el techado es clara la presencia de "bastones-patrón" quienes conservan la fuerza del centro ceremonial y del espíritu guardián.

Figura 38.- Escena de un baile ritual Muchik al son de zampoñas, sin que faltan los cántaros de chicha vestidos con cintas. La presencia de la zampoña en la pictografía ritual Muchik, es otro rasgo cultural que corresponde a la fase Pan-Andina Tiahuanaco, porque este instrumento musical no es del pueblo Muchik y también porque su materia prima tampoco es de esta zona. Néstor Chambi de la comunidad de Conima, Puno, nos confirma al decir:

"... la zampoña se hace con caña que los puneños hasta hoy traemos del lado de Bolivia sacadas del monte y preparadas ritualmente..." (Versión personal de Néstor Chambi, PRATEC, Lima 1993).

En la pictografía puede apreciarse también que los danzantes y músicos bailan animadamente tal como lo hacen hasta hoy los músicos-zampoñas. Los danzantes tomados de las manos y las zampoñas unidas por una cuerda: todo en evidente acción ritual y en franca expresión de siempre juntos.

Fig. 37



Fig. 38

Fig. 39

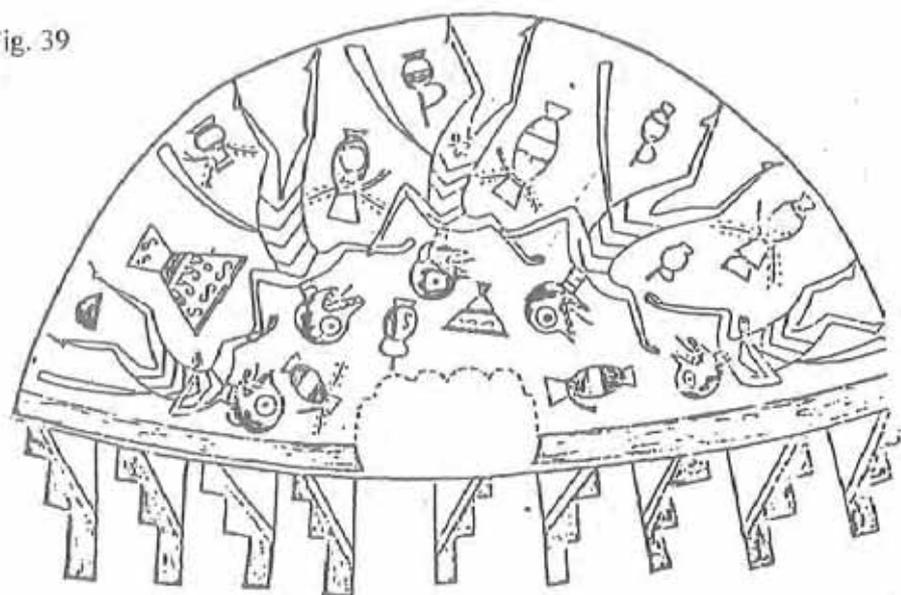


Figura 39.- Alegre baile ritual de Muchik finados, también tomados de las manos, sin que falten los cántaros de chicha vestidos igualmente con sus cintas y flores, porque en la visión andina todo está vivo y vivificante. Esta visión Muchik de siempre, persiste entre las familias Muchik de los caseríos de Túcume (Lambayeque). Ellos nos manifestaron:

"... nuestros finados siempre están presentes con nosotros... ellos nos cuidan y participan con nosotros en nuestra vida familiar, nuestras chacras y fiestas ... y siempre que podemos vamos toda la familia a su tumba para conversarles de nuestra vida familiar, de nuestras chacras...". (Rodríguez Suy Suy, 1990, Túcume).

VII. A MODO DE CONCLUSION

Lo expuesto en este informe, es parte de nuestro trabajo de campo, revisión de la bibliografía pictográfica que nos ha sido posible tener a la mano y material de nuestro archivo (CENMUCHIK). En los trabajos de campo, hemos leído en el libro abierto de la realidad natural y espiritual de los pueblos andinos y Muchik en particular; y en forma especial de nuestros sacerdotes Muchik de hoy, algunos de los cuales desde 1967 me han permitido asistir a sus "sesiones" rituales. Allí pude conocer que ellos ponen de manifiesto todo su saber ancestral para recrear la armonía y cariño en el marco de su reciprocidad espontánea. A cada uno de ellos, les reitero mi viva amistad, afecto y agradecimiento.

Las manifestaciones de relación de los pueblos Muchik con la Colectividad Natural que hemos presentado en este informe, constituyen nuestro primer paso para verlas como manifestaciones de una realidad sin linderos de tiempo ni espacio, sin pasado ni futuro, sino como expresiones de siempre. Por ello es que, en sus composiciones regionales están presentes los rasgos culturales Pan-Andinos: Chavín y Tiahuanaco, así como en los motivos Chavín y Tiahuanaco, están también presentes los rasgos culturales Muchik, como las mejores expresiones de su relación andina.

Los pueblos Muchik de ayer y siempre, no plasmaron ni plasman las manifestaciones de su religiosidad como expresiones de arte, sino como expresiones de su vida misma, vívidamente entre quienes conforman la Colectividad Natural: comunidad humana, naturaleza y deidades, como un solo cuerpo real, que se sigue dando desde hace 15 mil años a más A.C., sin privilegios ni prédicas: es la esencia de su religiosidad. Esta esencia de su religiosidad está dada también en su alta sacralidad, expresada en la aplicación incisa entre los colores que conforman los motivos pictográficos ceramográficos o murales. Es pues, la expresión más sublime de la conversación entre la comunidad humana, comunidad natural y sus deidades.

Los Pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre

Decimos que, en la visión cósmica de los pueblos Muchik, todo es vivo e integral, porque en las acciones de relación ritual el sacerdote Muchik, en sus momentos de "trance", es el mismo cerro, peces, mariscos, aguas de lluvia o en riego, plantas y frutos, etc. que en ese momento vive la misma vida de ellos. Los centros ceremoniales, son también aves, peces, culebras, frutos y nosotros mismos como hombres del ayer (finados) pero de siempre, etc. Es que, andinamente nada ni nadie vivió ni vive separado, somos un todo: nuestra totalidad de siempre, sin tiempo ni espacio, tal como aparecen en las pictografías Muchik; nuestra continuidad.

Es en esta dimensión de la visión andina, que el sacerdote andino y Muchik en particular, puede llamar a cualquier persona o sacerdote sin tiempo ni espacio (puede ser de otra etnia o finado) para "conversar" realmente sobre algo especial con entendimiento mutuo, pero en "lenguaje cósmico" y quedar -ambos- "actualizados". El sacerdote de ayer (finado) es el que aparece patentizado en la pictografía Muchik como imagen oscura o esqueletizado, recibiendo a los peregrinos en su centro ceremonial, o bailando jubilosamente y bebiendo la chicha de sus cántaros, porque ellos siguen presentes y vivificantes.

Es nuestra esperanza, que esta forma de ver y entender la armonía cósmica del pueblo andino y Muchik en particular en la diversidad pictográfica de sus manifestaciones rituales, nos permita ir penetrando cada vez más en esa realidad de siempre, para que juntos en su ayer y siempre, volvamos a esa armonía integral. Todo es realidad viva: nada está separado ni oculto. Para terminar, vuestras preguntas, aportes y/o comentarios a nivel andino como estamos, siempre serán bien recibidos para mejorar nuestro camino hacia la mejor comprensión de nuestro mundo andino vivo y vivificante.

Moche, 1997

Fuente de figuras en este capítulo

Archivo del Centro de Investigación y Promoción de los Pueblos Muchik.

Figuras: 1, 4, 5, 6, 8, 9, 16, 20, 26,
29b, 29c, 29d, 29e, 29f,
31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39

Banco de Crédito del Perú en la Cultura Moche:

1985 **Arte y Tesoros del Perú.**

Figuras: 7, 23, 29a, 29g, 30

BONAVIA, Duccio

1974 **Ricchata: Pinturas Murales Prehispánicas.**

Figuras: 3, 19, 21, 22

KAUFFMANN DOIG, Federico

1969 **Historia General de los Peruanos. Volumen I.**

Figuras: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 18

LUMBRERAS, Luis

1969 **De los Pueblos, Las Culturas y las Artes del Antiguo Perú.**

Figuras: 2, 17, 27, 28

RAVINES, Rogger

1970 **100 Años de Arqueología en el Perú. Lima.**

Figura: 29h.

SCHAEDEL, Richard, P.

1966 **"The Huaca Dragón".**

Figuras: 24, 25.

BIBLIOGRAFIA

ARCHIVO PICTOGRAFIAS

1997 Centro de Investigación y Promoción de los Pueblos Muchik.
"Josefa Suy Suy Azabache". Moche.

BANCO DE CREDITO DEL PERU EN LA CULTURA MOCHE.

1985 Colección: Arte y Tesoros del Perú. Lima.

BONAVIA, Duccio

1974 **Ricchata. Pinturas Murales Prehispánicas.**
Quelccant. Editorial Ausonia - Talleres Gráficos S.A.
Lima

DONNAN, Christopher

1977 "The Thematic Approach to Moche Iconography".
Precolumbian History. Peek Publication. California pp. 407-
420.

1978 Moche. Art of Peru. Museum of Cultural History. University
of California. Los Angeles.

1985 "Art Moche". Moche. Colección Arte y Tesoros del Perú.
pp. 53-90. Banco de Crédito del Perú en la Cultura. Lima.

KAUFFMANN DOIG, Federico

1969 **Historia General de los Peruanos**. Volumen Nro. 1 Sociedad
Académica de Estudios Americanos. Lima.

KUTSCHER, Gerdt

1950 Chimú. Eine Altindianische Hochkultur. Berlin, Gebr. Mann.

LUMBRERAS, Luis Guillermo

1969 De los Pueblos, las Culturas y las Artes del Antiguo Perú.
Moncloa-Campodónico. Editores Asociados. Lima

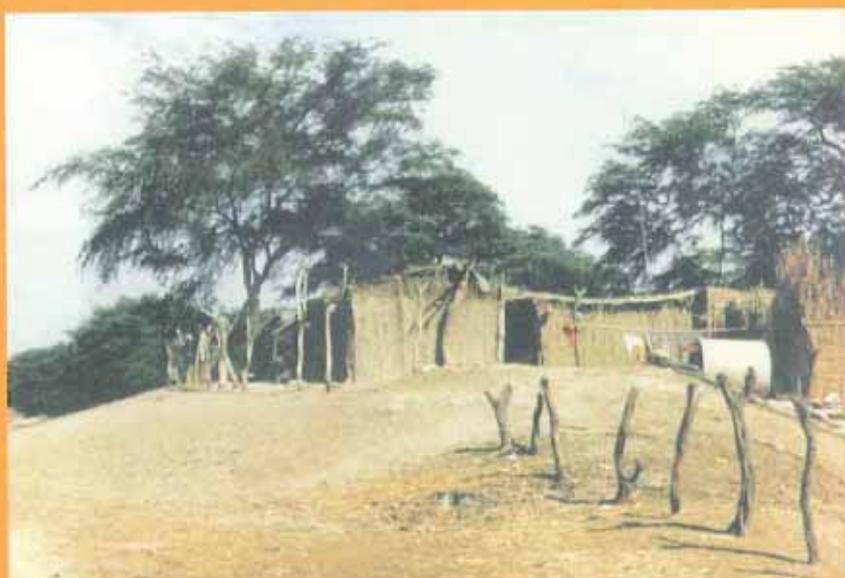
MAKOWSKI HANULA, Krzysztof

1994 "La figura de "Oficiante" en la Iconografía Mochica. ¿Shamán
o Sacerdote?. **En el nombre del Señor**. Biblioteca Peruana de
Psicoanálisis. pp. 52-101. Lima

- RAVINES, Rogger
1970 **100 Años de Arqueología en el Perú**. Instituto de Estudios Peruanos. Edición de Petroleos del Perú. Lima.
- RODRIGUEZ SUY SUY, Víctor Antonio
1973 "Caminos prehispánicos norperuanos". **Chiquitayap 1**. Parte 4. Cooperativa Cartavio. Trujillo.
1973 "Chan Chan": Ciudad de adobe. Observaciones sobre su base ecológica. **Chiquitayap 1**, Parte 2. Cooperativa Cartavio.
1975 "La Medicina Tradicional en la costa norte del Perú". **Chimor**. Una Antología sobre el valle Chicama. Ediciones especiales: 73. Instituto Indigenista Interamericano. pp.161-186. México.
1993 "Vigorización de la cultura Muchik". **Afirmación Cultural Andina**. pp. 207-215. PRATEC, Lima.
1995 Manifestaciones de relación del Pueblo Muchik en la Colectividad Natural. Documento de trabajo. PRATEC, Lima (primera versión).
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1975 "Pescadores, Artesanos y Mercaderes costeros en el Perú Prehispánico". **Revista del Museo Nacional**. Lima. Tomo XLI, pp. 311-349. Lima.
1981 **Recursos Naturales Renovables y Pesca Siglos XVI y XVII**. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- SCHAEDEL, Richard P.
1966 "The Huaca Dragón" **Journal de la Societé des Americanistes**. Vol.XV, N° 2, pp. 383-496. París, France.
1978 The Huaca Pintada of Illimo. **Archæology**. Vol. 31, Nro. 1. pp. 27-37. París, France.
1987 "2,000 años de Continuidad Cultural de los Muchik en la costa norte del Perú". **Iberoamerikanisches Archiv**. N.F. pp. 117-128.

ALGUNAS OTRAS PUBLICACIONES Y TRABAJOS DEL AUTOR

- 1965 "List of Mochica words and phrases". Apéndice en *Life, Land and Water in Ancient Perú*. de Paul Kosok, New York, 1965.
- 1970 Breve análisis del movimiento migratorio en Trujillo". Simposio: **Migración interna y estratificación social**. Asociación Peruana de Antropólogos. Lima. Revista de la Asociación de Empleados de la Universidad Nacional de Trujillo. Nº 3, pp. 35-49.
- 1971 Irrigación prehistórica en el Valle de Moche. Centro Nacional de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria. CENCIRA.Lima
- 1977 Patrimonio Arqueológico del Valle Chicama y medidas adoptadas para su conservación. Proyecto Museo Chavimochic. Cooperativa Azucarera Cartavio, Trujillo.
- 1979 La Medicina Tradicional norperuana: Una manifestación de continuidad histórica. Primer Congreso Mundial de Medicina Folklórica. Lima, Iquitos, Cusco, Museo "Chavimochic". Cooperativa Azucarera Cartavio. Trujillo.
- 1981 El Hombre Chavimochic y sus Sistemas hidráulicos desde sus orígenes hasta nuestros días. Forum: *Trujillo Año 2000*. Proyecto Museo Chavimochic. Cooperativa Azucarera Cartavio, Trujillo.
- 1985 Cultivos prehispánicos en tierras húmedas. **III Seminario Nacional de Hidrología: Tecnología Apropriada para el Norte del Perú**. pp. 37-48. Proyecto Museo Chavimochic. Coop. Azucarera Cartavio, Trujillo.
- 1986 "Uso prehispánico del agua de consumo humano en el valle de Moche". *El agua de la ciudad de Trujillo: Historia de su abastecimiento*. SEDAPAT. Trujillo, pp. 46-64.
- 1989 "Algunas observaciones sobre almacenamiento practicado por la sociedad andina". *Manejo Campesino de Semillas en los Andes*. pp. 159-168. PPEA- PRATEC.Lima
- 1990 Pagando a la tierra: Un ritual en Isla Amantani. Simposio: Patrones Cognitivos de Continuidad en Estudios Andinos. Cenmuchik. 46 Congreso Internacional de Americanistas. Amsterdam, Holanda 1988.



ISBN: 9972-646-04-1